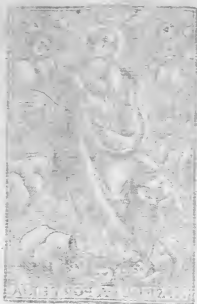




*Sub tuum praesidium confugimus Sancta  
Dei Genitrix.*

**P O R**  
**EL LIC. D. MARTIN**  
**CARLOS DE VARGAS**  
**Y SALCEDO,**  
**ABOGADO DE LOS REALES**  
**Consejos, y Alcalde Mayor que fue**  
**de Almodovar del Campo:**  
**EN EL PLEYTO DE CAPITULOS,**  
**QUE SIGUE CON**  
**D. PEDRO JIJON, VECINO**  
**de la expressada Villa.**



Dei Gratia.  
Sed in eum preceptum confirmamus. Sancta

P O R

EL LIC. D. MARTIN

CARLOS DE VARGAS

Y SALCEDO,

ABOGADO DE LOS REALES

Congijos, y Alcalde Mayor que fue  
de Almodovar del Campo:

EN EL PLEYTO DE CAPITULOS,

QUE SIGUE CON

D. PEDRO JILON, VECINO

de la expresada Villa.



Señor; gracias à Dios que llegó à la Censura de V. S. esta Capitulacion, despues de 27. meses; que la Contraria la ha detenido por sí, y por mano de los muchos Agentes que ha tenido: y para no gastar tiempo en digresiones fuera del assumpto, se passa desde luego à los Capítulos.

## PRIMER CAPITULO.

**E**ste primer Capitulo, que es la piedra del escandalo de toda esta Pesquisa; y el fundamento sobre que se ha levantado tan abultada maquina, y de que ha nacido el vano rumor, que la Contraria llama Fama publica, se funda; Señor, en dos puntos: El primero, en que se abrió el Posito à la una de la noche, en contravencion de la *ley 9. tit. 5. lib. 7. Recop. 6. r. 1.* en el que se prohibe la pertura del Posito de noche, y medir trigo, porque no le saquen, ni hurten su caudal: Y el segundo, en que el trigo que se le introduxo, fue con fin doloso, y animo de utilizarse; vendiendolo como trigo forastero, con el excesivo aumento de portes.

Para cuya satisfaccion, Señor, son tantos los fundamentos de Derecho, y Hecho; y excepciones que resultan de los Autos, y Sumaria de la Pesquisa, que si de todas se huviera de usar, fuera preciso una molesta detencion: por lo que se procurará, con la posible brevedad, satisfacer à los dos Puntos asignados.

Y para que sea disputable el primero, es preciso que fuesse el Posito publico el abierto la noche dos de Marzo: no fue tal: luego falta la razon para la disputa. No es dudable, y que el Posito publico no lo constituye en ser de tal su fabrica, y Cámara, sino es su destino para guardar el trigo publico, ò del Comun, y el dinero que procediesse de su venta, por lo que se llama publica Annona; *Aceved. in dict. leg. 9. num. 21* y el actual exercicio de él; que en tiempo de Julio Cesar, hubo muchos en que tambien se guardaban varias riquezas de los Ciudadanos, que no tenían seguridad en sus casas para ello: con que en faltandole à las Camaras, ò Quarto, llamado Horrea frumentaria, ò Annona publica, los Granos, y Deposito, que la constituyen en ser de tal, no será publica Annona; *per consequens* no estará sujeto à esta ley, y podrá abrirse, y cerrarse de noche, y de dia, y aun dexarse abierta todo el tiempo que no tenga los expresados caudales, pues lo contrario fuera ridicula providencia.

En esta forma estaba la expresada noche, (como resulta de los Autos) pues estando estipulado por la Villa entregar à los Abastecedores todos los Granos, Harina, y Dinero del caudal de su Posito, para que estos cumpliesen con la obligacion de su Abasto de pan: y aviendoseles entregado la mayor parte de los Granos, todo el Dinero, y Harina, excepto solas 360. y tantas fanegas que quedaban, ocurrieron à quejarse al Consejo de la retencion de estas, y el Consejo mandò su entrego: el que formalizó Don Martin con el de una llave, que era la que paraba en el Regidor Decano, y como Comissario del Posito, ò *Edit Cereal*, que fue su antiguo nombre, ò Juez de la Provision del pan en tiempo de los Romanos; *Aceved. ubi proce. num. 8. Bobad. lib. 3. cap. 3. num. 1. usque ad 4.* reteniendo en sí Don Martin la fuya, por nimiedad de su zelo del Bien publico, y no atreverse à darles estos Granos; sin que fuesen intervenidos de su Jurisdiccion; pero es certísimo, que en esta forma; y aunque sujetos à ella, pasaron à ser de los Abastecedores, y pudierón mudarlos à sus casas, y Camaras que les pareciesse, sin mas obligacion, que la de Escriturar el pago de su importe al precio de la tasa à favor del Posito: y mudadas al punto, se pudo dexar abierto dia, y noche sus Camaras para que el ayre le purificasse: y el averse las dexado baxo de la expresada intervencion, fue, así por no tener otras Camaras tales, como porque en las particula-

res que tuvieron, les puso Don Martin la misma intervencion, por lo que les permitio el uso de las del Posito, mediante no ser del menor perjuicio para el Comun, ni otra persona alguna: en cuyos terminos los Abastecedores, con la expresada intervencion, pudieron abrirlas a la hora, y tiempo que les parecio, y encerrar en ellas los demas Granos, que para la referida provision se traxeron, sin incurrir en las penas de la ley, ni poderseles llamar por camino alguno transgresores de ella: y antes si entonces, y aora se pudieron, y pueden quejar de tan rigorosa intervencion, y tan contraria a lo pactado con ellos: por lo que no es adaptable al suceso de la referida noche dos de Marzo la expresada ley.

6 Pero no obstante todo lo expresado, para convencer a Don Pedro Jijon de quan injustamente ha procedido, nos hemos de apartar de este medio, y darle de barato que fue Posito tal el abierto, contra la disposicion del citado §. 11. Pero quien ha dudado, que aun en estos terminos se pudo, y aun debio abrir? Bien sabido es en Derecho, que cessante la causa final de la ley, cessa la ley, y su disposicion. *Ex cap. Cum cessante, de Appellat. Aceved. in leg. 11. tit. 3. lib. 5. Recop. §. ibi: En todos nuestros Reynos.* Y siendo la causa final de la disposicion del citado §. 11. el que no se le sacasse caudal al Posito, es notorio que esta no la hubo aquella noche: porque como resulta de todas las Sumarias, no se le estaba sacando trigo, sino es antes si entrandolo: con que no se encuentra la causa final de la ley, y ceso esta, y su disposicion: luego se pudo abrir sin transgresion de la ley, que es lo que pertenece al punto primero del ponderado delito.

7 Mas, que aquella providencia tiene una tan elevada autoridad, que la haga justa, como la que se dira. En esta misma ley se prohibe en el §. 2. que no se pueda meter en el Posito Granos algunos de Particulares, sino es los de la publica Annona: y con una pena tan excessiva, como el perdimiento de los Granos, que asi se entrassen, y diez mil maravedis, divididos en quatro partes, la Camara, Annona, Juez, y Denunciador: y no obstante todo esto, a Consulta del Pesquisidor, sobre si se avia de remover al Posito una poca Harina de Juan de Oliva, mandó el Consejo, que todos los Granos prevenidos, y que se previniesen, y traxessen para el Abasto, se guardassen en el Posito: lo que no solo no fue transgresion de la ley, porque en el Consejo reside la Regia facultad para interpretar la, y moderarla, sino es que fue una justissima providencia que practicó, usando de la Epiqueya, que es una de las principales partes de la prudencia, en los casos inusitados, y especiales, como son los que ocurren en el fatal tiempo de hambre, y necesidad, apartarse de las leyes, y reglas generales, determinandolos por particulares providencias, arregladas a la urgencia: y siendo una de las que ocurrían el riesgo a que estaban expuestos los Granos de insultos populares en tan comun necesidad, fue prudentissima providencia la del Consejo en asegurar los Granos destinados para el publico Abasto en las Camaras del Posito, contra la ley, y regla general expresadas: cuyo exemplar funda tan autorizada doctrina, que pudo Don Martin seguirla, y usar de la misma providencia, quando el peligro no solo era el mismo de populares temidos insultos, sino es ya practicados con el escalamiento de una de las Casas mas principales de aquel Pueblo, con fraccion, y descerrajo de puerta, de que debio temer el robo de todo el grano embastado para hacer harina para el Abasto: del que no se ha dudado, pues están convictos, y confesos sus perpetradores.

8 Y aunque para cincerarse de él se valen del medio de prextextar la extraccion, con zelo del Bien publico, y para hacer cotejo de los Granos: esta falacia se la descubren sus mismas inconsideradas diligencias, pues aquella noche dos de los de la Junta, propusieron se diese quenta a Don Martin: y aun el año motivo para ello el grande zelo con que manejaba el Abasto: prueba de que entre esta Quadrilla no avia, ni fama publica, ni el menor vano rumor contra sus procedimientos, que despues desacreditaron los influxos de Don Pedro, cuyo Teniente



de Alguacil Mayor de Millones, fue solo el que resistió el aviso à D. Martin: con lo que manifiesta que no era zelo del Bien publico el que les movia, sino es influido encono, y embidia con el que iban à quitar de emmedio estos Granos para disminuir la prevencion, y que se experimentasse su falta, y que no pudiesen los Abastecedores cumplir su obligacion.

9 Y ya que no dieron cuenta antes, por decir que Don Martin estaba solo, y no querria dexar su casa, este embarazo cesò luego que le encontraron en el Posito, y no quedò otro alguno para poner la dependiencia en sus manos; y entregarle aquella misma noche los seis Costales de trigo quitados, y asistir à Don Martin, por el mismo caso que le vieron solo: llamarle Escrivano, y que por ante èl se pudiesen los seis Costales en parte segura, donde se pudiese hacer el cotejo con la formalidad, y justificacion de Derecho: lo que no solo no executaron, sino es que el Ministro, que como inferior tenia mayor obligacion à esta asistencia, y à darle cuenta aquella noche, *leg. 7. tit. 23. lib. 4. Recop.* le provocò, perdiendole el respeto, le dexò solo, y passò à darle cuenta al Don Pedro, director del lance, que estaba tan anticipadamente premeditado, que siendo asì que indefectiblemente todas las noches concurrìa en casa del alquilador de Positas à las Juntas de la Quadrilla, aquella sola faltò, recogiendo se à las diez à su casa à esperar el lance, tan prompto, que al toque de su ventana se abrió la puerta, y se le diò la noticia que se debió dar al Juez; y quedò aquella noche providenciado por èl el que los Extractores se comiesen las nueve fanegas de trigo, que despues se iria por lo demás, como resulta justificado.

10 Parece, Señor, que no dexa duda, que el animo de la extraccion de los seis Costales no fue el pretextado cotejo, pues comido el trigo no se podia hacer, ni tampoco el Bien publico, y mirar por los pobres, que tanto ha proclamado el Don Pedro, pues con la consumpcion de los seis Costales les privaba de estas nueve fanegas de trigo. Manifiestalo sin alguna duda, el que estando todavia Don Martin en Almodovar se practicò la diligencia de apartar en seis saquillos unas cortas porciones de trigo de los Costales, y guardarlas, sin saberse adonde; hasta que llegó el cotejo ridiculo del Pesquifidor, que remanecieron en el Posito; sin que conste, ni se aya sabido de orden de quien se hizo la diligencia, por Juan Garcia Blasco, ni la remocion al Posito, donde no quedaban el dia 15. de Marzo, en que salió Don Martin de Almodovar: Luego què Juez, ò Ministro diò todas estas providencias? Sin violencia se infieren todas estas consecuencias. Don Pedro fue el Ministro, y el Juez que las diò, como Cabeza de la Quadrilla de inquietos, y quien governò todo el lance, dirigido unicamente à frustrar el Abasto, disminuyendo la prevencion. Otra consecuencia: Si bastaron seis saquillos para el cotejo, luego no fue necesaria la extraccion de los seis Costales: luego esta no fue para el pretextado cotejo, sino es para la expressada disminucion. Luego el cautelar, y retirar de la noticia, y mano de Don Martin esta dependiencia, no fue la afectada desconfianza que despues han supuesto, sino es el temor de que no descubriessè tan dañada, y perjudicial interioridad, como tenia toda la faccion desde su principio. Y si fue precisa la extraccion de los seis Costales para hacer la separacion de saquillos: executada esta, por qué no se entregaron para el Abasto, ò los consumió en èl el mismo Don Pedro, quando fue dueño de hacerlo, como llavero del Posito? Mayormente aviendo Don Martin mandado à Guerrero su restitution, quien no quiso obedecer, por lo que debe ser gravemente castigado, como perturbador de jurisdiccion; *cap. 1. de Offic. delegat.* y le puede acusar al inobediente al mandato del Juez, *quilibet de populo; quia talis actio est popularis; Farinac. part. 4. quæst. 112. num. 143.* Luego la orden de que se los comieran (que consta justificada) fue cierta, como todas las demás consecuencias que van inferidas: y tambien lo es la falacia con que se ha elogiado Padre de pobres, aviendoles hecho el daño que se dexa ver, y que se expondrà con toda expresion en su

lugar, contentandonos para este con apuntar la doctrina de San Agustin en el *Psalm. 23.* donde dice, que la bondad disimulada no es bondad, sino es doblada malicia: Y *S. Geronym. sup. Isaías, lib. 6.* dice, que es menos malo pecar abiertamente, que fingir virtud, y santidad. Quanta maldad ay en el mundo, les acomoda à los hypocritas, *S. Bernard. sup. Cant.* y todas les ajustan: y concluye diciendo de ellos: *Volunt esse, sine auctoritate, iudices: sine visu, testes. Postremo falsi accusatores, & omni veritate carentes.* No pueden ser mas genuinas las palabras contra Don Pedro, dando sin autoridad providencias, metido en su cama, sin ver nada, testigo, y finalmente falso acusador, y salto de toda verdad: con que por todos medios fue justissima la apertura del Posito, y no transgresion de la ley, quando la causa fue tan urgente, como queda sentado, y queda satisfecho el primer punto.

¶ 11 El segundo, sobre el animo con que se introduxo el trigo, es tan despreciable, y sin legal fundamento, que no necesitaba de satisfaccion: mas no obstante se dirà algo. Que el animo no se puede sindicar, ni sujetar à prueba, por no estarlo à ninguno de los sentidos corporales, por cuyo conocimiento deben deponer los testigos, para que hagan fee, y no de credulidad, como deponen, es constante; *Farin. quest. 65.* y deponiendo todos contextes, que el animo, y sin con que se metió el trigo fue doloso, y para utilizarse en su venta, executandola como de trigo forastero, con el aumento de portes, nada prueban, y se reputan por falsos, *nee proptè dicuntur testes; Farinac. quest. 68. num. 62. Rota part. 18. Recent. decis. 147. & 470.*

¶ 12 Esto es por regla general: que será, Señor, quando de los mismos Autos, Sumaria, y Quenta formada à contemplacion de la Contraria, resulta patente lo contrario? Pues de todo resulta, que no solo las 18. fanegas que se entraron aquella noche, sino es las 189. que à los dos, ò tres dias dió Don Fernando de los Granos de su hermano D. Joseph, con que se completaron hasta 207. que dió para el Abasto al precio de 28. reales, quedaron en ser, y se entregaron al mismo Don Pedro, y se pagaron al referido precio, y consta de su Recibo, sin que quede la menor duda de que no tuvo utilidad alguna; pero con una circunstancia, que el Don Fernando voluntariamente, y para que se viera que jamás con su trigo intentó lucrar, ni otra cosa mas que abastecer el Pueblo, pidió à Don Martin passasse à sus casas, le midiesse los Granos que tenia, y separandole 120. fanegas para la manutencion de las casas de sus hermanos, y ganados, lo demás lo mudasse al Posito, recelando otro insulto, y para que se gastasse en el Abasto à precio de 28. reales: y ofreció mas, que si de las 120. le sobrasse algo, tambien lo daría al mismo precio para el Abasto, como lo executó, pues dió otras 36. ò 40. fanegas: siendo de notar, que de 500. y tantas que tuvo el Don Joseph, las 260. y tantas dió para el Abasto, ciñendo el gasto de dos casas, la de Don Joseph, suya, y de Don Manuel, que viven juntos, y quatro hatos de ganados: y la de Don Gabriel con nueve personas que tenia de familia, y la siembra de ambas, que se compone de tres pares de mulas, al corto residuo, que es menos de la mitad: y ay osadía para sentar Don Pedro, y sus testigos, que con fin doloso, y animo de utilizarse se hizo la introducion de una partida tan considerable, como la de 18. fanegas de trigo: y esto, como, y quien? Como? pretextandose Padre de pobres, y que por mirar por ellos, y cumplir con sus grandes obligaciones, hizo la delacion, y sigue este pleyto. Y por quien? por un fugeto, que no solo no dió una fanega de trigo para el Abasto, y se negó à entrar en él, sino es que al tiempo de los registros, baxo de juramento, dixo necesitaba de 11. fanegas, que avia de traer de fuera por mano de Alonso Diaz, por no tener mas que 450. y las 50. las avia comprado de la Tercia: no traxo una fanega de fuera, con que precisamente se infiere, ò que saltó à la Religion del juramento, ò que se furtió de las 11. fanegas de Particulares del Pueblo, quitandolas al Abasto publico, como fue publico que el Convento de

de Carmelitas Descalzos de aquella Villa le dió 60. para lo qual el Padre Prior anduvo recogiendo libranzas contra Eclesiasticos , pues de Don Juan de Luque tomó treinta, ò quarenta fanegas; y de la Tercia pretendió 50. que Don Martín le hizo pagar en dinero , y no quiso darle Granos : y quien esto executó en un año de tanta calamidad, y quien le tiene comidos mas de 80y. reales en el arrendamiento de la Dehesa de Casas de Ribera , acusa de fin dolofo à quien abasteció el Pueblo ? En su deposición dice al fol. 32. que el motivo que tuvo para dàr quenta, fue por parecerle preciso en sus obligaciones, y evitar el agravio que resultaba à los pobres, y averfelo puesto en conciencia hombres doctos, como lo hizo à sus expensas, por el alivio del Comun, al que siempre ha atendido, exponiendo su caudal : parece ; Señor ; que las autoridades de San Agustín , San Geronimo , y San Bernardo se cortaron à medida de Don Pedro , y para el presente caso , y que se verifica el que *malus ubi se bonum simulat tunc est pessimus* , y que queda satisfecho el segundo punto del animo , y dolo.

13 Y quando todo lo referido faltàra , con que prueba ha justificado este Capitulo en quanto al segundo punto ? Con una prueba reprobada por Derecho , pues todos los testigos deponen de *suo iudicio* ; & *credulitate* , en cuya forma nada prueban ; Marant. *part. 1. num. 2.* Gratian. *Discept. Forens. cap. 461. num. 22.* & *cap. 474. n. 23.* & *cap. 736. n. 48.* & *cap. 848. n. 4.* Ludov. *decis. 517. num. 17.* & *18. licet dicant pro firmo credere Afflict. decis. 381. num. 7.* Alex. *conf. 114. num. 15. lib. 4.* & *conf. 91. num. 5.* & *conf. 109. lib. 1.* Thufc. *litt. T. concl. 182. per tot.* Vivi. *Comm. opin. 965.* Mascard. *de Probat. vol. 3. concl. 1363. per tot.* Y aunque se quiera fundar la fee de estos testigos en su pluralidad , no se puede , por las tachas , y repulsas que padecen, *tam in personis, quam in dictis* ; Merlin. *decis. 277. num. 11.* Farinac. *quest. 62. num. 317.* & *343.* Conciol. *verb. Testis miscelanea ; resol. 5.* quando dos bastan para inhabilitarlos , aun en caso de dificultad probanza ; Conciolo *Resol. Crimin. verb. Testis quoad personas ; resol. 25. per tot.* §. *In torturam*, 14. *in fin.* §. *Socius*, num. 49. & §. *Paupertas*, num. 3.

14 El mismo Don Pedro , en este , y en los demàs Capítulos , depone como testigo : *Accusator non potest esse testis in criminalibus contra accusatum* : y recibirlo es absurdo *in iure* ; Farin. *quest. 60. num. 64.* y si fuere examinado , no hace indicio ; ni aun para inquirir : cuya opinion , no solo es recibida de todos los DD. *sed etiam contradictorem non habet* : y esto aunque sea Principe , u otra Nobilissima persona ; Farin. *ubi proxim. num. 65.* ni pueden serlo sus confanguineos , familiares , *sed aliis de domo accusatoris proceduntibus* ; Farin. *num. 68.* pero ni tampoco los que estan en conversacion continua con el Acusador , *ibi num. 69.* no ay testigo en este cargo que no sea de la Quadrilla , de sus Juntas , y que estan en continua union , y conversacion todas las noches , como resulta de la Sumaria , ò que no sea criado , ò dependiente de su casa.

15 Y no solo padecen este vicio , y tienen esta repulsa ; sino es la de su afeccion al Don Pedro , que bosan en sus deposiciones , assi en buscarlo para el caso del Capitulo , como en elogiarlo , diciendo que siempre Don Pedro , y su casa avia sido el amparo de los pobres , la que basta à repelerlos ; Farin. *quest. 60. n. 29.* *Quod procedit etiam in criminibus exceptis, ut barefis, erimen: Lesa Majestatis ; & similibus* ; num. 30.

16 Para prueba del dolo , y animo de lucrar con este trigo introducido ; hallandose sin alguna , idearon Don Pedro , y su Abogado otra suposición ; y falsedad , para la qual persuadió à Don Mathias Jijón de Ribera , su primo ; y à Don Mathias Alexandro Jijón , bijo del Don Mathias , y sobrino del Don Pedro , y à un Juan Antonio Toledano Marquez ; Clerigo de Menores ; que vive frente de su casa , à declararla , suponiendo que la introduccion fue ideada por Don Martin , para que huviesse trigo para completar una Data à los Panaderos , por no aver mas que media , que eran 27. fanegas ; por lo que entraban las otras 27. y que no se ba-

baxasse el Pan ; pero que no fue con mal fin , ni les llevaba interés alguno.

17 Cuya fabrica dispusieron tan mal , que no necesita de otra prueba para su destruccion , que ella misma bien reflexionada : Lo primero , porque aviendose empezado esta Sumaria en Marzo , hechose , remitidose à esta Corte , y mandadose hacer otra , por las nuevas delaciones del Don Pedro , no se tocò tal especie hasta el dia 21. de Julio que se ideò , mas de quatro meses despues del lance de la noche dos de Marzo , y entonces se pidió , que la declarasse el Don Mathias Jijón de Ribera , por el Promotor-Fiscal , quien en su Pedimento expresa toda la declaracion , que despues hizo el Don Mathias : añadiendo , para mas bien engañarle , que esto no fue con animo de agraviar , ni perjudicar al Comun , pues antes estaba en que avia pérdidas en el Abasto , por los gastos , y costas : de donde Señor , sacò esta narrativa el Promotor-Fiscal , Manuel Lopez Jijón , sobrino del Escrivano Joseph Lopez Jijón , como hijo de un hermano suyo ? Pues aunque los dos Don Mathias , padre , y hijo , refieren en sus deposiciones lo que antes avia referido el citado Pedimento , no dicen esta circunstancia , puesta solo para engañarlos : y solo quien la dice es Toledano , referente al Don Mathias Alexandro , quien no se la contesta : no siendo presumible , que todo este tiempo estuvièssse sigilado el motivo de la introduccion , de forma que no llegasse antes à noticia del Promotor-Fiscal , sentando este en su Pedimento , que Don Mathias el mayor avia expessado à diferentes personas extrajudicial , y verbalmente la referida especie , y todas fueron tan calladas , que no hubo una que la dixèra en esta Sumaria , sino es solamente su hijo : siendo su declaracion tan perjudicial à su padre , como uno de los dos Abastecedores , y como uno de los de la Junta en que se determinó la introduccion , segun refiere Toledano . Lo segundo que se debe reflexionar , es , que en la confesion que el dia 2. de Julio se tomò à Don Martin en esta Corte , no se le hizo cargo de esta especie , que no era para omitida , ni en la Acufacion que se le puso se hizo mencion de ella : luego todavia no estaba ideada . Lo tercero , que esta fue colusion , y fabrica de Don Pedro , su primo , sobrino , vecino , y el Abogado , y Promotor-Fiscal : lo manifiesta , demàs de lo que và expessado , la declaracion de Don Mathias Alexandro , en que dice se suscitò esta conversacion estando en casa de su tio con Don Manuel Jijón , hermano del Don Pedro , Don Joseph de Tortes el Abogado , y Toledano , como lo acostumbra en otras noches , y que la suscitò el expessado Torres : de que se infiere casi sin duda , que ya ideada se la sacaron en conversacion à este testigo muchacho , y le supuso Torres , que su padre Don Mathias se lo avia dicho , para secundarlo de la especie , y persuadirlo à la declaracion , que al punto se pidió , y tomò la del padre , y luego la de Toledano , y la suya despues : la que fue notoria induccion del Abogado , y Don Pedro , y el Promotor ; por lo que tampoco prueba este testigo ; Farin. *quæst.* 67. §. 8. num. 284. cuya induccion se presume *eo ipso quod ante examen à locutus fuerit partem* , ( como èl confiesa ) Farin. *ibi* num. 285. y lo mismo Toledano : y no examinan al Abogado , que con mas fundamento depondria las oidas à Don Mathias el mayor : lo que no fuera estraño en el Juez Pefquisidor , que avia examinado como testigo à Don Pedro Acufador , contra expresa disposicion de Derecho : de que resulta otra reflexion , que si fuera cierta la especie , concurriendo las noches este testigo à casa de su tio , se huviera propalado lo que sabia quatro meses avia : sobrada prueba de que no avia pasado ; ni aun ideadose hasta entonces : La quarta reflexion es , si el motivo de averse ideado en la Junta , que se dice tuvieron Don Mathias el mayor , Don Fernando , Viveros , y Don Martin , la introduccion de 27. fanegas de trigo , fue por saltar estas para completar la Data que se avia de dar el dia tres : aviendoseles hurtado en los seis Costales las nueve fanegas , y quedado solas diez y ocho la noche dos , à que avian de introducir las si ya no completaban la Data ? La quinta , si sienta que Don Mathias el mayor ha propalado à diferentes sugetos esta especie , para que dispone que su hijo la refiera de oidas al



padre con la circunstancia de estår solos? Dexando abierta la puertà al discurso para conocer que desconfiaron de hallar otro que la contestasse: mayormente no aviendo probado esta circunstancia Don Pedro; pues no tiene otra prueba, que el mismo testigo Don Mathias, que la refiere, por lo que no se debe creer; Farinac. *quæst.* 62. n. 69.

18 Y demàs de lo que desvaratan la especie las expresas reflexiones, vamos à vèr la prueba, que tiene ran mal ideada fabrica: tres testigos, el primero Don Mathias el mayor, referente à Don Joseph Lafo, Clerigo, quien en esta Corte ante su Juez Eclesiastico le niega la cita, con que lo dexa sin la menor fee, y que nada prueba; Magon. *decis. Luc.* 17. n. 8. Farinac. *quæst.* 67. num. 111. & *seq. Rota part.* 17. *decis.* 289. n. 10. Conciol. *Resol. Crim.* verb. *Testis quoad dictam resol.* 2. per tot. Rot. *part.* 16. *Recent. decis.* 269. n. 9. Don Mathias el menor, referente à su padre, que no prueba: pues aunque de oídas à este huviera ciento, todos se reputan por un testigo, que es el relato; y ninguno probaba, por ser testigos de oídas ajenas: Farinac. *quæst.* 69. n. 2. *Et ratio est quia testis debet deponere de eo, quod novit, & presens fuit, & sic per proprium sensum, non autem per sensum alterius: & ibi num.* 3. y porque *sicut exemplum exempli non probat, etiam testimonium de auditu acceditur ibi num.* 4. y tambien por otra razon, *quod cum per auditum, auditus non percipiatur veritas sensus, sed solum quadam relatio veritatis, idèd alleganti rationem referentem illam veritatem non est credendum in iudicio sine iuramento ejus, à quo ista relatio causam habuit: ex Bald. in leg. Si cui aqua, §. Idem labeo, num. 3. ff. de aqua plu. arcen. & Bart. in tract. de Testib. n. 10. vers. Non enim. Farin. ubi proxime, num. 5. maxime siendo vivo el relato, ibi, n. 92. Et non solum non probat testis de auditu alieno verum etiam non dicitur verè, & propriè testis, ibi num. 7. Maxime in criminalibus, que ni presumpcion hacen, num. 9.*

19 Què prueba haràn padre, y hijo, quando no solo no examinaron al Don Joseph Lafo, relato de Don Mathias el mayor, y relato de relato de Don Mathias el menor, sino es que este le niega absolutamente la cita al primer referente, y quando entre si estàn incontestes padre, y hijo? pues el primero calla la conversacion con el hijo, que este depona, y tampoco dice la circunstancia de que por aver cogido en la introduccion à Don Martin, este formò los Autos sobre ello; y demàs de todas las expuestas repulsas, tiene la de estår repugnante, y contrario en su deposicion: pues aviendo citado à su padre formalmente, dice luego, que en la conversacion de casa de Don Pedro, hablando en chanza, refirió el motivo, que huvo para la introduccion, como dexa expreada, y que los Autos, y juramentos eran supuestos, y con el fin de hacer harina dicho trigo: ò creyò à su padre en la conversacion en que le cita, ò no: si le creyò, como dice que hablando en chanza dixo el motivo que huvo? Y si no, ay otro motivo mas para que no pruebe; pues el testigo de oídas debe afirmar que creyò lo que oyò, *ibi num.* 99. ni tampoco dice quando oyò à su padre la especie, siendo tambien constante, que para que probàra este testigo, era preciso que dixera lo oyò *ante litem motam, ibi num.* 97.

20 El otro testigo es Toledano, Clerigo, y examinado, no solo sin licencia de su Juez, sino es con positiva denegacion, y contra lego, que por Derecho le està prohibido su examen. Farinac. *quæst.* 61. n. 57. *Etiam in Clerico in minoribus Ordinibus constituto, ibi n.* 60. y no pudiendo sin ella, Farin. *quæst.* 61. num. 83. *in fin.* pues què serà deponiendo de tres oídas, pues es referente al Don Mathias Alejandro, que depona de oídas, y estando incontestes este, y su relato en circunstancias muy sustanciales, y que le obstan las doctrinas expuestas? Y deponiendo el dia 20. de Julio *post litem motam.*

21 Y quando todo esto faltàra, Señor, què prueba hicieran estos falsos testigos, quando no ay circunstancia en sus deposiciones, que no se la falsifiquen los Autos? pues sientan, que la causa matriz que huvo para la introduccion, fue;

que estando midiendo por los Panaderos la tarde antes de la introduccion, en la Camara donde se echaba el trigo de Castilla no quedaba grano, y se les dixo, que el dia siguiente vendria de Castilla; y despues se determinò en Junta particular, que tuvieron de alli à pocas horas los Abastecedores, el Juez, Depositario, y otros, la remocion de las 27. fanegas aquella noche, para que passasse por de Castilla, para que no divulgassen los Panaderos, ni entendiessen los Vecinos la falta (como lo deponen Toledano de oídas al Don Mathias Alexandro, quien no le contesta esta circunstancia) siendo así que consta de los Libros de Panaderos; que no se les diò Data alguna el dia primero de Marzo, ni antes desde el dia 25. de Febrero, ni se les diò hasta 4. de Marzo, que se les diò doce fanegas à cada uno, las seis de la Tercia, y las seis del forastero del Posito; resultando, no solo ser falsa la Data; que supusieron del dia primero de Marzo, sino es serlo tambien la falta de trigo forastero, pues el que entrò en la noche dos de Marzo, lo dexò Don Martin integramente en el Posito el dia 15. en que saliò de Almodovar, incluso en las 207. fanegas, que diò D. Fernando, donde lo midió, y se entregò en el D. Pedro, para recibir la llave del Posito, y huvo trigo para darsela, y sobró. Adonde llega, Señor, esta falsedad tan patente, tan contra Dios, contra un Juez que cumplia con su obligacion; y contra el respeto que se debe à un Tribunal tan Regio, como el Consejo? Y qué pena será condigna à tales testigos? Bien lo dice la disposicion de Derecho en el identico caso de Clerigo, *ex cap. 3. §. Presbyteri, 5. quæst. 6. & text. in cap. Si Episcopus, 50. dist. ibi: Si Episcopus, Presbyter, aut Diaconus falsum testimonium dixerit, ab officii honore depositus, in Monasterium retrudantur, & ibi quam diu vixerit laicam tantummodò communionem accipiat. Farinac. quæst. 67. §. 1. n. 7. & n. 8. & maximè in causa criminali*, en la qual le corresponde la pena del Talion, *ibi num. 9. licet in n. 11. & 15. la limite à arbitraria; pero no dexa de incurrir à lo menos in infamia facti, num. 24. & de jure Canonico semper est infamis, ibi num. 25.*

Es tambien de notar la falta de contestacion de este testigo Clerigo con el Don Mathias Alexandro, aviendose examinado consecutivamente: por lo que no le favorece la excepcion de olvido, que pide à lo menos el lapso de dos años; Farinac. *ubi prox. num. 85.* Como tambien la presumpcion, y congetura, que resulta del modo de proceder del Pesquisidor contra Don Mathias Jijon, Abastecedor, pues cargandole tanto en su deposicion Toledano, no se le prende prompamente, como à Don Fernando, ni en la Audiencia con dos pares de grillos, sino es mucho tiempo despues, y Villa, y Arrabales por carcel: calificando la falsedad de su deposicion esta, y demàs congeturas, que resultan de los Autos, que lo convencen de falso; Farinac. *ubi prox. n. 84. & 85.* quando el Pesquisidor pudo, y debió castigarle, no solo el delito de su Pesquisa, sino es el de la falsedad cometida en su Comision: *leg. Nullus, C. de Testib. leg. ult. tit. 16. part. 3. Covar. Pract. 18. n. 6. Bobad. lib. 2. cap. 21. n. 80.* No siendo la menor la enemiga, que consta al Consejo tenia con Don Martin, de quien se avia quexado, diciendo le avia hablado con palabras descompuestas, sobre que se le mandò informasse al Consejo: lo qual junto con el parentesco, que confiesa Don Pedro en su ratificacion, adaptan más la citada doctrina.

Y le quitan la fee, y que no hagan indicio, *nec ad inquirendum, n. 62.* por lo que està prevenido, que no sean testigos contra el Juez Ordinario los enemigos, ò sospechosos; y debió el Pesquisidor preguntárles si Don Martin les avia condenado, preso, ò hecho otra extorsion; D. Larrea *allegat. 98. n. 39.* Bobad. *lib. 2. cap. 21. num. 55.*

24 Otra de las circunstancias, en que se ha fundado la calumnia de este Capitulo, es, en que la apertura del Posito de aquella noche dos de Marzo, fue sin asistencia del Escrivano: para cuya satisfaccion es de notar, que la citada *Ley 9. tit. 5. lib. 7.* en alguno de sus parrafos no previene, ni manda su asistencia pa-

ra las entradas, ni facas de granos, ni abrir el Posito; y solo en el §. 1. manda esta asistencia en las entradas, y facas de dinero del Arca de tres llaves de su caudal, en la que no se tocò aquella noche, ni aun estaba en el Posito, sino es en casa particular, para su mayor seguridad, y las entradas, y facas de dinero se hallan intervenidas de Escrivano, en que no ay duda, ni cargo, como en que no se debe entender esta disposicion á los granos. Y con la falta de esta obligacion concurre lo inopinado del caso de aquella noche, el hurto de los Costales descubierto á las once de la noche, á cuya hora se le noticiò, vivir este solo, y ser la noche muy tenebrosa, y lloviosa, y pedir el caso tan prompta providencia, como la que diò: circunstancias que le excusaban de la falta de Escrivano, aunque estuviera prevenida por Derecho.

25. Es tambien circunstancia, de que hacen mysterio los testigos, y el Don Pedro, las palabras que dicen tuvo Don Martin con el Teniente de Alguacil Mayor, que profirió con sobervia, y que con grande humildad le respondió: Para cuya satisfaccion es preciso sentar la entidad de las palabras, y la injuria que contienen; estas fueron, segun contestan todos los testigos ante el Pesquisidor: *Que le tenia muy enfadado, que mirasse no le pudiesse donde muchas veces avia tenido gana; no se les encuentran, Señor, á estas palabras la menor injuria, aunque mas bueltas se les den, ni en que fundò la quexa el Francisco Garcia, ni Don Pedro: con que no conteniendola, se faliò de la entidad de ellas, y no les queda otro recurso, que al modo de decir las con sobervia, como dicen los testigos: para cuya satisfaccion es preciso sentar las que profirió Francisco Garcia, con la humildad que afectan, y como él las depone; dice así: Que aviendo entrado en el Posito, y encontrado á D. Martin, le diò las buenas noches, y este se las retornò: y que le dixo: Señor, estraño mucho que á horas tan escusadas, que incomodas se halle en el Posito introduciendo trigo, que es la una de la noche, y es muy sospechoso: A lo que respondió: Que estaba cumpliendo con su obligacion, y que como tenia atrevimiento, viendole allí, á hablar una palabra, ni á andar á aquellas horas fuera de su casa por el Lugar? A que le respondió: Que por la facultad que el Rey le daba para rondar, y zelar los fraudes, como Alguacil mayor de Millones: á que Don Martin le dixo, que no tenia que hacer allí, que aquel trigo venia de buena fee: á que le repliò, que segun la hora que era, y no aver allí Escrivano, ni Ministros, ni el Regidor Comissario, que era el que tenia una de las llaves, se hacia mas sospechoso; que ello se veria, y que si entendia que iba solo, se engañaba, pues iban con él diferentes personas, que sabian, y avian visto de donde se traia el trigo; y que estaba bien justificado: A que le dixo, que le tenia muy enfadado muchos dias avia, y que le pondria donde avia menester: que tuviessse entendido, que en tocando la Queda se avia de recoger como los demás Vecinos: A que le respondió este testigo, que con él no se entendia la prohibicion de la Queda, que demás de su exercicio, era hombre de bien, y no tenia delitos para que le dixesse semejantes razones; y que si no rondara, no viera lo que passaba, y que iba entendido de que era Don Martin el que quedaba dentro del Posito: y de todo hizo testigos á los que iban con él; los que respondieron lo serian, en voz alta, que lo oyò dicho Governador, con lo que se despidió cortesamente. Y no dice, que Don Martin le hablaste descompuesto, ni con sobervia, ni se discurre, Señor, quepa mayor prudencia, ni modestia en un Juez baldonado, y provocado de un Ministro inferior, como lo manifiesta su misma deposicion: siendo así, que conforme á Derecho, pudo, y aun debió responderle á su desacato con algun brio, para contenerle, y que no se propassasse á mas, como lo previene la Ley 8. tit. 4. part. 3. ibi: *Mansamente deben oir los Jueces á las Partes, pero de manera que no nazca despreciamiento, è esto seria quando alguna se atreviessse á razonar ante ellos con sobervia: y nuestro Bobad. lib. 3. cap. 11. n. 43. lo estiende mas, pues dice: Que puede el Juez decir alguna palabra injuriosa, con aspereza, y voz mas alta, á los insolentes desacatos. Y en la Ley 5. tit. 23. part. 2. se previene, que el Caudillo ha de tener esfuerço para guardar la verguenza donde conviene.* Con que queda satisfecho al reparo de estas palabras en*

su entidad, y en el modo; y solo resta à la justificacion del Consejo la reflexion, y castigo de semejante provocacion, y defacato, en que està confeso. No siendo dudable, que el que ofende à Oficial, como es el Juez, comete delito de lesa Magestad, ò à lo menos proximo à ella, y se debe castigar con grave pena. *Matheu de Re Crim. contr. 14. num. 18.*

26 Y antes si se le pudiera hacer cargo à Don Martin de la demasiada prudencia, y tolerancia con que se portò, si no le disculpàra el mismo Bobad. *lib. 3. cap. 11. num. 20.* donde dice: *Que son requisitos de buen Juez. oir con paciencia, y responder con prudencia, mayormente quando ex prompta punitiõne seditiõis possent oririõr majora scandala, & sic debet suspendi usque tempus in quo sine timore prædicetur.* *Acceved. in leg. 1. tit. 15. lib. 8. num. 42.*

27 Y adonde se encuentra el delito en este Capitulo es en la Quadrilla de inquietos, en sus Juntas, y conventiculos, que generalmente les son prohibidos: *leg. 15. Cod. de Episc. & Cleric. vers. Sixtus V. in Bulla que in ordine est 8. & in Bullario fixa fol. 49.* donde prohibe el conventiculo *etiam si sit ad bonum finem; & ex causa urgenti;* y que esta Junta, casa de Bartholomè Rodriguez, fue conventiculo, no admite duda, *Farinac. in Prax. 1. 4. quæst. 113. inspec. 4. num. 118.* Porque el numero de gente lo constituye, siendo de quatro hombres, ò siete, & *ad summum diez.* *Farin. num. 135.* y que se haga en determinado lugar, y à mal fin, el qual siempre se presume, *nisi contrarium probetur, & presumptio urget quando malum finem fuit incontinenti secutum* *Farinac. n. 164.* y su pena hà lugar *contra eum qui fuit Author, aut Consultor.* *Farin. n. 140.* Ellos fueron 10. los de las Juntas, sin Don Pedro, hechas casa del Bartholomè, y del referido, y à tan mal fin, como el de frustrar el Abasto; diminuyendole su prevencion, y hurtandole nueve fanegas de trigo, ocultando, y retirando del Juez el lance, para que no hubo justa causa, quando desde la Oracion de aquel dia pudo Guerrero avisarle.

28 Quan premeditada estava esta calumnia, lo manifiesta la deposicion de Bartholomè Rodriguez, donde dice el encargo que hizo à Guerrero, para que celasse si Don Fernando extraia trigo, el que induce el encono que con el, y con Don Mathias tenia, porque pidieron el que se le sacassen las 60. fanegas de trigo, que le estaban embargadas: pues no siendo de su cargo el Abasto, por no tener empleo que le pusiese en esta obligacion, y teniendo asegurado el de su casa, como consta de los registros, no tomara cuidado, que no le incumbia, si no lo fomentara el encono, ò influxo de Don Pedro, como en los demás testigos, pues todos tomaron à su cargo este cuidado, como lo manifiestan en sus deposiciones.

29 Y si fuera cierto el dolo, y malicia, que suponen contuvo el lance de la noche dos de Marzo, no se huvieran valido del medio de suponer Consultas en cabeza de sugetos, que no ay en el Pueblo, como es la hecha en 11. de Marzo, siete dias despues de la primera del Don Pedro Jijon, la que hicieron en cabeza de un Don Pedro de Figueroa y Frias, que està al fol. 5. de la Pieza corriente del Consejo, cuyo sugeto no ay en Almodovar, como resulta del Padron Vecindario, que està en la Pieza 9. de los Autos de Abasto, cuya firma parece ser del mismo Don Pedro Jijon, y la rubrica del Ecrivano Lopez, como ella lo demuestra, si el Consejo se sirviere de reconocerla, la que se haria à fin de abultar la queixa, y mover el animo del Consejo. En el cap. 44. de Millones, *por la experienciã de muchos daños, ocasionados de admitir Memoriales sin firma, dados en venganza de odios, y rencores, que avian sido destruccion de honras, y haciendas, fue condicion, que ningun Consejo, ni Justicia los admita, si no fueren firmados de persona conocida, y entregados la misma Parte, con obligacion de probar lo en ellos contenido, so pena de costas, y de sujetarse à la pena arbitraria al Juez, y que para ello ayã de dar fianzas:* como se observò esta Condicion, lo manifiestan los Autos.

30 Pues no se contentò Don Pedro con esta supuesta Consulta, sino es que tambien se halla en los Autos otra hecha en 1. de Julio, tres meses despues de la pri-



primera de Don Pedro, con una firma que dice Don Pedro de Ribera: siendo digno de reparo, que todos los Consultantes huvieffen de ser Pedros, cuyo nombre, ni apellido tampoco le ay en Almodovar, como resulta del Padron citado; la que estava suelta sin coser en los Autos, reduciendose toda à inhabilitar à Don Gabriel, para que no recayesse en él, ni continuasse la administracion de Justicia, como Regidor Decano: la que es digna de la reflexion del Consejo, careandola con la hecha por el Pesquisidor al mismo fin, para reconocer la passion con que se procedió, y en quien estuvo el dolo, no será violento discurso que el Don Pedro fuese el Factor de estas Consultas, queriendo ser Acusador publico, y secreto, para que por todos medios sea tenido por enemigo: *Quia accusator secretus habetur pro inimico*; Ludov. *decif. § 17. num. 11. & 12. & in §. Accusat. num. 16.* Sabel. *verb. Testes, num. 55. §. Quia etiam.*

31 Con lo que parece, Señor, quedar satisfecho este Cargo, y notoria su calumnia, y no aver probado su intencion Don Pedro, por lo que debe ser condenado en las Costas processales, daños, y intereses; Castill. *lib. 2. cap. 9. num. 10. leg. Hos accusare, de Accusat. Et gravius castigatur accusans Officialem publicum*; Farin. *in Prax. quest. 16. num. 6.* Castill. *lib. 5. cap. 1. num. 199.* Bobad. *lib. 5. cap. 2. n. 97.* *Et calumniosus accusator puniebatur pœna talionis*; *leg. 26. tit. 1. part. 7.* la que no està en uso, y se castigan arbitrio *Judicis attendentis injuriam, & qualitates personarum*; Gomez *lib. 3. cap. 11. num. 3.* *Et nullus escusatur à calumnie pœna quando calumnia est evidens*; Cur. *part. 3. 8. 9. num. 14. & 15.* Y la misma le corresponde al Pesquisidor, que no hace la Pesquisa conforme à Derecho, y es desleal à Dios, y al Rey; *leg. ult. tit. 16. part. 3.* y Gregor. *Lop. in hac leg. dice se le debe condenar en daños, y costas.*

## SEGUNDO CAPITULO.

32 Este se le puso à Don Martin solo por Don Pedro Jijón, en Consulta que hizo el día 16. de Marzo, doce dias despues de la primera, y cinco despues de la del Don Pedro de Figueroa supuesto, en que expuso la formacion de los Autos de Don Martin, sobre el lance de la noche dos de Marzo, y que en ellos avia examinado à Viveros, y à algunos de los fuegetos, que en la expresada noche fueron à darle noticia de lo que sucedia en punto del trigo que se mudaba al Posito, al parecer, à preocupar à los testigos, que segun avia sabido de ellos mismos, notaba sus dichos, y deposiciones à su modo, poniendo algunas cosas que ellos no decian, y omitiendo la extension de otras, y haciendo firmar à los que sabian, lo que executaban de temor, y miedo: y lo mismo le avia dado à entender el referido Escrivano, de que avia bastante escandalo en aquel Pueblo, y que retuvo en su poder estos Autos, y se los traxo à esta Corte, cuya Consulta està al fol. 15. B.

33 No tiene, Señor, este cargo palabra, ni circunstancia, que no esté boscando su falsedad: lo primero que se encuentra es, que sentandose un grave escandalo en el Pueblo sobre este assunto, no halló Don Pedro para él mas testigos, que à él mismo, à su Teniente, al Escrivano, que sirve su propria Escribania, à Juan Guarnizo, y Nicolàs de la Rubia, de la Quadrilla, y estos no le constan la Consulta, ni aun él mismo en su deposicion, como se dirà: pues si fuera cierta, à lo menos contuviera lo mismo su deposicion, en la que no pudiendo contener su encono, la estienda à mucho mas que la Consulta, pues en aquella dixo, que examinó Don Martin à algunos de los fuegetos del lance, los que dice le dixeron lo que consultó: y en esta yà expressa à Rubia, Jacinto Guerrero, y Buf. tamante: en aquella dice, que notaba sus dichos à su modo: lo que no dice en la deposicion, sino es que à ninguno se le leyó, ni mostrò el Auto, à cuyo tenor fueron examinados, y que sentidos de esto, ocurrieron à él, y le expresaron esto

mifmo, y que el Efcrivano, con el figilo que acostumbra, le assegurò era cierto lo que los testigos decian: circunstancia era esta para no omitida en la Consulta, si fuera cierta, y circunstancias todas las de esta deposicion, que la constituyen en notoria falsedad, pues aunque no tuviera la repulsa de Acusador, por la que nada prueba, bastabale la defaltar en algo à la verdad: *Quia testis in aliqua parte falsus nihil probat cum juramentum sit indivisibile clar. §. fin. quest. 53. vers. Sed quero pone, Gratian. Discept. Forens. cap. 468. num. 4. & 24. cap. 736. num. 50. Menoch. lib. 5. presumps. 22. & 23. per tot. & de Arbitr. cas. 307. & 308. Farin. quest. 67. §. 4. Cardin. Thulc. litt. T. concl. 247. Nec Princeps potest facere, ut testis in uno falsus non sit in omnibus; Farin. ubi prox. n. 114. y porque falsitas in uno teste, vel parte processus illum totum reddit nullum, & falsum. Vivi. Comm. opin. 935. Conciol. Resol. Crimin. verb. Testis, quo ad dicta resol. 7. per tot. aunque la deposicion sea circa accidentalia; quia tunc excusat à pœna falsi, sed tamen vitiat depositionem; Menoch. de Arbitr. cas. 307. num. 5. & 6.*

34 Lo que mas ay que estrañar en este Capitulo, es, que citando Don Pedro à Jacinto Guerrero, y Bustamante, y aviendose examinado à estos varias veces, no le contesten esta cita, ni digan cosa alguna en quanto à ella, siendo para este cargo instrumentales testigos, y à quienes debió el Pesquisidor, en primer lugar, examinar en quanto à este particular, como à testigos examinados por el Juez Ordinario, y cuyos Autos le fueron entregados, para lo qual les debió leer sus primeras deposiciones, para ver en su semblante la constancia, cabilacion, miedo, y violencia con que deponian. Bobad. lib. 2. cap. 21. à num. 51. lo que por algo se dexò de hacer, no siendo estraño creer, que porque no le contestaban, ni querian faltar à la verdad.

35 Y Rubia, que se examinò por esta cita del Don Pedro, tambien fue sin leerle la deposicion que hizo ante Don Martin, y solo dice: *Que en cierta declaracion que se le recibió por Don Martin, se le preguntò si avia oido todo aquello que habló con Garcia, à que respondió, y dixo no saber mas que lo que en esta declaracion avia de puesto: y por si en la otra no se puso como en esta está, dice serlo cierto, y verdadero, sin cosa en contrario: y esto nacia, de que despues de hecha no se le leyò, ni al principio se le dixo al tenor de que Instrumento avia de declarar.* Y no dice le dixesse al Don Pedro esto, ni otra cosa, como era preciso, para contestarle. A este testigo, Señor, en la deposicion que hizo ante Don Martin, se le preguntò al tenor de los Autos que se iban formando, y contesta lo mismo que depuso en la Pesquisa, y lo que va referido: y en la primera deposicion no le hizo Don Martin la pregunta que dice, ni otra alguna, ni ay tal respuesta.

36 Con que nos hallamos con otro testigo incontestado con Don Pedro en la principal circunstancia de averle dado la citada noticia, y falso en decir que no se le dixo al tenor de que Instrumento avia de declarar, constando lo contrario de la fee del Efcrivano à que se debe estàr, sin que puedan disminuirla este, ni demás testigos en cosa alguna, así porque en la Pesquisa contestan en todo lo substancial el hecho principal de aquella noche, como porque para contrastarla, y ser idoneos testigos *in crimine falsi debent esse omni exceptione majores, & hujusmodi qualitas est articulanda, & probanda; Gratian. Discept. Forens. cap. 845. num. 23. Sabel. verb. Testes, n. 47.* la que no tienen, además de las repulsas expuestas de ser de la Quadrilla, afeccion, y conversacion quotidiana con D. Pedro, como queda expuesto: la que no tienen por parte alguna, antes si las muchas repulsas anotadas.

37 Otro testigo es Francisco Garcia, Teniente del Don Pedro en la Vara de Alguacil Mayor, de la Quadrilla, y el que no quiso que se avisasse à Don Martin la noche dos de Marzo, y quien le provocò, y tratò con defacato, y dice: *Tenia noticia que el Governador hizo Autos sobre el lance expuesto: y siendo así, que examinò à muchos, no llamò à este testigo, siendo de los que mas podian decir, y tenia noticia*

cia les impedía que con libertad depusiesen: y à cada palabra que propalaban, procuraba dirigirla à diverso sentido de aquel que ellos comprendian: lo que le avia oido à Joseph Lopez, Escrivano cartulario de dichos Autos.

38 Este Escrivano Jijón, y sirviente de la Escrivania propia del Don Pedro, y tio carnal del Promotor-Fiscal, examinado por las citas de este testigo, y de Don Pedro, dice: *Contesta dichas citas, por aver pasado ante el los Autos, sobre cuyo hecho examinò Don Martin à Guerrero, Butrago, y Castillo en presencia de Don Fernando, y à otros Vecinos, sin que à ninguno les mandasse leer el Auto à cuyo tenor fueron examinados: y sentidos de esto los tres primeros, salieron publicando lo referido, y que Don Martin les hacia las preguntas, y satisfacía á ellas: y Nicolás de la Rubia, à presencia de este testigo, expresó à Don Pedro, que en la deposicion que hizo, omitió Don Martin algunas palabras que el dixo, dandoles sentido distinto, sobre el hecho de las palabras que tuvo con Garcia la noche del Posito: cuyos Autos siempre retuvo en sí sin confiarlos al testigo, como todos los demás del Panadeo: y al tiempo de su marcha, aviendolos pedido, le dexò Mandamiento para su resguardo.*

39 Esta declaracion es la mas particular de todos estos Autos, por la gran confusion, y obscuridad, ò maña con que está hecha, para engañar à Don Pedro con la apariencia de contestacion de sus citas: siendo así, que solo le contesta la retencion de los Autos en poder de Don Martin, que para nada sirve, pues ni este lo ha negado, y los presentó el mismo en el Consejo, y para traerlos le despachò Mandamiento, en lo que no hubo delito: por lo que no ay para que detenerse en esto, sino es en el modo de contestar una falsedad, en que era el el principal Reo. El testigo qui taset, & occultat veritatem non probat, & punitur, ut falsus; Farin. *quaest.* 67. §. 6. num. 220. & etiam omitiendo: *Et idem est in teste qui deponit obscure, versute, vel per malitiam ad hoc, ut ejus depositio producenti non proficiat: ibi num. 225.*

40 Reflexionada la de este Escrivano, se encuentra lo primero, que citandole Garcia, como Autor de sus oidas, dice le contesta la cita, y no dice si fue cierto que le dixo lo que el testigo dice: *Primera*, falacia, y obscuridad: *Segunda*, que no citandole nadie sobre que el examen de los tres Extractores fuese ante Don Fernando, ni siendo este el Capitulo, ni en concreto, ni en abstracto, se passa á deponerlo unico testigo en esto, pues ninguno de los tres lo dice, ni pasó, por lo que nada prueba; Farin. *quaest.* 63. y se le debe castigar como falso; Farinac. *quaest.* 67. num. 208. & num. 209. *Tercera*, que citandole el Don Pedro sobre que no se les leyò el Auto, y diciendo que le contesta la cita, no dice si se les leyò, ò no, sino es que no lo mandò Don Martin, y pudo sin su mandato leerseles, como con todo efecto pasó, y de ello dà fee, pues en dos testigos dice, que se les preguntò al tenor del Auto: y en los demás dice, que preguntados al tenor de aquellos Autos, lo que es mas extensivo, como comprehensivo del primer Auto, y Hecho que iba resultando, y contra una fee que tiene dada, ay ofladia para ocultar la verdad, yà que no la huvo para decir lo contrario, porque resultaba contra él: mayormente no aviendose pensado, ni propuesto, que Don Martin le violentasse á semejante falsedad, y aunque huviera intervenido esta violencia, era preciso, para excepcionarse de culpa, aver protestadola, que es el caso referido por el señor Matheu en la *controv.* 76. en que un Presidente de Indias le bizo dar à un Escrivano testimonio de lo que no pasó en su presencia, que fundò su inocencia en las protestas que hizo. Demàs, que aunque *metus cadens in constantem virum est mandatum. Fudicis aspera conditionis practicata in aliquibus casibus, qui ad minus sint duo, & quod Princeps sit distans.* Hermos. *leg.* 56. tit. 5. part. 5. *glos.* 3. num. 140. Covarrub. *de Spons.* part. 2. cap. 3. §. 6. Gutierr. *conf.* 16. Sanch. *de Matrim.* lib. 6. *disp.* 1. Zev. *quaest.* 825. num. 42. Cancer. *cap.* 1. num. 88.

41 Nada de todo esto concurre en el caso presente, ni de tal medio se ha usado, y resulta de su deposicion, ò que es notoriamente falsa, ò que cometió la fal-

edad de dár fee de lo que no pasó, sin violencia, ni protesta alguna; ni constar de la apereza del Juez, à lo menos en dos casos, ni tal dice. *Quarta*, que dice, que sentidos los tres Extractores de no averles leído el Auto, salieron publicando lo referido, y que Don Martin les hacia las preguntas, y satisfacia à ellas: y no dice de qué sabe este sentimiento de los tres, ni publicacion que de él hicieron, no aviendo un solo testigo de esta publicidad, ni diciendolo en sus deposiciones alguno de los tres: Y constando de las deposiciones que él legalizó, que à ninguno de ellos se le hizo repregunta alguna, y sus deposiciones están segundas, como fe refieren en los Autos, hasta finalizar en la forma regular, y queda sentado, como contestan en lo substancial del lance de aquella noche, las deposiciones ante Don Martin, con las hechas ante el Pesquisidor, siendo todo quanto dice inverisimil: lo que basta para excluir la falsedad que pretenden imputar à Don Martin; Farin. *de Falsit. & simulat. quæst. 153. num. 177. Maximè quando falsitas non facilè præsumitur committi in judicio, & apud acta*, Farin. *ubi proxim. num. 221.* mayormente quando para su formacion precedió el Decreto del Juez, el que excluye la presumpcion de simulacion, y fraude: *Cum habeat pro se præsumptionem quando ex justa, & vera causa fuerit interpositum*; Farin. *de Falsit. & simulat. quæst. 162. num. 64.*

42 Cuya fee no pueden reprobador estos testigos, porque para ello *deben esse omni exceptione majores nullam prorsus etiam minimam patientes exceptionem*, Farinac. *ubi proxim. quæst. 158. num. 92. Et ista qualitas est articulanda, & probanda, num. 98. Quia simulatio non præsumitur in dubio, & ea alleganti incumbit onus probandi præsertim, quando opponitur adversus instrumentum, quæst. 162. num. 94.* Y quando los testigos que supieron firmaron sus dichos, como fue Rubia, *quæst. 158. num. 193. Quia tunc minus creditur testi, quam Notario. Quinta*: Falacia es lo que refiere, que en su presencia le dixo Rubia al Don Pedro, que nada de ello le contesta este testigo, antes si es muy diverso, como queda sentado: y aunque este Escrivano le contestara en el todo la cita al Don Pedro, porque resultara ser complice en la falsedad: *Et tunc particeps simulationis non auditur, dicens turpitudinem suam*; Farinac. *de Falsit. & simulat. quæst. 162. num. 46.* y quando no tuviera tantas repulgas esta deposicion, bastabale, para que nada probasse, tertio del Promotor-Fiscal, y averlo negado en su ratificacion à las generales: por lo que en todo su dicho reprobatur; Farin. *quæst. 67. num. 126. Et puniri debet de felonatu Judicis arbitrio. Clar. §. Falsum, num. 10. vers. Sed quid sit testis*, Cabal. *Resol. Crim. cas. 34. n. 5. Conciol. Resol. Crim. verb. Falsum, resol. 15. Sabel. verb. Testes, num. 33. §. Possent tamen. Què fee harà este Escrivano, segun las doctrinas, y reflexiones expuestas, se dexa à la prudente elevada consideracion del Consejo, que es sola la que puede darle la correspondiente estimacion: y solo lo que prueba Don Pedro en este Capitulo es el delito de este Escrivano en revelarles estos Autos en sumario, por lo que debe ser castigado de falso; Farinac. *de Falsit. & simulat. quæst. 154. n. 107.**

43 El otro testigo que tiene este Capitulo, es Juan Guarnizo, à quien cita Don Pedro, diciendo le avia dicho tenia mucho que decir en quanto à la justificacion, que Don Martin estaba haciendo, y no dice averle hablado palabra à Don Pedro: y toda esta maquina viene à parar en decir, tenia noticia de que un testigo de los que recibió en sus Autos Don Martin, no hizo mas que juramentarlo en el Posito en presencia de Don Fernando Lafo; pero no estendió su declaracion por entonces, ni tampoco le dixo sobre qué tenia que declarar: y no dice quien fue este, quando, ni quien se lo dixo, ni de qué lo supo, ni otra cosa alguna para contestar la cita, ni probar el Capitulo, y esto es contrario à toda la série de las Sumarias, ni ay testigo que tal especie diga, porque Don Fernando no se hallò en el Posito aquella noche: ni à Viveros se le hizo pregunta alguna sobre su deposicion, ni cita que le hace Garcia, ni ay otra justificacion en este Capitulo, ni necesidad de mas detencion en él para su defensa, por sobrarle la que resulta de sus incongruencias, incontestaciones, falsedades, y repugnancia con los



Autos, que quedan sentadas; mayormente quando estos Autos se hicieron *palam*, & *non clam*, quia tunc excluditur omnis mala simulationis presumptio; Farin. de Falsit. & simulat. *quæst.* 162. num. 208. & dicitur factus palam quando rogatur per publicum Notarium, num. 209. & quando est publice gestum, *quæst.* 153. num. 220. y aunque estas doctrinas hablan de Instrumentos, son comprehensivas de Autos, quia acta veniunt appellatione instrumenti, *quæst.* 155. num. 16. agravandoles su delito la gravedad del que imputaron à Don Martin, Juez, y hombre de su clase, quia crimen falsi vituperat famam, & statum hominis, propter illud perditur nobilitas, ejusque privilegium, homo remanet sine fide, & ad nihilum reducitur Farinac. de Falsitat. & simulat. *quæst.* 150. num. 15.

44 Y solo se tocarà la especie de Don Pedro de sentar en su Consulta, que la formacion de los Autos, que se disputa, fue para preocupar los testigos, en la que se ignora què preocupacion fue esta, ni què les estorvò este examen para el que se le hizo por el Pesquisidor, sino es que sea el estorvo que les hizo lo declarado, para tapar su delito, y darle al lance otro colorido, ó semblante, por lo que tanto han mordido estos Autos: siendo tambien de notar, que aviendo estos executado un robo, escalamiento, y fractura de unas Casas de las mas principales de aquella Villa, tan en perjuicio del Comun, como quitarle nueve fanegas de trigo, que pudo comer à 28. reales, y comió à 60. el forastero, que se subrogò en su lugar; y siendo tan de la obligacion de Don Martin el hacer Autos para la averiguacion, y castigo de este delito, califique de culpa su justo proceder el encono, y malicia con que se executò esta extraccion: y que en estos Autos tirò Don Martin à su exculpacion, no haciendose cargo Don Pedro, ni el Promotor Fiscal, que el robo no lo supuso Don Martin, que fue certissimo, y lo tienen confesado los Reos, que tambien estàn convictos de èl en ambas Sumarias.

## TERCERO CAPITULO.

45 Este se le puso à Don Martin solo por Don Pedro en su Consulta de 16. de Marzo: y se reduce à que Don Martin recogió en su poder la Escritura Matriz de la Obligacion que hicieron los expresados Don Fernando, y Don Mathias, desde luego que se otorgó.

46 Y no tiene justificacion alguna, ni lo dice mas que el Don Pedro en la citada Consulta; y antes si consta que no se otorgó Escritura por los Abastecedores, sino es que en el Cabildo que la Villa celebró en 22. de Mayo, aviendo Don Martin propuesto à la Villa la oferta que hacian de abastecerla, fueron llamados, y la contestaron (como se refiere en Autos) y firmaron en el Libro Capitular, donde existirà, y de ella se remitió testimonio al Consejo, se puso otro en los Autos de Abasto, y otro en los de esta Pesquisa, y no consta huviesse mas Escritura, ni obligacion alguna. Sobre cuyo Capitulo no se le hizo cargo, ni tomó confesion à D. Martin, ni se ha dicho cosa alguna por el Promotor Fiscal, ni D. Pedro contra èl.

47 Pero sirve de manifestar la passion, y encono de esta Capitulacion, y falta de verdad, que en sus asserciones practica Don Pedro, y la fee que merecen, dirigidas solo à amontonar cargos, para mover al Consejo à las providencias con que se le ha detenido tanto tiempo, como mas de dos años, preso, y despojado de su empleo, proveyendoselo antes de cumplirlo, con tantas pérdidas, y daños, acreditando tambien este cargo el daño que se le hizo à Don Martin con la remessa de los Autos de Abasto: pues si no se huviera hecho, se encontràran à cada passo repetidas falsedades, y repugnancias con ellos, que mas bien manifestàran el dolo, y encono, las que contuvieron los Autos, pues fueron arreglando à ellos la Pesquisa, dexando el seguimiento de la especie que hallaron de la calidad de esta. Lo que acreditan los Autos de ella: pues en esta Consulta sienta, que la obligacion fue de abastecer à cinco quartos con el trigo del Pueblo, y con el foraste-

ro al costo, y costa. Y en su deposicion al fol. 97. supone le brindaron para que entrasse con ellos à abastecer al precio de cinco quartos todo el año, oponiendose à lo que avia expreado al Consejo en esta Consulta, en la que tambien falta à la verdad en el dia del proveido de un Auto de Don Martin, que lo supone del dia 16. constando de los Autos salido de Almodovar à cumplir el Comparendo en el dia 15. como consta del Auto al fol. 3. y B. de la Pieza de los hechos en esta razon: y en la misma forma se huvieran encontrado muchas; y la falta de verdad de esta Consulta en este particular, aviendola remitido al Consejo, y puestose en Autos, aunque por ella no le compete la pena de testigo falso, à lo menos *punitur in genere de falso*; y siendo, como fue, con animo doloso de dañar à Don Martin, *tenetur civiliter ad damna etiam criminaliter poena stellionatus: Farinac. quest. 67. num. 206.* y sirve tambien para quitarle la fee en todas sus deposiciones, *prout dixit in num. 33.*

## QUARTO CAPITULO.

48 Este se hace à Don Martin, Don Fernando, y Viveros, (sin incluir à Don Mathias) y lo deduxo el Pesquisidor de las Sumarias, sin averfeles puelto por persona alguna, y le incluyó en la Suplicatoria, que despachò para la prision, y confesion de Don Martin, por la que se le hizo cargo de este particular en ella: y se reduce à que de las tres llaves del Posito, tenia una Don Martin, otra el Depositario; y la otra, que debia parar en el Regidor Comissario del Abasto, Don Fernando Calderon Laso. Es constante el paradero expreado de estas tres llaves, y lo dicen todos los mas testigos, y no se niega por los Capitulados.

49 No se alcanza, Señor, el motivo de hacerles este cargo al Depositario, ni à Don Fernando, no siendo alguno de ellos partes formales para dàr, ni quitar estas llaves, por no residir semejante jurisdiccion en ellos, sino es en todo el Consejo, à quien està por Derecho cometida la administracion del Posito; y quando mas, pudiera hacerfele à Don Martin, que como Juez permitió su entrega, y à Don Gabriel, que como llavero entregò la fuya, siendo responsable por ella, y le dexan en silencio.

50 Este cargo, Señor, es uno de los que mas manifiestan que toda esta Capitulacion es encono, odio, y venganza, y notoria coligacion para ella de Don Pedro, el Pesquisidor, y Promotor Fiscal, quienes, excediendo de la Comision del Consejo, se preparan à hacer cargos, que no estaban puestos, y dirigirlos contra quienes era el encono, incluyendo à Viveros, porque no declaró falsamente à contemplacion del Don Pedro, y con tan tyrano modo de procedimientos, como facarle cargos, que no se le deben, ni pueden hacer, (como este) prendiendole, y removiendole à la Carcel de Almagro, distante siete leguas, amenazandole por el camino los conductores con que avia de ir à Presidio, y siendolo Francisco Garcia, Teniente del Don Pedro, y algunos de la Quadrilla, y dependientes de el: todo lo que consta de los mismos Autos de la Pesquisa.

51 Y para satisfacer à este cargo, no es menester mas que lo que consta de los Autos. Es constante, y notorio, que aquella Villa nombra Regidor Llavero, y que lo era D. Gabriel Calderon Laso algunos años avia, por nombramiento de la Villa, y que en este paraba una de las tres llaves de los Graneros, y otra de las tres del Arca del dinero, así por la antigua costumbre de aquel Pueblo, como por estàr así prevenido por Derecho: *Ley 9. tit. 5. lib. 7. §. 2. Recopilat.* donde se manda, *que aya en las Panoras del Posito dos llaves, una que tenga el Depositario, y otra el Regidor Diputado; Oter. de Offic. cap. 12.* contra cuya disposicion todavia Don Pedro, y el Promotor arguyen colusion, y dolo en que Don Gabriel tuviese esta llave, siendo Abastecedor Don Fernando su hermano; y debiendo parar en Francisco Xavier Quilez, Comissario del Abasto.

52 Es constante de los Autos todo lo que antecedio para la alteracion del Pan, y Orden que huvo del Consejo para ella, y quexa que dieron los Abastecedores de que no se les entregaban integramente los Efectos del Posito, por la retencion que se hacia de sus llaves; à que se mandò informasse la Villa con justificacion: y esta, motivada del referido Decreto, les entregò la llave, que paraba en el Don Gabriel, reteniendo todavia Don Martin, y el Depositario las suyas; y en el Informe que hizo, relacionò estàr hecho el entrego de los Efectos por medio del de la llave, y diò motivos para retener las dos: todo lo que se sentò en està forma por el señor Fiscal, y constò al Consejo este entrego, quien no providencio contra èl, sino es solo la subida del Pan, dexando virtualmente aprobado el entrego de la llave.

53 Y tambien se ha sentado al Consejo, y consta de los Autos de Abasto, y testimonio del Decreto de la Villa de 27. de Abril de 34. que esta nombrò por Comissario de este Abasto, para que ayudasse al Governador, al expressado Quilez, y mandò se le entregasse una llave de las tres del Arca del dinero, que paraba en Don Gabriel, como Regidor Llaverò que era, y no providencio que se le entregasse la de los Granos, por lo que se mantuvo en su poder, hasta que se entregò à los Abastecedores por el motivo expressado; ni pudiera quitarsela, si èl voluntariamente no la entregàra, por deberla tener, como tal Regidor Llaverò, y ser responsable por su caudal: y el entrego que hizo de la del Arca, fue voluntario, y por no poder afsistir al cuidado de ambas, ni llevar la cuenta del dinero: y no solo se le entregò la decretada, sino es que Don Martin (à quien la Villa avia entregado las 600. fanegas de trigo para hacerlas harina, la que tenia en una Sala alquilada, por no aver sitio en el Posito donde ponerla) le puso un candado; cuya llave entregò à Quilez, reteniendo en si la de la puerta: y este Regidor afsistio, è intervino en todas las Datas de harina, y granos, y demàs providencias del Abasto, que tiene firmadas; y contra tanta justificacion, ay ofiada para hacer este cargo, y seguirlo, como los demàs, contra lo aprobado por el Consejo, y de que no se ha seguido el menor perjuicio al Posito, pues al tiempo del entrego de esta llave existian de su caudal unicamente 379. fanegas, las mismas, que sin embargo del entrego de la llave, dexò Don Martin en el Posito en Camara separada, y en otra las 207. que dieron los Lasos para el Abasto, y se entregò en ellas Don Pedro Jijòn, manteniendo la llave, entregada en Don Fernando, el Pesquisidor, y el mismo Don Pedro, sin providenciar su remocion; ni aun consultar al Consejo sobre ella, à lo que les obligaria la aprobacion que encontraron en los Autos de Abasto, que no pudieron deshacer, como ni el injusto cargo hecho, el que no parece necessita de otra satisfaccion.

## QUINTO CAPITULO.

54 Este le deduxo tambien el Pesquisidor, complicando en èl à Don Fernando: à Viveros: Pedro, y Alfonso Martin del Olmo: Juan Butrago: Francisco Garcia Mioro: Agustín Guarnizo; y Juan Gil de Rosa: Y se reduce, à que han hecho introducciones de trigo del Lugar en el Posito. Y señalan solo dos, (sin la dei dia dos de Marzo, que queda referida en el primer Capitulo): que es preciso separarlas para su comprehension, y ver lo que de cada una consta.

**PRIMERA ENTRADA, O INTRODUCCION EN EL POSITO, LA SUPONEN**

la noche primera de Navidad entre doce y una de la noche.

55 **Y** En ambas, unas veces han pretendido probar introducciones en el Posito, para venderlo por de Castilla; y otras, mudando de medio, han querido probar extracciones del Posito, para venderlo fuera à crecidos pre-

precios: y en todo el Capitulo solo resulta probada plenamente la calumnia, y falsedad con que deponen todos los testigos: pues Jacinto Guerrero es referente à Atilano, y al Yusto, y deponen con generalidad, sin expresion de dias, ni circunstancias: cuyas citas no están contestadas, (como se dirà) por lo qual no prueba este testigo, ni en esto, ni en otra cosa, como queda sentado; Bobad. *lib. 5. cap. 2. num. 57.* Garc. de Nobilit. *cap. 25. num. 5.* Cevall. *Comm. quest. 44.* Mascard. *conclus. 924. volum. 2.* y tambien por ser criminoso, y averle tenido preso Don Martin, por incontinencia (como resulta probado por testimonio) por lo que no es idoneo testigo; Bobad. *lib. 5. cap. 2. num. 19. usq. ad 20. & 50. & 62.* y semejantes testigos están declarados por infames; Celio Rodig. *lib. 10. Antiquarum lectionum, cap. 4. pag. 698.* y ser Reo del escalamiento de la casa de Don Fernando, y robo de los seis costales, y estar convencido de falso en los Autos: pues sienta un hecho de particion de dinero; inverosimil, y totalmente contrario à la série de los Autos, pues en ellos por sus mismas declaraciones, así ante Don Martin, como en la Pesquisa, en que van contestes todos los testigos, resulta la continuada ocupacion de su persona en toda la noche de dos de Marzo, desde la Oracion, hasta la una, que se fue à su casa, con la qual; aunque huviera sido cierta la particion, (que supone) no la pudo ver; y Bartholomè Manzanares le niega tambien la cita.

56 Y en la misma forma resulta falsa la deposicion de Juan Antonio Grande de Morales, referente al Yusto, y Atilano, pues no le contestan la cita, antes sí se la desvanecen: pues el Yusto dice, no podia oír el ruido, aunque se huviera hecho grande, por estar en otro quarto: y aunque dice que se lo dixo Atilano, y esto fue lo que refirió à Grande, resulta ser este testigo de oídas de oídas, que no prueba, *ut dixi num. 18.* y Atilano dice, que en aquel año que depone, que fue el de 35. oyò el ruido, con que dexa excluido el dia primero de Navidad de 34. que es el en que se ha querido sentar esta introduccion. Que tambien es inverosimil, como la figura Grande: pues dice, que yendo à abrir à los presos el dia segundo de Navidad por la mañana, el expresado Yusto, y Francisco Moedano, Panaderos de la Villa, le refirieron, que Atilano avia oído ruido aquella noche de que avian abierto el Posito, y sacado trigo, sin usar de medida, sino es hinchendo à mano los Costales, (que es buen oír, y distinguir, penetrando un suelo de bobedillas, cargado de trigo, y sin rotura alguna) y que aviendo pasado adonde estaba Atilano, à sacarle del Encierro, le dixo lo mismo: de que resultan dos incompatibilidades; la una, que antes de averlos sacado del encierro, yà los otros sabian lo que le avia pasado: lo que no podian aver conferido, à causa del expresado encierro; y la otra, que queriendo probar introduccion, prueba saca de trigo, y que para ella se henchian los Costales à mano, lo que es fuera del intento contrario, pues las grangerías, que figuran en el Capitulo primero, las fundan en introducir, y no en extraer: siendo tambien de notar, que aviendo examinado primero al Yusto, que à este Juan Antonio Grande, yà sabia aquel en la forma que le citaba, (como lo refiere en su deposicion) lo que manifiesta la colusion de la Audiencia con la contraria, y quan à su arbitrio se procedió.

57 El Francisco Moedano dice, que la noche segunda de Navidad estaba preso, y que Atilano dixo à este testigo, y al Yusto, que aquella noche avia querido hacer gente, à causa de que avian abierto el Posito, y sentido que llenaban los Costales, de que inferia seria para sacarlo, y llevarlo fuera, y venderlo à precio excesivo. Grande dice, que el dia segundo de Navidad por la mañana, fue à abrirles à los presos, y que este testigo, y el Yusto le refirieron, que Atilano avia oído aquella noche el expresado ruido, y henchir à mano los Costales, y que avia sido entre doce, y una de la noche.

58 Es digna de especial reflexion la contestacion de estos testigos: pues Grande va figurando extraccion la noche primera de Navidad; y estos testigos se la fi-



guran la noche segunda, y referente à Atilano, que primera, segunda, y todas las demàs del año de 34. les excluye, pues dice, que en aquel año que deponò fue en el de 35. oyò diferentes noches vaciar trigo, por lo que infiere averse introducido bastante porcion, con lo que le parecia se avria perjudicado al Comùn, y que de la introduccion fabrian muy bien Lafo, Viveros, y Don Martin, por tener cada uno una llave. Es constante en Derecho, que para que se digan confestès, & *convincant debent deponere jurati, de eodem factò, loco, persona, & tempore, illorum dictis nihil obflare, esse omni exceptione majores, & deponere de re, sensu corporeo percèpta, vel rationem dicti, etiam non interrogati redere.* Pac. Jordam Lucubr. vol. 3. lib. 14. tit. 18. num. 3. fol. 304. Sabel. verb. *Testes*, num. 81. §. *Quod ut dicantur confestès*; Farin. q. 64. ex num. 10. usque ad 32. & *maximè in num. 31.* y estos testigos estàn entre sì tan opuestos, que no se pueden concordar, porque se oponen en el tiempo, que Grande lo señala la noche primera de Navidad: el Yusto, y Moedano la segunda: y el relato de todos Atilano, en otro año, y sin asignar dia fixo: y tambien estàn contrarios en el intento: uno que quiere probar introducciones, y otros extracciones, y en todo lo estàn, por lo que nada prueban: *Quia testes singulare mille, tantum probant, quantum unus*; Gratian. *Discept. Forens. cap. 909. n. 1. Vivi. Comm. opin. 909. Sperel. decis. 178. num. 76. Et minus quam unus probant*; Farin. *ubi prox. num. 41. & seqq. Gabriel. conf. 40. num. 13. & seqq. lib. 1.* y todo esto, sobre deponer el Yusto, y Moedano de oídas agenas, y Grande de oídas de oídas, que nada prueban, *ut dixi supr. num. 13.*

59 La falsedad de estos testigos la vèn convenciendo los demàs, pues no ay alguno que no vaya añadiendo alguna circunstancia obstativa, pues Rubia dice, à pregunta sobre introducciones; ha oído decir (sin expresar à quien) que el Yusto estando preso avia oído ruido en el Posito à diferentes horas de la noche, y lo mismo Atilano. Yà dexo sentado que el Yusto no dice tal, antes sì dice, que aunque se huviera hecho mucho, no pudiera averlo oído, por estår en quarto diverso, y circunstancia obstativa es la que en sì contiene contrariedad en los testigos; Farin. *ubi prox. num. 5.* y la diversidad en el tiempo en un mismo acto, *non iterabilis inducit singularitatem, & tollit fidem testis, ibi num. 85.* Mas este Rubia depone de oídas, sin dàr autor de ellas, ni decir que fue ante *litem motam*, por lo que nada prueba; Menoch. *de Arbitr. cas. 475. num. 5. & seqq. Farin. quest. 69. num. 2. & seq. Thufc. litt. T. concl. 180. Conciol. Resol. Crimin. verb. Testis, quoad dict. resol. 4. per tot. Sabel. verb. Testes, num. 72.*

60 Y demàs de lo que vè expuesto, el unico testigo que ay en este Capitulo, y introduccion, es Atilano, que depone lo que dice oyò, por estår en quarto debaxo de la Camara del Posito, con un suelo de bobedillas cargado de trigo, sin rotura, y el ruido tan leve como el de llenar à mano los Costales: siendo constante el que *testes deponentes de his que viderunt, vel audiverunt per parietem inter mediam non probant, si non habeant aliud adminiculum*; Farin. *quest. 69. num. 189. & 194. & 169. & 170. & 295.* y què adminiculo tiene este testigo, y los tres que le citan? El ser reo de un parricidio, sentenciado à muerte, y custodido por Don Martin, con dos pares de grillos en un calabozo, como resulta justificado por testimonio de su Causa: Otros dos presos por alcance en la Panaderia, que como testigo *incarcerato testimonium ferre prohibetur, quia cum sint in vinculis sunt suspecti de crimine, & quoadmodo infames.* Y por otra razon: *Quia presumitur quod falsum testimonium dixerit pro aliquo, qui ei promisserat se eum liberaturum à vinculis*; Farin. *quest. 56. num. 180.* y Grande, que lo estuvo por la fuga de Jacinto Guerrero, (lo que tambien justifican los Autos) què fee hicieran, aunque depusieran sin las contrariedades opuestas? Siendo tambien constante *quod testis criminofus repellitur à testificando, quando crimen est notorium, vel constat per sententiam*; Grat. *Discept. Forens. cap. 468. num. 22. Altograd. conf. 55. num. 64. Maximè si crimen est grave.* Mascard. *de Probat. concl. 464. per tot. Farin. quest. 56. num. 126. & seqq.* Y à este

Atilano, Señor, como se le ha pagado su falsa deposición por Don Pedro, y Grande su Alcalde? dexandole hacer fuga, y refugiarse al Convento de Carmelitas, por la puerta de la Carcel, y con los dos pares de grillos: y que providencia se ha tomado sobre esto? estando Grande exerciendo su Vara, y Alcaydia, à vista de todos à quien consta, y que la vida de la muger de este reo està arriesgada; pues la noche del parreidio le diò una puñalada: y porque una muchacha que avia saltò à la calle, no se detuvo à concluir con la muger, lo que quiza hará agora.

61. Bartholomè Rodriguez (Alquilador de Postas, y en cuya casa eran las Juntas) tambien depone como Rubia de oidas; sin autor, que sabian esta introduccion de la noche primera de Navidad el Yusto, Atilano, el Prior Don Manuel Mori, y Don Alfonso Corchado: con que le obstan las reflexiones, y doctrinas expuestas.

62. Este Don Alfonso Corchado, examinado por esta cita, dice lo que es preciso referir à la letra, porque el Consejo pueda hacerse cargo de su modo de deponer, para conceptuarse de este sugeto, y de su dicho: *Que con el motivo de cuidar su casa, por la poca seguridad del año, sabia, por averlo visto, que en dos ocasiones diversas de la noche dos de Marzo, se llevaron al Posito muchos Costales embasados de Grano, despues de la media noche, à cuyo tiempo sonaban Cavallerias, mozos, y bastante ruido, y entre ellos estava Alfonso Naranjo, Procurador Syndico: y el no averlo visto salir, fue porque la casa de este testigo no està commoda para registrar la puerta falsa de Don Fernandò, por donde tiene por sin duda saldrían los Costales: lo que discurre, assi porque ha oido voz en el Pueblo de que se ha sacado, como por los indicios que tiene referidos; y notados, à causa de estar inmediatas las casas de este testigo à las de Don Fernandò.*

63. Tenemos aqui contra Don Martin, y contra Alfonso Naranjo un testigo de vista: contra el uno, por la introduccion en el Posito, que como Llaverò permitì: y contra el otro, por averle conocido por la voz, principales razones; y congeturas de este dicho: y antes de tocar en ellas, es digno de reflexion, que dependiendo dos actos de voces, ruido, y mozos, ambos à la media noche, en todos estuviessè despierito, conociesse à Naranjo, los deponga de vista, y que los Costales estaban embasados de Grano, sentando, que desde su casa no podia registrar la otra, por lo que discurre saldrian por la puerta falsa, y que sienta de positivo que se llevaron al Posito. El Abogado de Don Pedro, Señor, no huvò de registrar esta deposicion, pues no era dable la huviera dexado tal, que mas parece que se tomò para desvanecer las introducciones, que para probarlas: pues no se ha ideado especie tan rara, como empezar deponiendo dos actos de vista, y acabarlos de deponer por congeturas, & de su juicio: y tal juicio como el de este testigo, que tiene contra si toda la disposicion de Derecho, quando le bastaba su misma inverisimilitud, pues depone lance sucedido de noche, y por Navidad, (si le han de conciliar con Grande) en que las noches son obscuras, y que no dice avia Luna, ni luz para ver lo que entra sentando aver visto: *Testes deponentes vidisse noctis tempora gestum non probant, nisi ad rem rationem: quia Luna lucebat, vel qui erant accessibilibus; Menoch. de Arbitr. cas. 525. Mascard. de Probat. vol. 2. concl. 1113. Farin. quest. 62. limit. 2. n. 37. per tot. Rice. decis. 63. part. 2. Conciol. Resol. Crimin. verb. Noct. resol. 2. & verb. Testis, quoad dicta resol. 5. & 6. Et non solum non probant, sed sunt de falso suspecti; Farin. ibi num. 39.* Sin que pueda aprovecharle el conocimiento de Naranjo por la voz, assi porque para esto era preciso que sentara el conocimiento que de ella tenia: lo que no sienta, ni dice, que fuera de mayor excepcion, y que sea verosimil, y no tenga legitima excepcion contra si, como son las incompatibilidades de su deposicion; *Clar. §. fin. quest. 21. vers. Unus testis; Menoch. de Presumpt. lib. 1. quest. 89. num. 5. Farin. de Indict. & Tort. quest. 37. Sabel. verb. Testes, num. 26.* y la qualidad de mayor excepcion, *vel presumitur,*

vel supletur ex numero testium ultra trium; pero nõ quando es unico; Sabel: ubi proxi-  
 §. Quando testis dicatur. Quia unus testis non probat, nec Princeps possit disponere, ut  
 vedatur cum sit de Jure Dicoino, ut in ore duorum, vel trium, sit omni verum; Sabel:  
 ibi §. An autem possit, fol. 271.

64 Y la razon que da este testigo, para la ciencia de que se facaron, y lleva-  
 ron al Posito, es ninguna, pues dice lo discurre, assi porque ha oido voz en el  
 Pueblo de que se ha facado, como por los indicios referidos, pues no es buena,  
 quam testis reddi dicens scio quoniam nullus dubitat, vel scio quoniam sic omnes dicunt;  
 Farin. de Testib. quest. 70. cap. 3. num. 161. Quia testes deponentes super notorio debent  
 reddere rationem quare sic dicam illud esse notorium, ibi num. 52. q. 70. cap. 1.

65 Y aunque Corchado dixera, que conoció por la voz à Naranjo, por te-  
 nerla bien conocida, para que probasse era necessario que dixera, que poco tiem-  
 po antes de oirlo hablar, lo vió entrar en casa de Don Fernando; Farin. quest. 169.  
 cap. 6. num. 195. lo que tampoco dice, ò à lo menos que no huviesse otra persona  
 con Naranjo; pero sentado que sonaba ruido, y mozos, confiesa aver otros con  
 el, lo que basta para que no pruebe su dicho contra Naranjo, ni sea bastante  
 razon de el el conocimiento de la voz, ibi num. 194. Maximè quando el conoció  
 miento de la voz se presume averlo: Ex domesticitate, & vicinitate; Socin. conf. 54.  
 incipit: Visis testibus examinatis, sub num. 4. vers. Unde ex testis assertione, lib. 3. Farin.  
 quest. 69. cap. 5. num. 169. lo que no concurre en Naranjo, pues no ha sido dõ-  
 mestico, ni vecino de Corchado, y vive bien distante, sino es que no hallò el  
 Prior otro que lo incluyesse en las introducciones, para tomar venganza de lo que  
 se dirà en su lugar.

66 Juan de la Morena el menor, de poco mas de 15. años, ( aunque le ponen  
 28. ) hijo de otro Juan Morena, Panadero, à quien D. Martin quitò de la Panade-  
 ria por alcance, y le mandò prender: lo que no se logró por la fuga que hizo, dis-  
 ce, que por Enero, que era quando portaba trigo, se hacian introducciones en  
 el Posito, à que se persuadia por dos razones: la una, porque antes de ir por tri-  
 go este testigo, y Juan Garcia de la Paz, veian el Posito, y en algunos rincones  
 no quedaba trigo, y quando bolvian lo avia: y la otra, porque el que hallaban  
 era de lo criado en aquella tierra.

67 Juan Garcia de la Paz dice à esta cita, que veian muy bien el Posito: an-  
 tes de ir por trigo, y quando bolvian lo hallaban en sitios donde no lo dexaban,  
 lo que registraron por dos veces: y quando lo median, si les faltaba alguno, lo sus-  
 plian de aquel que hallaban, con lo que entrò en sospecha, y acercandose, lo re-  
 gistrò por ver de que calidad era, y reconociò no ser de Castilla, ni de otra parte,  
 sino es sembrado, y criado en aquel termino: por lo qual, y por averse dicho de  
 publico, que de casa de Don Fernando se facaba trigo, y metia en el Posito, para  
 venderlo à mas precio, hacia juicio seria de este, y que quando venian de Manza-  
 nares los acompañaba Pedro Martin del Olmo.

68 Estas dos deposiciones tienen tantos reparos, que es preciso detenerse à  
 reflexionarlas, pues mas son contra *producentem*, que contra Don Martin, y Con-  
 sortes, pues hasta aora todo el conato contrario ha sido fundar, que no se traxo  
 trigo paraftero, sino es que el rubio de la tierra se introducía como forastero, y  
 que estas introducciones fueron en las noches de Navidad de 34. y primera de  
 Marzo de 35. y de estas declaraciones resulta lo primero, que estos testigos por-  
 teaban trigo de Manzanares, acompañados de Pedro Martin del Olmo, que fue  
 el Comissario de estas compras: luego es cierto que se traxo, y tambien que quan-  
 do hicieron el reparo que expresan, fue por Enero de 35. dexando excluidos los  
 dos tiempos asignados à las introducciones, en cuyas dos circunstancias son con-  
 tra *producentem*, en cuyo caso prueban contra el plenamente, aunque fuera unico  
 testigo; Gratian. Discept. Forens. cap. 52. num. 9. & cap. 967. num. 15. Ansaldo. decis.  
 11. num. 9. Sabel: verb. Testes, num. 28. *Estiam deponentes de credulitate, xel auditu,*  
 ibi

*I F*  
*Ibi §. Amplia licet. Et etiam contra Curiam, vel Fiscum quando fuit ex officio examinatus pro informatione Curie.* Soccin. Jun. conf. 66. num. 11. lib. 1. Roman conf. 140. Burfat. conf. 311. num. 21. lib. 3. Cephal. conf. 65. num. 55. & conf. 110. num. 26. *Licet sint inhabiles*; Farin. *quæst.* 62. num. 211. & 213.

69 Juan de la Morena tiene la inhabilidad de la edad, pues no tiene más de 15 años; y aunque le concedamos los 18. que supone, todavia es inhabil contra Don Martin, *ut in criminalibus non solum repelatur impubes, sed etiam pubes major, scilicet quatuordecim, & minor viginti*; Farin. *quæst.* 58. num. 10. y solo prueba contra *producentem, & fiscum licet sit inhabilis ut dixi.*

70 Y aunque le concedamos habil, su dicho, y el de Paz son inverisimiles, pues sientan, que antes de ir por trigo registraban el Posito, para lo qual era preciso que sentaran, ó que estaba siempre abierto, ó la ocasion con qué lo hallaron abierto, ó que dixeran que para registrarlo pedian que se les abriese, y que se les abria, por ser Oficina, que sin especial motivo no se abre: de que se infiere, que es afectada, supuesta, è inducida la razon que dan de sus dichos, y por el tanto mala, que es lo mismo que ninguna: Y el segundo motivo de que no dexaban trigo, y quando venian lo hallaban en los rincones que no lo dexaban, es tan despreciable como la antecedente, pues no era posible conservarle intacto, siendo continuas las datas à Panaderos, y entradas de las compras à Harrieros, y traídas por los Comissarios. Mas: qué capacidad tiene para tan assertiva distincion de trigos, el que aun no la tiene para testificar? Y quando este Morena la tuviera, y la tenga Paz (que tambien se le niega, por no ser Labrador, sino es Jornalero) por temeraria, y animosa, tiene legitima repulsa su deposicion, como se dirá en la del Prior Mori, que padece el mismo achaque, pues no se puede dár mayor animosidad, ni temeridad, que sentar que el trigo que hallaba no era de Castilla, ni de otra parte, sino es sembrado, y cogido en aquel termino, para cuya assercion era preciso que este hombre conociera todas las castas de trigo del mundo, y que este que hallaba traxera consigo su fee de bautismo, pues à una corta legua está Puertollano, donde se coge el mismo trigo, y en todo el Campo de Calatrava, que es el que llaman rubio, ó bermejo, del que se traxeron de Manzanares, y Belvis mas de 700. fanegas, y algunas en tiempo que Don Pedro tenia la llave del Posito, como resulta de los Autos de entradas, y libro de su cuenta, manifestando estas declaraciones la facilidad que hubo de inducir, y amontonar testigos, sin legal fundamento, solo para abultar: no teniendo estos dichos otra razon, que el vano rumor que la Quadrilla esparció *post litem motam* desde el dia 3. de Marzo.

71 Francisco Garcia, el Teniente de Don Pedro, dice de oídas à Juan Antonio Grande la introduccion del dia primero de Navidad, y que Juan Garcia Blasco, y su Oficial vieron llevar unos Costales al Posito, y que sabian esto, y otras cosas: Qué fee hará testigo de oídas tan procesivas, que se puede formar un libro de generacion, pues estas proceden de Grande: las de este del Yustó, y Moedano: las de estos de Atilano: y las de este de la nada? y por las demás repulsas que tiene; y queda sentado en los numeros antecedentes, por lo que no es necesario detenerse en ella.

72 Este Manuel Guerrero, á esta cita, compone otra novela, que figura en casa de Pedro de Guzmán, el dia 31. de Diciembre, en que dice: *Que estando con Blasco, de quien era Oficial, para otorgar un instrumento en la expresada casa, dize Juan de Rosa, criado del Guzmán, que su primo Juan Gil de Rosa le avia dicho como en una de las noches de Navidad se avia sacado trigo del Posito, y se avia buuelto à entrar en la noche siguiente, con el titulo de que era de Castilla: y que à las once de dicha noche (la que no refiere qual) vió este testigo en las casas de Don Martin el mismo trigo en costalado, y en aquel dia mudarło al Posito.*

73 Señor, por diversion se puede tomar reflexionar esta declaracion, pues las



las oídas de Juan de Rósa, que son de oídas à Juan Gil su primo, no refieren el dia de Navidad, en que à este Juan Gil, relato, le dan por Autor de esta noticia, y este le niega la cita en el todo, pues ni sabe aquella, ni otra introduccion; ni la avia oído decir: y no obstante todo esto Guerrero, à las once de aquella noche (que nadie señala, y Juan Gil niega) vió el mismo trigo encostalado, (sin decir si lo reconoció, ni de qué supo que era el mismo) y en aquel dia vió mudar lo al Posito: Yo no discurro como ajustar esta noche, y dia, pues diciéndo que en una noche de Navidad se facó del Posito, y en la siguiente se bolvió à entrar, dice que lo vió à las once de la noche: esto podia ser si se huviera entrado aquella misma noche despues de las once: pero como pueda ser salir en una, entrar en la siguiente, verlo este testigo à las once, y que aquel dia se mudó al Posito, no sé como pueda ser, porque aquel dia, lo entiendo yo el mismo de aquella noche: y si esto fue así, no estaba yà aquella noche donde pudo verlo este testigo en casa de Don Martin: y si la entrada fue el dia siguiente, no dice verdad en que fue aquel dia: y si fue el siguiente, no dice verdad en que en el un dia se facó, y que se entró en el otro, y lo vió à las once, pues siendo la faca una noche, y la entrada en la siguiente, es incompatible toda esta novela, fraguada por este Oficial, à quien Don Pedro le pagó esta deposicion, dandole para que se examinasse de Escrivano, y protegiéndole para que al punto fuisse examinado, quien tan buena habilidad tenia, como la que manifiesta su declaracion, cuya inverisimilitud queda probado la ninguna fee que hará, y quan acreedor es al castigo, siquiera para que en su Oficio no cometa lo que promete esta facilidad.

74 El criado de Guzmán dice, que refirió à Guerrero lo que este dice, pero que no se acordaba quien era el que facó, y bolvió al Posito el trigo: y solo fabia se decia se avian hecho extracciones de él, y que la culpa se la daban à Laso, y Don Martin. Segun las doctrinas expuestas, se podrá llamar con este testigo? Por ningun modo, mayormente quando él no dice que creia estas oídas de que no dà Autor: y quando Juan Gil, su relato, y primo, examinado por esta cita, dice no fabia nada de ella: y preguntado por otras extracciones, dice no fabia nada, ni lo avia oído decir, quedando en todo lo substancial incontestes, y con la circunstancia de confanguineos, que tambien les agrava.

75 Bolvamos à Guerrero, que no para aqui su falsedad, sino es que profigue diciendo de oídas à Alfonso Lopez Arredondo: *Como en una de las noches de Pascua de Navidad, yendo à su casa de la de Blas Portillo Albañil, su tio, à las doce, à una de ella, vió el Posito abierto, y en la Callejuela de él à Don Martin, à Don Francisco Geria, y à Alfonso Naranjo, lo que le participó à este testigo el dia 15. de Marzo en las esquinas de San Benito, à presencia de Jacinto Guerrero.*

76 Este Alfonso Lopez Albañil, à esta cita dice: *Era cierto, que en una de las noches de Navidad (que no dice qual) yendo desde casa de su tio à las fuyas, en cuyo camino està el Posito, lo vió abierto con gente à la puerta, à la que por ser despues de las doce, y no hablar al tiempo que se incorporó con ella, no conoció à nadie: y despues este testigo le dà credito à que se avrá introducido trigo para venderlo como de Castilla, por ser voz comun que Laso, y Don Martin avian procedido con codicia: y no dice que se lo contó à Guerrero el dia 15. de Marzo en presencia del Jacinto Guerrero, ni se examinó à este por esta cita, siendo uno de los de la Quadrilla, Extractor de los seis Costales, enemigo de Don Martin, (quien le tuvo preso) y quien està convencido de tanta falsedad, como queda anotado, y pudo contestarles esta mas.*

77 Yà tenemos à Manuel Guerrero falso con esta cita, tan principal, y substancial, como sentar el conocimiento de los fuegetos, y que su relato se lo niega, con la circunstancia de dàr por razon, para no conocerlos, la hora de media noche, y no decir *si Luna lucebat, vel accensa erant lumina*: circunstancias, que falsifican en el todo al Oficial Guerrero, y antes sí queda probado que à la media no-

the estaba tan obscuro, que no pudo conocer de vista à los expressados tres fugetos, ni de oídas, porque no hablaban: pues de donde sacò este Oficial la concurrencia de estos tres que saca reos? No dexa duda que su deposicion no tuvo otro Autor, oídas, ni origen que la confabulacion de Don Pedro, su Quadrilla, el Prior Mori, y Blasco, intimo amigo de este; y de la Junta de su casa, entre quienes se fabricò este enredo.

78<sup>o</sup> Dexo sentado; que no prueban por incontestes estos testigos: y respecto de que en algunos casos prueban, es preciso ver si este es alguno, y que no lo sea evidente, porque estan incontestes en circunstancia obstativa, en cuyo caso nada prueban, aunque fueran mil testigos; *Farin. de Testib. quest. 64. num. 41. y qual sea esta circunstancia obstativa, lo dice el mismo, ibi num. 57 donde dice, que es obstativa singularidad: Quae in actū non reiterabili, non autem reiterato continet in se testium contrarietatem, ut in testibus Susana.* Estos dos testigos refieren un acto non reiterato; en que el referente pone el conocimiento de tres fugetos, y el relato niega este conocimiento, dando razon para no averlo tenido: circunstancia notoriamente obstativa, y contraria en lo mas substancial: *Singularitas inductur, vel ratione persona, vel ratione cause, vel ratione rei, vel ratione temporis, vel ratione loci, vel ratione circumstantiarum, ibi num. 6.*

79<sup>o</sup> El Don Pedro, tambien testigo en este cargo, dice de oídas à Grande: *Que en las noches de Navidad se avia introducido trigo en el Posito, y que lamentandose Atilano del ruido, le dixo que callasse, no le recargassen las prisiones, que Dios descubriera la verdad; y que tenia formadas diferentes quantas, y de ellas resultaban muchas cantidades en perjuicio del Comun.* No se examinò sobre esta cita al Juan Antonio para preguntarle sobre estas quantas, y que las exhibiessse; ni ay mas de lo que tenia depuesto: lo que va contestando Don Pedro Jijon para que aya de todo, y ya que Grande no le contesta averle dado esta noticia, contestarle Don Pedro la circunstancia de la prevencion que le hizo à Atilano para que callasse, la que aun no le contesta, porque hasta en esta leve circunstancia estuviessen varios, pues Grande dice que les dixo que callassen, por no tener bastante prueba, y ser unos pobres hombres: y el Don Pedro dà otra causal de oídas à Grande, que es porque no le recargassen de prisiones. Este reo estaba con dos pares de grillos fuertes, y dormia en el cepo, y en un calabozo todas las noches, y años avia, no discurriendose que mas se le avia de cargar: y solo lo que comprueban Don Pedro, y su relato con esta circunstancia inconteste, es, que esta fabrica no estaba discurrida quando la primer Sumaria de los principios de Marzo, y se ideò despues para la segunda, y para teparse de la objecion del silencio de estos testigos, se supuso esta causal.

80<sup>o</sup> Juan Garcia Blasco en su deposicion à estas citas que van referidas de su Oficial, y Don Pedro, dice: *Eran ciertas en quanto à aver visto en el dia 28 de Diciembre unos Costales de trigo en casa de Don Martin, en el portal frente de la sala, donde se vendia el pan, tendidos en el suelo, de donde infirió ser trigo introducido con mala fet, pues à ser de Castilla, no bicieran los barreros mansion en dicha casa, sino es que fueran de una al Posito, de lo qual, y de lo subsequente calificò su sospecha, pues viò que este trigo se conduxo al Posito el referido dia, entre una, y dos de la tarde, con cavallerias menores de vecinos, que entre ellas fueron dos de Blas Butrago, Hortelano, con sus albardas.* Este Butrago le niega la cita, diciendo que no sabe nada de ella, ni otra cosa: Y ya dexo sentado, que el Oficial de este Ecrivano dice fue à las once de la noche quando viò este trigo en una de las de Navidad, y que en el mismo dia se mudaron al Posito estos costales. El dia 28 de Diciembre no es alguno de los de Navidad: pues como se compondrán estas deposiciones para contestarlas, y que prueben la introduccion de la noche primera de Navidad, que es el medio elegido por Don Pedro en el principio de esta Capitulacion? El que ha variado, viendo no lo podia probar, y lo ha querido ajustar à las deposiciones de

de tantos, y tan varios testigos, por lo que no ha sido dable, y han resultado tantas contradicciones. Y solo lo que resulta probado es la colusion, y confabulacion de Don Pedro, su Quadrilla, testigos, y Juez para esta tan notoria calumnia.

81 Para lo qual se valió Blasco de los mas arreglados procedimientos de Don Martin, calumniandole que el trigo se descargasse en su casa, siendo notorio en los Autos, y en aquella Villa, que el Comissario que conducia de Manzanares, caminaba las mas veces de noche, por libertar los Granos de insultos, por lo que algunas llegaba à la Oracion, y despues: en cuyos casos se descargaba en casa de Don Martin, en sitio tan publico como frente de la Sala, donde se vendia el pan, donde todo el Pueblo concurría, y lo registraba, y nadie le descubrió su nacimiento sino es Juan Garcia de la Paz, y se mudaba al Posito por la mañana, y tarde del dia siguiente: siendo de notar, que primero entraron sentando estas introducciones sigilosas, y nocturnas, con el motivo del suceso de la noche dos de Marzo, à cuya serie intentaron arreglar toda la Pesquisa en la primer Sumaria, y en la segunda, instruidos ya desde esta Corte de la ninguna justificacion que traian, tomaron el contrario medio de fundar la malicia en el descargo casa de Don Martin, y conduccion publica al Posito, sin hacerse cargo de la Ley 2. tit. 25. lib. 5. *Recopilat. En que se ordena à las Justicias señalen parages donde siempre estuviessen el Escrivano, y personas que lo huviesen de recibir, para que los conductores fuesen despachados sin detenimiento:* con la que queda arreglado el procedimiento de recibirlo en su casa Don Martin, quando llegaba à hora incomoda para el Posito.

82 A la primer razon, ò motivo de la sospecha de Blasco satisface la expressada disposicion de Derecho: Vamos à ver la segunda, no porque necesite de satisfaccion, sino es porque ella manifiesta quan anticipada fue la premeditacion, y confabulacion de el Don Pedro, el Prior, y todos estos testigos de su Quadrilla, pues queda referido en el Capitulo primero el encargo hecho à Guerrero por Bartholomè Rodriguez, para que espiasse si D. Fernando sacaba trigo, lo que le movió à hacerlo: y aora confiesa este Escrivano el cuidado que puso en seguir un hombre que vio salir de casa de Don Martin con un Costal, que manejaba sin afán, y que aviendolo visto entrar casa de Joseph de Almodovar, se entrò con otro su puesto motivo, y tropezò en una cosa blanda: y aviendo ardido la luz, al soplo de dicho hombre, le preguntò, quien era, como se llamaba, y que Costales eran aquellos? A lo que respondió ser criado del Comissario Geria, y que se llamaba Christoval Sanchez, y traía aquellos Costales de casa de Don Martin para la de su amo, por lo que infirió ser cierta su sospecha de que se introducía trigo en el Posito. No se ha examinado testigo alguno que se llame Christoval Sanchez, pues el criado de Geria, examinado, se llama Christoval Gil, à quien no se le examinò por esta cita, y solo dice sobre el lance de dos de Marzo, como se refirió en el Capitulo primero, ni sabe mas, ni todavia se avia examinado à este Escrivano, ni otro algun testigo de los 35 de la primera Sumaria expressa este particular, ni se examinò à Joseph de Almodovar, ni à su muger.

83 Y atendida la razon de la sospecha de este Escrivano, se reconoce, que de ella no se infiere: Lo primero, porque solo dice que tropezò con una cosa blanda, la que tuvo por Costales, no infiriendose, pues pudo ser ropa blanca, u otra qualquier cosa blanda; y debiendo dar razon de su dicho, y que esta sea *congruam, concludentem, necessariam, generalem, veram, & manifestam, alias non probant testes quia paria sunt rationem non reddere, vel non bonam, & non sufficientem reddere;* Fariñac. de Testib. q. 70. cap. 1. n. 10. Y esto sobre la presumpcion que induce la suposicion de fugeto que no ay, como queda fundado al num. 293. y la de no aver examinado al Joseph de Almodovar, ni à su muger, que no se podian desear para la circunstancia otros mejores, como presenciales, lo que no se haria por no contestarle este enredo al Escrivano.

84 No contento todavia Blasco con tanta suposicion, è inconsequencia, como van notadas, prosigue en esta declaracion con otra falsedad, que de oídas à Maria Mañas, muger de Roque Tirso, refiere, que teniendo este un hijo en Villamayor vendiendo Aguardiente, encargò à Juan Gil de Rosa (expresado) Agustin Guarnizo, y à Francisco Garcia Mioro de parte de noche, que sibilan al Molino se viesesen con su hijo, y recogiesen el dinero procedido del Aguardiente; y aviendo buuelto à la mañana, del dia siguiente los tres expresados à beber casa de esta testigo, les preguntò, como no avian pasado al Molino, y le respondieron los avian ocupado en sacar trigo de la Villa aquella noche, para introducirlo luego despues. No necesitaba esta deposicion para convencerla de falsa, mas que su propia inverisimilitud, pues para un fraude de tanto daño, y malicia no es presumible que los Abastecedores se yalieran de fuegetos tan faciles, que sin mas apremio que la pregunta de por què no avian ido al Molino, refiriesen un delito en que ellos eran complices.

85 Pero tienele mayor, mas patente, y mas arreglado à la disposicion de Derecho, pues no se funda en presumpciones, ni ilaciones, sino es en la deposicion de esta muger hecha à la cita expresada, en la que contesta el encargo hecho à los tres; y que el dia siguiente le dixeron no avian ido por Villamayor, por averse ocupado aquella noche en otra dependiencia: y aunque no dixeron qual era, oyò por entones (sin saber quien lo dixo, por causa de que en aquella ocasion entraban, y salian muchos) que esta avia sido sacar trigo de aquella Villa, llevarlo al Pozo de la Vega, distante un quarto de legua, y luego boberlo à introducir quando amanecia, y lo metieron casa del Alcalde Mayor; en la que visto por algunos (que no le dixeron quienes) se assegurò ser trigo de aquella tierra, el que discurre esta testigo llevaron al Pozo.

86 Buen modo, Señor, de contestar dichos de testigos, pues al de esta muger no solo le falta la pregunta hecha à los tres, sino estambien la respuesta, (que es el delito) la que positivamente niega, circunstancias tan effenciales, que en ellas estriaba su prueba, y que pudieron ponerla conteste en ellas, pues como falta à la verdad en toda su deposicion, importaba poco que faltara en ellas tambien, pues manifiesta su falsedad: Lo primero, no dàr autor de oídas de tanta entidad, sentando que eran muchos los que entraban, y salian; de los que no pudo retener en la memoria uno, aviendose dicho con tantas circunstancias, como que sentaron el reconocimiento del trigo, y que era de aquella tierra, hecho por muchos, en casa de Don Martin: Lo segundo, no aver depuesto Blasco esta introduccion, y reconocimiento del trigo, que le puso à esta muger para adaptar este caso à los Costales del dia 28. de Diciembre, ni averle puesto el mismo dia, ò el antecedente, dexandola sin señalar tiempo: Lo tercero, que aviendo dicho lo referido entrando, y saliendo tantos, y aviendo reconocido el trigo muchos, no hallassen uno que les contestasse este enredo; y lo mas principal, que todos tres Panaderos le niegan la cita en el todo, pues dicen no saben nada de ella; y Mioro añade, que ni sabe cosa alguna del contenido de la provision de 26. de Abril, por el que fue tambien preguntado que es sobre introducciones, y lo mismo Juan Gil; y en sus confesiones dicen lo mismo. Y sobre ser muger esta testigo, queda fundado en los numeros antecedentes la fee que merece su dicho, y el de Blasco, por lo que no me detengo mas que en sentar la enemistad de Blasco, por averle preso Don Martin, como està justificado por Testimonio, el que se pide à V. S. mande se lea, para que el Consejo haga juicio de èl, y de las deposiciones de este Escribano, y de que el confiesse la enemistad; Farinac. de Testib. q. 53. per tot. Etiam quod Princeps filium adhibere velit ibi num. 9.

87 Sin nueva cita bolvieron à examinar à Forat, Medico, sobre el lance de dos de Marzo, solo para que dixera que aquel trigo estava en el destete con fin doloso; y que à pregunta que se le hizo sobre que diesse razon, citasse, y diesse por autores de sus oídas al Prior Mori, y Alonso Diaz, para tener motivo de examinarlos, y vaciar en la pesquisa tanta falsedad, como se dirà.



88 Examinóse, por fin, al Prior con licencia del Consejo en causa contra fe-  
glar, criminal, y de esta gravedad: y dixo en tres dias, y catorce hojas: lo pri-  
mero, sobre contestar con el Medico con modo tan particular, que es digno de que  
el Consejo lo tenga presente, para que vea la animosidad con que desde el princi-  
pio está hecha esta declaracion, y la fee que merece. Y prosigue *sentando de publi-  
co, que de diferentes casas de los Abastecedores (no tienen mas que una cada uno) se sacaba  
trigo, y conducia à aquellas cercanias, y bolvia inmediatamente à introducirse en el Posito  
por Granos traídos de Castilla; y entre otras muchas personas que le han dado esta noticia,  
fue una Marcos Ruiz, su feligrés, quien le dixo: Que aviéndosele ofrecido conducir para su  
Ganado, que lo tenia en aquellas cercanias, algunas cosas, vino à la Villa una de las no-  
ches de Diciembre, como à las doce, à tiempo que tocaban à Maytines en el Convento de  
Carmelitas, y que vió, y contó diez cavallerias cargadas, y oyó, que dos que las conducian  
iban hablando de trigo de Castilla, y diciendo, que no se podia dár en la Villa menos de à  
60. reales la fanega; y conoció por la voz que los dos eran Pedro, y Alfonso Martin del Olmo.*

89 Examinóse à Marcos Ruiz por esta cita, que contesta en la venida una de  
las noches de Navidad, (que no se acordaba qual) y que fue por un mierero à la expresa-  
da hora, y que encontró en el camino real diez cargas de Grano, que salian de la Villa, y  
las llevaban Pedro, y Alfonso Martin del Olmo, Medidor de Granos, à quienes conoció  
muy bien; y despues de salir de su casa para bolverse à su majada, se bolvió à encontrar  
en los Añorones los dos referidos con las mismas diez cargas de Grano que este testigo vió  
introduxeron en el Pueblo à hora de las tres de la madrugada de dicha noche; y à poco tiem-  
po oyó decir, que Atilano avia oído meter trigo en el Posito la noche que él le encontró à  
ida, y venida con los dos expressados, los que hablaban en el camino que el trigo que traian  
no podia darse menos de à 60. y por ser estos parciales de Don Fernando, discurre se val-  
dria de ellos para sacarlo, meterlo, y introducirlo en el Posito, à fin de venderlo caro, cu-  
ya introduccion sabrian los tres Llaveros.

90 Queda sentado que Atilano dixo, que las noches en que oyó ruido fue-  
ron en el mismo año de 35. en que depone, y las introducciones entre doce, y una  
de la noche, y así consta de Autos.

91 Esta deposicion de este Pastor tiene tantas circunstancias obstativas, y tan-  
tas repulsas de Hecho, y Derecho, que es preciso detenerse en reflexionarlas pa-  
ra manifestar su falsedad, y que se hizo à contemplacion de Don Pedro, y del  
Promotor Fiscal, de quien era tio carnal: *Lo primero* que se ofrece al discurso en  
ella es el motivo de la venida, la hora, y el tiempo: el motivo, venir por un mie-  
rero, que es un hasta en que se tiene la miera para echar al Ganado quando pade-  
ce gusanera, la que no se le podia echar de noche, porque con el escorzo que  
siente corre precipitado, y se suelen perder las reses, ò retirarse tanto, sin ver-  
las, que los lobos se las comen, por cuyo motivo no se les echa hasta bien entra-  
do el dia, con que faltò la necesidad para el motivo, y la hora, mayormente en  
tiempo tan destemplado como en Diciembre. Mas: Si tanto instaba la necesidad  
del mierero, y para tomarle era menester tan poco tiempo, à qué fue la detencion  
desde las doce de la noche hasta las tres de la madrugada? No tiene otra res-  
puesta, que à solo encontrar las cargas, pues toda esta venida parece fue à esso  
unicamente. *Lo segundo* es, que sentando que no se acuerda en qué noche de Di-  
ciembre fue este encuentro, passa luego à decir, que à poco tiempo oyó decir,  
(sin dár autor) que Atilano avia oído meter trigo en el Posito la noche que él le  
encontrò à ida, y venida con los dos expressados, que es quanto se puede decir,  
no acordarse de la noche, y saber que aquella misma señalaba Atilano. *Lo tercero*,  
que siendo de noche este lance, no dice *si luna lucebat, vel si accensa erant lumina*,  
resultando de la Sumaria, que las noches de Navidad de 34. eran obscuras, pues  
Bartholomé Manzanares no conoció los que estaban à la puerta del Posito, por  
esta causa, y sin esta prueba, en Navidad, por estar la Luna en menguante, no lu-  
ce: por lo que nada prueba esta deposicion, Farinac. *quæst.* 62. n. 37. de mas de

fer unico testigo. *Lo quarto*, porque en noche obscura fienta conociò muy bien à los dos conductores, sin dar razon de por què, la que debió dar sin ser preguntado. *Lo quinto*, por lo inverisimil de que si estos fugetos traxeran trigo de mala fee, vinieran hablando para ser conocidos, y descubiertos por reos. *Lo sexto*, que de noche, y obscura, se pafse à deponer de la identidad de los Costales, diciendo, que à las tres viò las mismas cargas que entraban, sin expresar en què conociò que eran las mismas. *Lo septimo*, que no resulta de esta depoficion que fuera trigo, pues dice que eran de Granos, sin expresar su especie, y pudieren ser de cebada, ù otra semilla, que no servia para este Capitulo. *Lo octavo*, que no resulta la entrada en el Posito, pues no la depone de vista, sino es solo en la Villa; y en caso negado, que fuesse cierto el encuentro de cargas, y fugetos à la entrada, podia ser con trigo del que como Comissario traia de Manzanares, aviendo para esta ilacion la misma conversacion que supone este Pastor, que es mas adecuada à trigo de Manzanares para el abasto, que à trigo de mala fee. *Lo nono*, que en la primer Sumaria, ni èl; ni el Prior depusieron esta especie, que fabian desde Diciembre, y aun Marcos, tambien de oidas vagas, la introduccion en el Posito, pues, à poco tiempo del encuentro dice que oyò que Atilano lo avia oido introducir la misma noche, de que se infiere ser todo una falsedad ideada, y premeditada por Don Pedro, y la Quadrilla para la segunda Sumaria. *Lo decimo*, que tambien este testigo en la ratificacion niega el parentesco expressado con el Promotor Fiscal, y con el Escrivano de la Pesquisa Jijòn, con cuya hermana està casado, por lo que no prueba, y se presume falso, *ut dixi num. 42.* como tambien el que no nombra autor de las oidas; *ut dixi num. 170.* y sobre todo lo reflexionado ser testigo unico, por lo que nada prueba *dictum unius dictum nullius.* Cap. *Licet univ. cap. Veniens cap. Iure iurando, & cap. In omni negotio.* Extrav. de Testib. Farinac. *quest. 63. num. 1. & 2.* lo que es de Iure Civili, Canonico, & Divino, por lo que ni el Papa, ni el Principe, ni Estatuto, Constitucion, ni costumbre pueden, *ut unico teste plena adhibeatur fides.* Ibi numer. 8. *Quamvis valdè qualificatus, & etiam Episcopali, vel Presidiali dignitate resurgens non probat sed duo testes adminus requiruntur.* Cap. *Veniens, & cap. Ius iurandi de Testib. leg. Ius iurandi, Cod. cod. Farinac. de Testib. quest. 63. per tot. aunque sea Cardinal, numer. 95.* què serà siendo un Pastor, y de su classe? Y aunque expressára aver conocido por la voz à los conductores, todavia no probaba; y para hacer indicio *ad torturam* era preciso fuera de mayor excepcion, y que no le obstara alguna excepcion, (de tantas como le obstan) Clar. *S. fin. q. 21. vers. Unus testis.* Menoch. de *Presumpt. lib. I. quest. 89. num. 5.* Farinac. de *In-dit. & tort. quest. 37. per tot. viv. comm. opin. 941. num. 7.*

92 El parentesco de este Pastor, que và expressado, se pidiò en primera instancia que lo declarassen èl, el Promotor, y el Escrivano, y no lo providenciò el Pesquisidor, y tambien se pidiò en esta Corte, y se les denegó, por lo que no se justificò, pero conforme à derecho del mismo hecho de averlo pedido repetidas veces ante el Pesquisidor, se presume cierto, y que la omision del Juez fue por culpa del actor que tenia interès en que no se declarara. Parej. de *Instr. edit. tit. 8. resol. 2. num. 29.* Y aunque habla de instrumentos, y su edicion, es comprehensivo tambien de declaraciones de testigos, *quia iure nostro appellations instrumentorum testes quoque continentur.* Parej. *tit. 1. resol. 2. num. 11.* y no prueba este testigo como tal pariente del Promotor, y por pariente de Blasco enemigo, (como queda fundado) Farinac. de *Testib. quest. 53. num. 34.*

93 Aviendo se buuelto à examinar à Don Pedro Jijòn por una cita del Prior, dice, en quanto à este particular de este Pastor, que Juan de la Morena el menor diria como, quando, y de què orden sacaban el trigo de aquella Villa. Con este motivo se bolviò à examinar à este Juan de la Morena, de 18. años, y dice, que en el ultimo viage que hizo à la Mancha por trigo con Pedro Martin para el abasto, hablando sobre si avia poco, ò mucho en el Posito, le refiriò, que en uno de

los dias de Navidad entrò en el Posito 50. fanegas de trigo, el que avia traído de Argamañilla, distante una legua.

94 Yà en esta deposición muda de medio Don Pedro, y vâ à dos fines contrarios: el uno à dâr entrada con Pedro Martin con que identificar la referida por el Pastor; sin hacerse cargo, que para esto le obsta esta deposición de Juan de la Morena, pues dice que entraron en los dias de Navidad, y no de noche, y que 50. fanegas no se pueden acomodar en diez cargas, pues si eran cavallerias menores no podian traer mas que à dos fanegas, que eran 20. y si mayores, podian solo à tres, que eran 30. pero las 50. no puede ser sino es en elefantes, pues tocaba à cinco fanegas, que pesan 20. arrobas; y el otro fin del inducimiento de este muchacho à esta falsedad ( que le niega Pedro Martin ) era para syndicar, que viniendo tan cerca este trigo se le cargaban mas portes de los correspondientes, como lo ha alegado, lo que es fuera del intento, de trigo sacado del Pueblo, y introducido por de Castilla, y bien contrario à èl.

95 Otra de las reflexiones que se ofrecen contra la deposición de Don Pedro en quanto à la cita del Pastor, es, que deponiendo de oïdas à este el encuentro de las diez cargas, lo depone con la circunstancia de dia ultimo de Noviembre, ò primero de Diciembre, no previniendo que la retiraba mucho de la noche de Navidad, à la que avia intentado adaptarla, y que en estas noches, ni Atilano, ni ninguno de los que han levantado este testimonio lo han conuinado con Don Pedro, y que resulta inconteste con el Pastor, que no se acuerda qué noche fue, por lo que le obsta tambien la repulsa de inconteste, y singular, como queda sentad<sup>o</sup>; y tambien supone eran tres los introductores, diciendo su relato que dos, lo que diria por si lograba la induccion de alguno dexar hueco donde acomodarlo.

96 Y tambien resulta falsa la deposición del menor por los Autos de Abasto, y Libro de compras de trigo, y sus entradas en el Posito, en que consta no huvò alguna hecha por Pedro Martin en todo el mes de Diciembre de Argamañilla, pues las que ay en los dias 14. 26. 27. y 30. son compras de trigo de Castilla, hechas à diferentes Arrieros de Montoro, la Solana, y Baeza, cuyos nombres se expresan, y estàn hechas por Don Martin, Comissario, Regidor, y Abastecedor por ante Escrivano, y firmadas de todos, de diferentes partidas, y à diferentes precios, desde 50. à 60. reales, que todas componen 76. fanegas, y las declaradas por Pedro Martin son en 5. 14. 18. 25. y 30. de Diciembre, compradas todas en la Quintería de Siles, junto à Manzanares, que componen 21. fanegas, y 4. celemines: y en sus confesiones Pedro, y Alfonso Martin del Olmo niegan la introduccion de las diez cargas, y la cita de Juan de la Morena, resultando las introducciones de Navidad con la justificacion que V. S. ha visto, y con las disposiciones de Derecho que contra sí tienen, y quedan expuestas, que satisfacen plenamente en quanto à esta parte del Capitulo. Ahora verèmos la justificacion de la introduccion del dia primero de Marzo.

## DIA PRIMERO DE MARZO.

97 JUAN Antonio Grande, en la misma deposición que dexò sentada, dice: *Que la mañana del dia dos de Marzo fue à hacer la misma diligencia de abritrles à los presos, y cerca de su casa le contaron todo lo que avia pasado la noche antes, sobre la introduccion de trigo que se hacia à deshora por los Lasos, y que el Governador, y Depositario estaban recibiendo en el Posito; y aviendo abierto el quarto de Atilano, con quien estaba Francisco Mexia, vecino de Santa Cruz, luego que entrò este testigo, les dixo: Amigos, buena ha andado la dominica esta noche en el Posito, pues Gorrero ha tomado 9. fanegas de trigo, de 40. Costales que avia en el destete de Don Fernando Laso, para testigos; y viniendo à introducir lo demás en el Posito en cinco mulas,*

*hallaron dentro à Don Martin; y los dichos presos dixeron, que aquèlla noche, y la antecedente avian abierto el Posito, y introducido trigo en el, entre doce, y una de la noche, y alzando la mano Atilano, y señalando con tres dedos, dixo, que tres avian sido las noches que avian abierto el Posito.*

98 Esta deposicion es de las mas especiales de esta Pesquisa, y que mas manifiesta la suposicion de estas introducciones, colusion, y confabulacion de todos los testigos, pues todo este lance, como lo vè pintando Grande, fue la noche de aquel dia dos de Marzo, con que todavia no avia pasado lo que les contò à los presos la mañana del mismo dia dos, de oídas, sin autor, y se lo avian contado junto à su casa, con todas las circunstancias que avian de intervenir, es raro modo de faltar à la verdad, y rara animosidad de deponer, digna de particular reflexion del Consejo, para reconocer la fee que merece este testigo, y todas las introducciones fraguadas sobre su deposicion, que basta ser falsa en cosa tan substancial para que lo sea en todo, y nada prueba; Farinac. *de Testib. quest. 67. §. 6. num. 150. Mascard. de Probat. lib. 2. conclus. 743. num. 4. & 5. & faciunt deducta per eundem; Mascard. conclus. 139. num. 12. ubi illam conclusionem, quod mendax in uno presumatur mendax in omnibus ampliat ut procedat non solum in futurum, sed etiam in preterito. Et Princeps non potest facere ut testis in uno falsus non sit falsus in omnibus; Farinac. de Testib. ibi num. 114. Y estando tan clara su falsedad quando ex presumptionibus, & coniecturis convincitur testis de falso, ibi num. 74. & seqq. qué concepto merecerà?*

99 Este Francisco Mexia se examinò por la cita de Grande en 26. de Mayo, en virtud de Requisitoria, y dixo era cierto; y preguntado si en el tiempo de su prision, oyò que se abriera el Posito à deshora de la noche, dixo: *Que una noche, entre doce, y una, sintiò que se abrieron los Graneros, y oyò que se movia el trigo, pero no sabia si fue medirlo para sacarlo, ò vaciarlo en el Granero, y no expressa qué noche fue esta.* Consta por Testimonio que este testigo fue procesado por Don Martin el dia 25. de Febrero sobre aprehension de cera en rama, sin Guia; ni Despacho; y que estuvo preso hasta el dia 9. de Marzo de 35. y solo oyò ruido una noche, con que se convence que no lo huvo en la primera de Marzo, y solo huvo el de la segunda, que consta de estos Autos, de la que han querido hacer dos para probar la supuesta de este cargo, pero de su misma justificacion, è incontestacion de estos dos testigos resulta la verdad, y que nada prueben para la de primero de Marzo; Farinac. *de Testib. quest. 64. num. 41. & 44. & 50.*

100 Viendo la ninguna prueba de esta introduccion de la noche primera de Marzo, continuaron intentando confundirla con la de la noche dos, para hacer de ella dos; y para esto fe valieron de Joseph de Bustamante, otro de los de la Junta de casa del Bartholomè Rodriguez, à quien preguntaron si sabia de otras introducciones mas que de la referida, y dixo *no sabia nada, si solo avia oido decir à Francisco de Morales el menor, que la noche antes del suceso de dos de Marzo se avian sacado 27. Costales de trigo por el posigo de D. Juan Naranjo, Presbytero, los que se llevaron al Posito, de que presumia que Don Fernando, y Don Martin avian procedido con dolo, y codicia, lo que se decia de publico en el Pueblo, à quien le parecia se avria causado perjuicio.*

101 Examinado este Morales por esta cita, sin embargo de ser criado del D. Pedro, como consta de su mismo libro que formò para llevar la cuenta del trigo del Posito quando se le entregò la llave, aun no le contesta la cita como debia, ni dice averle dado tal noticia, sino es que dice de oídas vagas, sin autor, ser cierto lo que se decia, y que de casa de Naranjo se avian sacado 27. Costales, y llevadose al Posito la noche ultima de Febrero, ò primera de Marzo, y que le parecia podria haberlo Juan Butrago, hijo de Alfonso, ò Juan Truxillo, y era publico se avian hecho muchas bastardias con el trigo, y que los complices eran Don Martin, Don Fernando, y Viveros, por tener cada uno una llave. No por otra razon, pues tiene este testigo por legitima ilacion tienen las llaves: pues precisamente han hecho bastardias con el trigo, por inferirse legitimamente.



102 Este Juan Truxillo; y Juan Butrago el menor, examinados por la cita referida, dicen *no saben nada de ella, ni tampoco de otras extracciones, aunque se les repreguntò por ellas*: con que yà tenemos à Bustamante testigo de oídas de oídas, en quanto à Morales, y este criado domestico del Don Pedro, de quien era Mayordomo, y de oídas vagas, y que le niegan la cita los dos que le pareció podian saberlo, por lo que nada prueban, segun las doctrinas expuestas, y por criado domestico; Farin. de Testib. q. 55. num. 157.

103 Y continuando en adelantar esta fabrica el Prior Mori, la toma por otro lado, como padre de almas, y dice: *Que uno de los dias del mes de Marzo llegó à sus casas Manuela Fijon, y le dixo queria descargar su conciencia, dandole aviso de lo que avia passado la noche antes de que cogieran al Governador en el Posito, lo que quería participarle, para que mirasse por los pobres, y pudiesse remedio: y le dixo sabia, que la noche primera de Marzo se introduxeron en el Posito 27. Costales de trigo, que à ombro avian sacado de la casa de Alfonso Naranjo diferentes personas: remítese à esta muger, quien haria memoria de los sujetos, por no hacerla este testigo, si solo o la dixo mirasse su conciencia, que era una cosa muy grave si no era cierta su narrativa: A que le respondió que lo era tanto como que la Virgen avia parido pura.*

104 Examinada esta muger por esta cita, dixo: *Que la contestaba en esta forma: Que la noche primera de Marzo, estando acostada en su cama, siendo despues de la media noche, por tener su dormitorio inmediato à la calle, oyò que por ella passaba gente hablando en voz alta, ò à lo menos inteligible, y uno de los que iban haciendo dicho ruido, dixo aver estado sacando 27. costales de trigo, y llevandolos al Posito desde las casas de Alfonso Naranjo; lo que esta testigo tenia por muy cierto, y mas quando al dia siguiente le participò Alfonso Butrago su hermano, que dicha noche se avia hecho introduccion de trigo en el Posito, la que se avia hecho por los criados de Geria, y por Juan Butrago su hijo, à quien, viniendose à acostar la madrugada de dicha noche, le oyò que le decia à su muger: Oyes, has de saber que traygo este ombro desgajado de mudar Costales de trigo de casa de Naranjo al Posito, donde lo dexamos: y no dice otra cosa, ni otra introduccion, aunque se le leyò la provision de 26. de Abril, ni dice aver dado esta noticia al Prior, ni la reconvention que este la hizo tan concienzuda, ni la respuesta tan blasfema que ella le dixo. Esta muger de jure Canonico repellitur atestificando in criminalibus, cap. Mulierem, & ibi Glos. in verb. Nec testis, 33. q. 5. & in cap. Forus, de Verborum significat. extra de Testibus; Farin. q. 59. num. 1. y aunque en el num. 2. funda lo contrario con varios capitulos, y autoridades, por fin al num. 3. & 4. concluye, que no puede ser testigo: Cum feminam mendacem, falacem, perjuram, dolo- sam, mutabilem, fragilem, variam, corruptibilem, & his similia.*

105 Este Alfonso contesta esta cita, y averfelo dicho à su hermana, à quien le encargò lo reservasse: porque así este testigo, como su familia, avian recibido mercedes de la casa de Naranjo: y añade, que los mozos que ayudaron à mudarlo, fueron Christoval Gil, criado de Geria: y Juan Truxillo, que lo era de Naranjo.

106 A este, aunque no se le examinò por esta cita, la tiene negada en el examen que se le hizo por la de Morales: y aunque tampoco se examinò por ella al Juan Butrago, que es el relato de toda esta tropa de oyentes, no obstante en su confesion la tiene negada, como tambien Maria Garcia Navas su muger, y nuera de Alfonso, à quien se le examinò por ella, y dixo no sabia nada: y aunque se le hicieron otras preguntas, y repreguntas (que no se expresan) dixo lo mismo.

107 Con que nos hallamos con otro libro de generacion de oídas, que vâ à parar à dos relatos, uno que lo dixo, y otra que lo oyò, que ambos niegan la cita, y la fee que estos haràn queda fundada con las doctrinas expuestas: y para reflexionar sobre el hecho de toda esta fabrica, y que mas se manifieste la confabulacion

cion de este cãredo , sentarẽ lo que depone Don Pedro Jijõn en su primera de-  
posicion al fol: 32. en que dice : *Que por recado que le embiõ Mori el Prior , le noticiõ*  
*que la noche primera de Marzo se avian introducido en el Posito 27. Costales de trigo des-*  
*pues de las doce de ella , y que sabia los sujetos que se ocuparon en ello , los que iban des-*  
*calzos , por no ser sentidos , y los que se ballaron à recibirlo dentro.*

108 El Prior dice : *Es cierta esta cita en toda su substancia , aunque de los acciden-*  
*tes no hace memoria , y que es omninõ verdadera : y passa expressando lo que dexõ re-*  
*ferido , y no dice que sabia los Introdutores , ( con todo el Sacramento , que ha-*  
*ce de substancia , y accidentes de este enredo ) antes si lo contrario , pues se re-*  
*mite à Manuela Jijõn , ni tampoco expresa que huviera recibidores en el Posito ,*  
*ni lo ha dicho testigo alguno hasta aora , que Don Pedro ideõ de un suceßo hacer*  
*dos , y partir tambien los recibidores : con que tenemos tambien incontestes en*  
*circunstancia tan esencial à los dos principales Caudillos de este empeño , y queda*  
*sentada la falsedad , que les induce su singularidad , por lo que solo passare à*  
*los reparos de toda esta ideã.*

109 El mentir , Señor , quiere memoria , y aqui les faltõ , pues en el Capitu-  
lo primero induxeron à Don Mathias Jijõn à que supusiesse , por motivo de la in-  
troduccion de la noche dos de Marzo , el que faltaban 27. fanegas para comple-  
tar la media Data que se avia de dãr , y olvidados de esto , le encaxan al Posito  
27. Costales la noche primera de Marzo , que hacen 40. fanegas y media : de  
que se infiere la disyuntiva *per neceße* , ò es falsa aquella causal , ò esta intro-  
duccion.

110 Otro reparo : Si estos Introdutores iban descalzos por no ser sentidos ,  
precisamente fabrian era sigilosa esta introduccion , pues como iban publicandola  
à voces , de forma que pudo oirla la Jijona desde su cama , y entre tantos intro-  
ductores , y Recibidores no se ha hallado uno que la diga?

111 Mas , es constante de Autos el caudal que el Posito tenia , y que este le  
dexõ Don Martin quando passõ à esta Corte : tambien es constante , que la media  
Data que se diõ à los Panaderos despues de la noche dos , fue de trigo forastero ,  
porque sino ya lo huvieran publicado los Panaderos , ò los huviera preso , y con-  
ducido à Almagro Don Pedro. Tambien es cierto las 207. fanegas que diõ Don  
Fernando , intervenidas de Escrivano , Juez , Alguacil Mayor , y Ordinarios , y  
que estas las dexõ Don Martin en el Posito , y que de todo se entregõ Don Pe-  
dro : pues que se hicieron estas 40. fanegas y media de trigo de los 27. Costales ?  
ò se las comieron los ratones , ( que es mucho comer ) ò Don Pedro , lo que no  
cabe en sus elevadas obligaciones , y paternidad de pobres , decantada en este  
pleyto , ò es mentira su introduccion.

112 Que lo sea va resultando à cada passõ de la justificacion , que con tanta  
ceguedad le han dado : pues para examinar à Alonso Diaz , casado con Jijona ,  
hermana del Escrivano , y tia del Promotor , introducen à Francisco Garcia en  
otra declaracion , solo para citarle , y que deponga de oidas à este la introduc-  
cion de la noche primera de Marzo , en que estuvo el Posito abierto , luz dentro ,  
y cinco mulas à la puerta.

113 Y este Alonso dice : *No podia menos de averse introducido otra porcion de tri-*  
*go la noche primera de Marzo , por averle dicho su Criado Juan Gutierrez , que entre la*  
*una , y las dos de ella viõ à la puerta del Posito cinco cavallerias mulares , luz dentro , y*  
*que sonaba ruido , de que infiriõ este testigo era cierto lo que se decia , y que concurrían*  
*à ello los tres por tener las llaves.*

114 Este Juan Gutierrez , hãrriero , ò mozo de la requa de su aãno , dice :  
*Son ciertas las citas de este , y el Don Pedro , en cuya consequencia asegura , que la no-*  
*che primera de Marzo estaba el Posito abierto , cavallerias mulares à la puerta , con luz*  
*dentro , y bastante ruido : y aãade à la cita , que luego que sintieron al testigo las que en*

el to causaban, lo que bisieron fue cerrarla de priessa, y tirar de las cavalleria, lo que oio à causa de que à la sazón passaba por frente del Posito à dàr agua à la requa de su amo: y no dice que eran cinco las mulas, como Alonso, yendo todos à justificar la quinta mula de Don Gabriel, ni si le dixo à su amo lo referido, ni este dice la circunstancia de que cerraron la puerta, que era inductiva de delito, y culpa para que tambien les obffasse la singularidad: lo que premiò Don Pedro, recibiendo por criado domestico à este Alfonso en lugar de Francisco de Morales, à quien acomodò en una Encomienda.

115 Con que yà idearon por otro lado esta introduccion, que conforme iban induciendo testigos, asì iban descartando medios, y tomando otros, pues hasta aqui fue este trigo à ombro, y descalzò, y le desgajò el ombro à Butrago, y condolidos de èl (aunque tarde) le acomodaron cinco mulas para llevarlo: ello es cierto que ninguno dà dos introducciones en esta noche, sino es una: yo no he podido ajustar como la reparten para ocupar cinco mulas, y desgajar el ombro à un introductòr: ni para que descalzaron à estos, no aviendo descalzado las mulas que hacen mas ruido, lo cierto es que todo todo este enredo es para descalzarse de rifa.

116 Mayormente con la especie con que continuan los testigos esta especie, pues Nicolàs de la Rubia, Estanquero de Tabacos, y uno de los de la Junta, buelto à examinar por citas que para ello le hacen, aunque depone de oidas vagas, que en el Posito se avia merido trigo, y que se llevaba casa de Don Martin por Juan Butrago Hortelano, al que disfrazaban, poniendole un Avito de Frayle, en cuya forma à dèshora de la noche lo introducìa, y que Don Martin le preguntaba quien era, y de donde iba: y que le respondia que el Padre Argamasa, y lo demás no le incumbia, que lo tomasse si queria, ò lo dexasse, y que Don Martin le decia, Padre, venga usted acá: con lo qual, y otras ficciones semejantes, se avian hecho las introducciones que se presumian, por lo qual le llamaban en el Pueblo el Padre Argamasa, el que siempre ha servido en las casas de los que se decia avian hecho las introducciones, y aun una se avia visto, que fue la de dos de Matzo: yà confiesa que no se viò otra, con licencia de Paz.

117 Juan de Cuesta, harriero, dice que viniendo con un viage de vino en compaia de Juan Butrago, Confidente de Geria, como se decia en el Pueblo los excessos que con el trigo se hacian, le preguntò si se avia hallado en algo, y le respondió, que una noche que se mudò trigo casa de Don Martin, iba delante vestido de Frayle, haciendo escolta al trigo: y ha oido despues que à este le llaman en el Pueblo el Padre Argamasa.

118 Aunque no se examinò à este por esta cita, ni en la deposicion que tiene en los Autos se le hizò pregunta sobre este particular, en su confesion se le hizieron muchas sobre èl, y lo niega, y esta cita: y no se examinò à otro algun vecino del Pueblo; siendo de notar, que sentandose que en èl llamaban à Butrago el Padre Argamasa, no huviesse alguno con quien justificarlo: y tambien que despues de aver intentado probar con tantos testigos, que la introduccion de este Butrago fue en el Posito, y de casa de Naranjo, aora yà mudan de medio, y la acomodan en casa de Don Martin, haciendo Confidente de Geria à este introductor, que hasta aqui lo han hecho de Naranjo, y beneficiado, y su familia del referido, por lo que era mas natural la confidencia de Naranjo, y que en fuerza de ella se le confiara la introduccion, y no quedà otro concepto que hacer, sino es que no hallaron medio para tizar à Geria, (empeño del Prior, y Don Pedro) ni como introducir la quimera del Padre Argamasa.

119 Siendo de notar, que una especie tan divulgada por el Pueblo, como expresan estos dos unicos testigos, no huviesse quien la depusiera en 640. vecinos, y 3400. personas que tiene aquel Pueblo, sino es Rubia, de la Quadrilla: y aun este dà à entender muy contrario concepto del que intentan probar, pues

este es que el trigo se llevaba à casa de Don Martin, quien luego lo introducía en el Posito: y el que figura este testigo, es que el Padre Argamasa lo traía à vender, y Don Martin le preguntaba quien era, y él le respondia que el Padre Argamasa, y que no preguntase otra cosa, sino es que si lo queria tomar, lo tomase, ò si no que lo dexase: palabras de que no se infiere otra cosa; y todo esto depuesto de oidas vagas, sin dar Autor, ni razon de su dicho. Y Cuesta; referente à este Butrago, quien absolutamente le niega la cita, por lo que ambos testigos nada prueban, y se presumen, y tienen por falsos, como queda sentado. Todos los demás testigos dicen de oidas vagas las introducciones, sin decir quantas, de que fanegas, ni por quienes se executaron, y que con tanto alboroto cundido en el Consejo, y en toda la Comarca no se aya podido probar una introduccion mas que la de dos de Marzo, que dexò justificada Don Martin, la que solo prueba la audacia de la Quadrilla, escalamiento, y robo, y consejo del Don Pedro, para que se comiesen los seis Costales, que luego se iria por lo demás, sin que se le encuentre otra prueba à todo el Capitulo.

120 Hemos visto, Señor, las repulsas que del Hecho, y de sus mismos dichos resultan contra todos estos testigos, y las que resultan, y tienen por Derecho, y solo falta vér las que tienen, y nacen de los Autos.

121 De estos resulta, que hasta que salió Don Martin de Almodovar, avian entrado en el Posito 546. fanegas, y celemin y medio de trigo forastero, traído de diferentes partes, cuyas entradas se hallan intervenidas de Don Martin, el Regidor Comisario, (tambien de la faccion de Don Pedro, por lo que le puso la jurisdiccion en las manos) del Escrivano de Cabildo, y de Don Fernando Laso, de quienes están firmadas, no dexando duda en su entrada: Y por las datas à Panadéros resulta averfeles dado por tal trigo forastero las mismas 546. fanegas, sin mas diferencia que la del celemin y medio: pues que se hicieron las introduccas por forastero, siendo del Pueblo? Pues las 207. de Don Fernando como del Pueblo entraron, y como tales las dexò Don Martin, y las diò Don Pedro, quien un hecho tan justificado, y evidente se atreve à findicar?

122 No les queda otro recurso que decir, que las mismas 546. que se entraron, y dieron por forastero, son las introducidas: bien. Pero respondan à estas preguntas: Que se hicieron las que se compraron en Manzanares, Siles, y demás partes, que se hallan tan justificadas con los mismos Vendedores, y Conductores, así vecinos, como forasteros, y resulta de las mismas Sumarias? Y como en la misma cuenta que ajustaron los parciales de Don Pedro, à su contempcion, abonan sus costos por las mismas justificaciones? Luego las tuvieron por legitimas? No parece, Señor, que dexan duda tan evidentes reconvençiones.

123 No se ha dicho contra la deposicion del Prior cosa alguna de lo mucho que tiene contra si de Hecho, y derecho, porque se reservà para quando se acabe de exponer: porque como es testigo Synodal, và testificando por los mas Capitu-

## CAPITULO SEXTO.

124 Este se dirige solo contra Don Fernando por los dos Costales de triega y media, y eran para Joseph Redondo sacaba de su casa, que estos tenian faccion de Guarda Mayor: lo que resulta plenamente justificado, y no resultar cargo, pues pudo dar al vecino esta corta porcion, en lo que no perjudicò al Pueblo, pues mientras su consumo, y descargaba al puestto del asignado en su Cedula: y si no pudo darla, por que no findica Don Pedro las 50. fanegas que tomò de la Tercia, las 60. del Convento, y otras partidas de particulares?

125 A Don Martin no se le complica en este Capitulo, así porque no supo este



este repasso, como porque aunque lo supiera, debia permitirlo, así porque en los Registros debia dexar à los vecinos lo suficiente para comer sin escasez, y sembrar, como tambien para el focorro de sus amigos, y porque no debia estrechar tanto à un Abastecedor, que tanto beneficio hacia al Comun; Bobad. lib. 3. cap. 3. num. 12. leg. 4. tit. 25. lib. 5. Recop. & cap. 4. num. 27. y no obstante estas doctrinas, es notorio que Don Martin estrechò à estos Abastecedores con una intervencion rigorosissima, à que diò motivo la voz de fraudes, que la Quadrilla esparcia, y la doctrina del mismo Bobad. lib. 4. cap. 2. num. 28.

## CAPITULO SEPTIMO.

126 **E**ste Capitulo les puso Don Pedro à Don Fernando, y Don Martin en su Consulta de 16. de Marzo, deduciendolo de la deposicion de Bartholomè Rodriguez, hecha en la primera Sumaria, donde deòidas vagas depone la venta de seis fanegas de trigo, que el Don Fernando hizo por de Castilla à precio de 60. reales, cuya noticia dice diò à Don Martin, quien le respondió no podia ser, por tener las llaves de todo el trigo registrado, y ofreciò justificarlo: lo que desvaneciò el referido, por lo que este testigo hizo el encargo à Jacinto Guerrero de que anduviesse con cuidado: Ya ve V. S. el zelo de este testigo en mirar por el Pueblo, que al parecer se le pegò de Don Pedro, y ya queda apuntado el motivo.

127 En los cargos antecedentes ha sido el tema introducciones en el Posito: aora en este ya son extracciones, y contra los Obligados à abastecer, y que lo cumplieron con sobra de mas de 200. fanegas: verèmos aora la justificacion de este cargo, que toda se reduce à que Don Joseph Laso, Clerigo, y no Don Fernando, vendiò à Manuel Moreno, Mayoral en Alcùdia, y vecino en Minarrica, seis fanegas de trigo à 60. reales, y 10. de panizo à 25. sin que aya testigo que complique à Don Martin, deponiendo que fue con su noticia, y consentimiento, pues Bartholomè falta à la verdad, en la que supone le diò: y quando no fuera así, èl mismo sienta hecha ya la venta, y todos los testigos la dicen executada por Don Joseph Clerigo: con que no teniendo esta extraccion ya otro recurso que al castigo, y siendo Don Martin Juez incapaz de imponerlo à un Clerigo, se ignora por que le incluyen en el Capitulo.

128 Mas, que esta falacia es como todas las que van expuestas, pues fue publico que estas seis fanegas no fueron de Almodovar, sino es traídas de Almagro, à solicitud de Don Joseph, para socorrer al Mayoral referido: lo que està plenamente probado, por no poderlas dár del acopiado, por tener sus llaves Don Martin, y que estas vinieron al precio de 60. reales, y al mismo las diò: y aunque las huviera dado à 600. reales, esto, ni es para este Juicio, ni Tribunal, ni lo fue para el de Don Martin, ni se le debe cargar à Don Fernando: y el panizo no està fugeto à Pragmatica de tassa, ni estava acopiado, y el inciurlo en este cargo fue especial providencia de Dios, para que sirva à Don Martin, y Confortes para excepcion de otro cargo que llegará: Y los seis Costales que dice Blasco se hallaron en el campo, se sabia los avia vendido Don Juan de Molina à Peralta, à quien se le preguntò: y aunque lo dixo, no se estendiò como este se lo refirió à Don Joseph Laso, porque Molina era de la faccion del Prior, y de Don Pedro, por lo que no ay para que detenerse en este Capitulo.

## CAPITULO OCTAVO.

129 **E**ste se les puso à Don Martin, y Abastecedores por Don Pedro en su Consulta de 16. de Marzo, sobre averse vendido el Pan de tres meses à aquella parte en las casas de Don Martin, donde se avia vendido à ocho

quar-

cuartos al vecino , y à diez al forastero , corriendo este por mano de una criada.

130 Todos los testigos confestan en la venta del Pan casa de Don Martin, y en que à los forasteros se daba à diez cuartos: con que en quanto à la certeza de estos puntos no ay que detenerse , por ser ciertos , y tenerlos confessados, y averlo podido hacer , como se fentará.

131 El motivo de esta mudanza de la red del Pan , ò calahorra à su casa , lo manifiesta el Auto proveído en los de abasto en 23. de Enero , en que refiere las repetidas ordenes que avia dado à Viveros para que no recibiesse pan alguno en el puesto sin su intervencion , así para que le constase de su entrego , como para el registro de su calidad , y peso , y evitar los muchos fraudes que en todo se podian executar , cuya orden avia tambien dado à los Panaderos , que era el motivo que tuvo para mudar à su casa la venta del pan ; y por no averse podido conseguir , diò diferentes providencias à este fin , que una de ellas fue , que el pan se traxesse desde la una del dia al puesto para el dia siguiente , y que no se entregasse sin la asistencia de Don Martin , para su reconocimiento , y peso. Bien manifiesto , y justificado es el motivo , y que así para lo expressado , como para contener alborotos populares , que acaecen en las redes del pan en tiempo de necesidad , convenia la presencia del Juez , y su inmediacion , pues tambien es disposicion de Derecho , que en las redes publicas se venda el pan en semejantes urgencias donde cada uno ocurra con su cedula : pero tambien previene el gran cuidado que debe aver por la confusion , y priessa que ocurre , en la que unos toman mucho , y otros nada ; y aun los que tienen à cargo la venta suelen venderlo escondidamente à forasteros à mayor precio , ò darlo en abundancia à ricos , ò amigos , ò à quien les coecha. Bobad. lib. 3. cap. 3. n. 79. cuya mala distribucion llamaron los Romanos defraudar la annonæ , contra los que el Emperador Aureliano impuso rigorosas penas , leg. 1. Cod. de Erogand. milit. annonæ. Bobad. num. 79.

132 Bien manifiesta la doctrina expressada la justa causa que hubo para la remocion de la red , y que convenia fuesse à casa del Juez , lo que tambien està dispuesto en la Ley 9. tit. 5. lib. 7. Recopil. en la que en el §. 6. dice , que el pan se venda en la parte , ò partes que mas convenga. Aceved. in dict. leg. in princ. n. 5. & seqq. queda satisfecho el Capitulo , en quanto al motivo , y facultades que tuvo Don Martin para la remocion de la red , y solo restará saber si se mezclò en el dinero , ò venta del pan , si este fuera del Posito , y su caudal ; pero siendo todos los Granos , así del Posito , y Tercia , como los traídos de fuera , comprados por los Abastecedores , en fuerza de lo capitulado , como và expressado , no ay que tocar en este punto mientras no se quexen estos : pero para que el Consejo vea el desenfreno , y temeridad con que se ha hecho esta capitulacion , se dirà como Don Martin no vendió el pan , sino es que los Abastecedores encargaron esta incumbencia à Francisco de Morales el mayor , y Don Martin les mandò pusiesse otro sugeto , por aver experimentado varios fraudes , y entonces se mudó à sus casas el Arca de el Deposito : y con efecto , por lo referido , y tocar esta venta al Depositario del Posito , convinieron en ponerla à cargo de Viveros , ( que lo era ) y en que se mudasse la red à las Casas Capitulares , donde estuyo hasta que por los expressados motivos se removió à las de Don Martin , y en ninguna parte este se mezclò en caudales algunos , ni en la venta , pues esta se hacia por Viveros en una sala baxa por una ventana que caia al patio , en la que asistia Don Martin en cargando gente , y el dinero lo recogia el Depositario , y se lo llevaba todas las noches , excepto algun vellon , el que quedaba con el pan encerrado debaxo de un candado , cuya llave tenia Viveros , con que no se encuentra culpa , sino un esmero en cumplir con su obligacion à costa de inmenso trabajo , que solo un afecto de odio , y venganza , como el que manifiesta Don Pedro , pudo sindicarlo.

133 La segunda parte del Capitulo se funda en la venta del pan à forasteros dos

dos quartos mas caro que al vecino , y que esta corrieffe por mano de una criada de Don Martin ; y en quanto al exceffo de precio, demàs de los motivos que ocurrieron , y practica de la Capital de la Provincia , Ciudad Real , y de todos los Lugares de la comarca , que por los mismos lo dieron à mas fubidos precios, como refulta justificado en Autos , fue providencia arreglada à difpoficion de Derecho: que por muchos motivos lo permite Aceved. *in leg. 9. tit. 5. lib. 7. Recop. §. 6. n. 13.* y tambien *in tranfitu Principis* , & *in casu frequentie multorum emptorum*. Faria ad Covarr. *lib. 3. Var. cap. 14. n. 30. que es uno de los que concurrieron en Almodovar* : y tambien en el caso que no estè el Pueblo tan abastecido , que puedan estàr los vecinos , y forasteros , que en este , primero han de fer los vecinos , porque *charitas incipit à se* , y porque es muy odioso al Pueblo vér acudir al forastero con posibilidad de que el vecino lo compre mas caro despues. Bobad. *lib. 3. cap. 3. n. 54.* & 81. Covarr. *lib. 3. cap. 14. n. 6.* & ibi Faria, Acev. ubi prox. Collant. *in Pragmat. lib. 3. cap. 13. n. 3.* sin que à esto obste la *Ley 15. tit. 15. lib. 8. Recopil.* donde se manda, que los mantenimientos se vendan à los viandantes al mismo precio que corren alli: porque las citadas doctrinas hablan en caso de necesidad , en la qual no tiene lugar la difpoficion de la Ley, por lo que no se oponen. Acev. *in Cur. Piss. lib. 2. cap. 18. n. 27.* & *in leg. 15. tit. 14. lib. 8. Recop. n. 1. Maximè quando perditur in venditione exteris sine excessu, quia omnes leges, & doctrina prohibentes venditione panis in maius pretium exteris debent intelligi quando non perditur in ea.* Bobad. *lib. 3. cap. 4. n. 32.* y aunque refuta el exceffo del precio si per alias vias possit damnum subsanari, no obstante en el caso de necesidad Collantes lo permite, *lib. 3. cap. 13. n. 5.* Avend. *lib. 1. cap. 19. num. 35.* Mesia *in conclus. 4. n. 21.* En Almodovar era notoria la pèrdida , por averse vendido à cinco quartos à los principios del Abasto mucho trigo del de Belvis, y otras partes, la que se iba refarciendo con el precio de ocho quartos en el vecino, y diez en el forastero, y se evitaba la extraccion que se experimentò, haciendo la grangeria no solo los moradores de la Villas circunvecinas , donde estaba à doce quartos , sino es los mismos vecinos de Almodovar , que lo sacaban , y vendian por la grangeria del exceffo de quatro quartos , la que se atajò con la alteracion à diez.

134 Passanse en este Capitulo dos testigos tan fidedignos , ( como queda fundado ) que son Manuel Guerrero, y Juan Garcia Blasco, à adelantar el Capitulo, el uno , diciendo : que de los doce reales que en cada fanega importaba el exceffo de los dos quartos en el pan de forasteros , se utilizaba Don Martin , en lo que es singular, y unico testigo, y no dà razon de su dicho alguna, por lo que le obstan las difpoficiones de Derecho que vãn sentadas. El otro dice esta venta por mano de la criada , sin apear quien embolsaba estos intereses , debiendo refundirse en utilidad del Comun , y no en la de las personas coligadas con Don Martin , que solo tiraba à su interès proprio , pues del registro que se hizo à Don Joseph de Mendoza, debiendo servir para el abasto publico al precio de la tassa , se lo llevò à su casa para el de ella, y prosigue adelantando, que viò algunas mugeres con seis hijos, acudir à sacar pan por la tarde , por no aver podido sacar por la mañana mas que una libra , y no querer darle mas Don Martin, que estaba presente , con cuyas expresiones , y adiciones hace este testigo juicio , y ente natural , y distinto del proceder de dicho Alcalde mayor , y que no mira por el bien publico, sino es que intenta la ruina de los pobres , lo que calificaca la intrusion de los Granos de la noche dos de Marzo , y tener parcialidad con Laso , por lo que todos les tenian odio por no cumplir con su obligacion , y lo mismo se decia de Viveros.

135 Aunque este testigo no necesita de otra satisfaccion que su mismo odio, que bosa en esta depoficion , se satisfarà exponiendola à la letra para que por ella, y la narrativa de el Testimonio que tiene dado de la causa de su prision , que vá anotado , pueda V. S. hacer juicio de su faña , y fec que merece.

136 El motivo de la separacion de la venta del pan de forasteros de la mano de Viveros lo manifiestan las doctrinas expuestas al principio de este Capitulo , y que

que no avia otro para evitar el fraude de utilizarse de este exceso, el que se evitó fubiendo del pueſto una fanega que se entregaba al ama de Don Martin, y acabada, se fubia otra, y se le pagaba à Viveros la primera, à razon de los ocho quartos, que importaba ſeſenta reales; y los doce que importaba el exceso, en ſu preſencia se echaban en un talego que para ello se deſtinò, para darles despues el deſtino mas conveniente, conſtando eſto, aſi en los libros de Viveros, como en los de D. Martin, en que no se ha hallado diſcordancia; y quando Don Martin paſò à eſta Corte dexò eſte producto en la miſma eſpecie de moneda que entrò en el talego, en poder del Alguacil mayor, quien de orden del Peſquiſidor continuò con la percepcion, y depositaria de eſte caudal, y la venta de eſte pan al miſmo precio, y por la miſma mano; y conſta de las quantas, aſi formadas por eſte Blaſco, como por Morales; y el Eſcrivano Jijòn, como por las dadas por los Abaſtecedores, que se diràn en el Capit. 15. que se hicieron cargo de todo eſte producto, que importò la gran ſuma de 465. reales en 37. fanegas, que fue todo el pan de forasteros con que se ha hecho el ruido de eſte cargo, con que reſultan notoriamente falſas eſtas dos depoſiciones de Eſcrivano, y Oficial, y manifeſta la fee que deben hacer en toda eſta Peſquiſa.

137 Y en quanto à que se negaba à la tarde el pan à la que avia ſacado por la mañana, era tan preciſa providencia, que ſin ella no se huviera podido abaſtecer, pues aviendoles dado à todos los vecinos ſu Cedula con el ſeñalamiento del pan diario; ſi venian por la mañana, se les rayaba el dia, para que no lo ſacaſſen dos veces; y ſi bolvian à la tarde con la tablilla yà rayada, se les negaba, por averlo ſacado, no pudiendo aver otro modo de evitar el fraude de la grangeria que practicaban con el pan que se ha referido, lo que era en notorio favor de los pobres, y eſtè es el gran myſterio de eſte teſtigo, con que depone extra de los Capituloſ.

138 Aſi miſmo el Prior Mori en uno de ſus *Y porques* de ſu depoſicion; alegato; acufacion, con produccion de iſtrumentos, Papel en Derecho, ò todo junto, pues de todo tiene, dice, que ſiendo uno de los Capituloſ de la Obligacion de los Abaſtecedores dár à los vecinos todo el pan neceſario, no lo cumplan, pues del aſignado les quitaban una parte diaria, ò quaſi diariamente: remiteſe en quanto à eſto à lo que juſtificafſe el Juez; y en caſo de no, ofrecia hacer memoria, y citar teſtigos que lo comprueben. Pudiera decir mas, ni con mas animoſidad eſte teſtigo en una acufacion que como Capitulante hiciera? No ſe diſcurre; y no obſtante, ſe ha de reſervar para mas adelante el fundar ſu reſpueſta, diciendo aora ſolo, que de los Autos conſta, que ſe hizo à cada vecino ſu cedula, ſeñalando à cada hombre dos libras de pan, y à cada muger, y niño una libra, ſin embargo de que el Conſejo avia prevenido que eſte ſeñalamiento fueſſe ſin deſperdicio: con que reſulta, que ſe les ſeñalò lo ſuficiente, y que tenia tan antiguo exemplar como desde el tiempo de los Romanos, en que en ſemejantes urgencias *dabatur modius frumenti cuilibet homini; erat enim modius quantum octo diebus ad unius hominis victum ſufficit, & pendit libras 18. que ſalian à dos libras al dia eſcasas*, regulada la merma de molino, y cochura; Aceved. *in leg. 9. tit. 5. lib. 7. Recop. num. 8.* Y que tambien conſta, que no contiene la obligacion, ò oferta de eſtos Abaſtecedores ſemejante Capitulo, como el que les ſupone el Prior: y que no conſta de Autos, que ſe le quitafſe à vecino alguno parte alguna de lo aſignado, ni ſe ha quedado, ni quexò en aquel tiempo de ello: con que reſulta ſiniſtro quanto el Prior dice en eſte Capitulo.

139 Paſſaſe en èl tambien à ſindicar una falta de hojas de un libro de Viveros, que reconocen despues de averſe entregado en eſtos libros ſin formalidad legal, para poderſela imputar à Viveros, reſultando mayor preſumpcion contra eſtos tan apañionados Contadores, como ſe ha viſto, lo que es fuera del cargo, y patente de la inocencia de Viveros, porque ſe dexa ſu ſatisfaccion à ſola la inſpeccion de el Conſejo, y ſe paſſa al ſiguiente Capitulo.



## CAPITULO NONO.

140 **E**ste se les pone à Don Martin , Abastecedores , y Viveros por el Pefquisidor , que lo deduxo de la Sumaria , donde admitiò quanto quisieron decir dentro , y fuera de los Capítulos , y de su Comifion : y es , que en el tiempo de la venta del Pan casa de Morales , se daban mas libras de pan por cada celemin de trigo , que quando estubo casa de Don Martin . Este Cargo no necesita de mas satisfaccion , que la que dàn los Autos , y lo alegado por Abastecedores , y Don Martin , y quenta que se deduce : pues de ella , y de sus deposiciones resulta , que quando estaba el pueſto casa de Morales , se vendia el pan à cinco quartos , y el trigo estaba à 28. à cuyo respecto importaba el celemin 20. quartos , por lo que se les daban por el ocho libras de pan , que valian los 20. quartos : y quando se puso casa de Don Martin estubo à ocho quartos la hogaza , à cuyo respecto las cinco libras valian los mismos 20. quartos , y por esta razon no se les daban mas , pues el trigo que se recogia , se daba como del Lugar à 28. reales al Panadero : y solo sirviò en esta Pesquisa de manifestar la passion , y ceguedad con que se ha procedido en ella , la que queda à la prudente reflexion del Consejo .

## CAPITULO X. Y XI.

141 **E**N estos Capítulos no se le tomò confession , ni hizo cargo à Don Martin , sufriendose sobre defectos en los Registros que se hicieron , y con especialidad en la Tercia , en la que sindican que no hubo mensura de los Granos ; pero no obstante , para que se vea la ceguedad con que han procedido , se satisface al defecto de los Registros en la falta de mensura , con que huvo general orden del señor Governador del Consejo de Castilla , para que se hiciefen por las Justicias en todo el Reyno , por tantéo , y declaraciones de los dueños : y aunque esta no llegò à aquella Villa , y se tuvo noticia de ella por una Copia simple , que se solicitò en una de las del Partido de Almagro , adonde fue , y la comunicò à las Villas de su jurisdiccion , à cuya orden arreglò Don Martin el primer Edicto que hizo fixar , prohibiendo la extraccion de Granos , que fue el unico papel que quedò en poder del Escrivano Lopez , de lo tocante al Abasto , el que perdiò , ò no pareciò , por lo que retuvo en sí todos estos Autos , y bolviò à repetir el del dia 11. de Agosto , para reiterar este Edicto , y en dicha orden no se mandaba la mensura , sino es en el caso de conocido fraude , lo que seria por arreglarla en todo à la disposicion de Derecho , pues en la *ley 1. tit. 25. lib. 5. Recop.* que habla de semejantes Registros , no se manda la mensura : y aunque el Prior Mori , en otro de sus *Yporques* de su synodal deposicion , procura incluir à Don Martin , no obstante se reserva para el fin de su deposicion los fundamentos legales , que contra ella tiene : y dexando la defensa de estos dos Capítulos para el Abogado de los Abastecedores , y Consortes , y el de Don Mathias , que no se ha puesto à su cargo , passará al siguiente Capitulo .

## CAPITULO DUODECIMO.

142 **E**ste se les ha pueſto , y deducido de los Autos por el Pefquisidor à Don Fernando , y Don Martin , y se sufre sobre que el uno tuvo una Camara de trigo lodada la puerta : y el otro no la registrò , y que se ha extraído .

143 La prueba de este cargo es tan especial , y nueva , que merecia insertarse en este Papel , lo que se omite , porque moleſte menos , y solo se reflexionará , aunque le bastaba el silencio , en que le passa el Promotor-Fiscal , para conocer la

ninguna prueba que le reconocieron, pues le dexaron. Es de notar quan à su arbitrio procedió el Pesquisidor, y con quanto exceso de su Comisión, pues estendió la Sumaria, y deduxo cargos, que no estaban puestos, ni comprehendidos en las Provisiones de su Pesquiça.

144 Y de qualquier forma no tiene justificacion, pues todos los testigos que dicen en èl, son tambien de oídas de oídas, encadenadas como libro de generacion, hasta parar en Alfonso Fernandez, quien no les contesta las citas, pues no dice que mudò Costales, (circunstancia que inducia la ocultacion) ni que estaba el trigo detrás de tenajas, ni que se lodaron las puertas, que todo era necesario para contestarles esta quimera, como ellos la pintan, sino es solo que en un quarto, que linda con la Cocina de su casa, tuvo Don Fernando Granos, ni dice que avia cosecha de dos años, ni otra cosa alguna de las circunstancias que cada testigo le fue añadiendo: y antes si este testigo relato convence de falsas las demás deposiciones: siendo tambien de notar, que se diga se le hicieron otras preguntas, y repreguntas, y no se expresse las que fueron, dando à presumir, que de ellas, y sus respuestas se desvaneceria plenamente el cargo, por lo que le dexaron poco interrogado, y mal examinado, debiendo hacerlo con el arreglo que pedia una ocultacion de esta calidad, que tanto acreditaba los demás cargos, como aora la coligacion de que Don Martin se quexa; ni se hizo careò tan preciso, como el que pedia esta cadena de falsas circunstancias, hasta que uno, ù otros quedassen convencidos, ni se hizo inspeccion, y reconocimiento de las casas de Don Fernando para buscar este sitio, que primero fue Camara, y luego lo hicieron quarto, ni la separacion que en una Camara supone el Prior, pues era preciso que lo lodado de la puerta dexasse vestigios que lo acreditassen, y pues no lo hicieron, es bastante señal de que no los avia, aviendoles sobrado el tiempo, y el favor para todo: siendo solamente cierto, que divulgaron esta voz, por burlarse de la Justicia, y tratarla con desprecio, pues por ella repitiò los Registros Don Martin en estas casas, hasta reconocerlas por su persona, sin reservar Oficina alguna, hasta un quarto que señalaba Guarnizo, de quien se informò, en el que solo avia ecrementos, que fue la respuesta que diò à Bartholomè quando le vino con este cuento, cuya deposicion (contra *producentem*) manifiesta que se hicieron diligencias, y despues supo que las que le hicieron hacer, y encuentro del expressado quarto era la rifa, y desprecio, con que en sus Juntas entretenian el tiempo, sobre lo que no procediò contra ellos Don Martin por el poco tiempo, que daba la urgencia para gastarlo en esto, y no acreditarle de criminal, y demás motivos que se dexan considerar.

145 Y el quarto que señala Alfonso Lopez, es el mismo en que se registraron parte de los Granos, y de donde se sacaron los prevenidos para el Molino, y los demás que se mudaron al Posito hasta las 207. fanegas, el que ni tuvo puertas lodadas, ni cerradas estuvieron las que tiene, sino es solo encajadas, como lo registraron muchos, y se huviera probado si huvieran tenido tiempo, y Juez que procediese sin pafsion, y en justicia.

146 Los Registros manifiestan mas la calumnia de este cargo, pues en ellos se reconocieron estas casas, que son bien reducidas, y solo se hallaron en sus Camaras, y quarto las 520. fanegas, de las que consta en Autos dieron los Lasos mas porcion que todo el Estado Ecclesiastico, pues contribuyeron para el Abasto con mas de 260. fanegas, quedandole para el Abasto, siembra, y manutencion de ganados de las dos casas de Don Joseph, y Don Gabrièl, que tienen labor de tres pares de mulas, y quatro hatos de ovejas, carneros, y mulas, y piara de cerdos, solas 260. fanegas, de que no les pudo sobrar un grano que ocultar, ni extraer: siendo tambien de notar el cargo que el Prior hace à Don Martin, de que no hizo el registro de esta casa por mensura, no haciendose cargo, que no debiò, por no ser disposicion de Derecho, como queda expuesto, ni pudo, por ser casa, y granos de Ecclesiastico, y que lo hizo por dos veces su intimo amigo

Molina, à quien debia hacerle este cargo, concurriendo en su deposicion todas las circunstancias de falsedad, que el Derecho previene, como se dirà al fin de ella, bastando por aora que V. S. reflexione su modo de deponer por *Yporques*, en forma de Alegato-Fiscal, de oídas vagas, sentando hechos que no passaron, pues es incierta la noticia que supone diò à Don Martin, y la justificacion que supone le ofreciò Bartholomé sobre este assumpto, pues la que este sienta, fue sobre las seis fanegas de Alcudia del Cargo VII. que depone fuera de los Capítulos, demás de las que le van notadas, y reservadas para su final: y à todos los testigos de este Cargo les obstan las disposiciones de Derecho sentadas, por singulares de oídas de oídas, &c.

## CAPITULO DECIMOTERCIO.

147 **E**ste Capitulo se les puso por Don Pedro en su Consulta de 16. de Marzo à los Abastecedores, Don Martin, Viveros, Francisco Garcia Miro, y Juan Gil de Rosa, Panaderos, que se reduce à que dieron à los Panaderos porciones de Centeno, (que avian traído de Manzanares) para que lo rebolviesen con el trigo, y que tambien les avian dado una partida de panizo, que tuvo Don Fernando en una huerta que posee en Minguillan.

148 Este es el cargo, Señor, no que se les daba trigo rebuelto con centeno, y panizo, sino es que se les daba el centeno, y el panizo para que ellos lo rebolviesen, y el centeno era de lo traído de Manzanares, (porque otro no hubo en Almodovar, como resulta de Autos, y Registros) y el panizo de la cosecha de la huerta, (que le suponen à Don Fernando, siendo de Don Joseph) porque tampoco hubo otro en Almodovar. Vamos à la prueba à ver como prueba este Capitulo el mismo Don Pedro en su deposicion. Dice de oídas à Manuela Garcia Serrano, muger de Juan de Oliva, (y hija del Yusto, Panadero preso por alcance, y el que fue testigo del primer Capitulo) *que los Abastecedores le encargaban à su marido traxesse centeno, y trigo rebuelto, y que lo cociesse, que todo passaria por trigo.* Hasta aqui tenemos al Don Pedro testigo de oídas de oídas, que ya queda fundado la fee que merece, y prueba que hace: vamos à ver como le contesta esta cita la referida Manuela. Dice esta, *que los Abastecedores encargaron à su marido fuera à la Serrania por trigo, el que tenia tres partes de centeno, y no lo traxo, y si lo buviera traído, buviera passado por trigo de buena calidad: y no dice otra cosa, ni dà razon alguna de su dicho, ni se le preguntò.* Buen modo de contestar, y probar el cargo. Pues no para aqui lo concluyente de esta prueba, y declaracion del Don Pedro, sino es que prosigue diciendo, *que el mismo Oliva le avia dicho, que los Abastecedores le encargaban traxesse trigo, que se lo pagarian à 61. reales, y que traxesse del trigo tranquillon, y que declarasse que calidad de trigo era el tranquillon.* Buena cita (aunque estuviera contestada) para probar el Capitulo, y para careada con la de Manuela: pues Oliva preguntado por esta cita, dice eran inciertas todas las citas que se le han hecho, porque los Abastecedores no le avian dicho que traxesse trigo, y centeno rebuelto, que todo passaria por trigo: y solo era cierto le encargaron traxesse viages de trigo, que se lo pagarian à 62. reales. Puede estar mas probado el Capitulo, ni mas contestes este testigo, y su muger? pues ni aun con Don Pedro contesta, pues no dice cosa alguna del trigo tranquillon, ni se le pregunta, aviendolo prevenido el Don Pedro en su cita, ni en el precio à que se ofrecieron pagarle, pues uno señala el de 61. y otro el de 62. reales, y solo resulta ser contra *producentem* estos testigos, que hacen plena prueba contra el, (como queda fundado) y à favor de los Abastecedores prueban el cuidado de solicitar Granos para el Abasto, y que se traian, y costaban à 62. que todo lo contrario ha intentado D. Pedro probar en esta Pesquisa.

149 Francisco Moedano, otro de los testigos oydores de Atilano, Panadero

preso por alcance, solo dice que en algunas ocasiones el trigo que les avian dado avia llevado centeno: no tiene noticia de quien se lo echò, y no dice otra cosa, ni dà mas razon, ni se le pregunta. Yà sentè que el cargo era averles dado à estos Panaderos porciones de centeno para que lo rebolviesen con el trigo: si lo prueba este testigo con sus tachas buenas, ò malas, se queda para la consideracion de V. S. y demàs que leyeren este Papel.

150 Juan de la Morena, el de 15. años, que ponen de 18. hijo de otro Panadero, excluido, y mandado prender por alcance, dice, que de Manzanares se traxo una porcion grande de centeno, el que porteò, y se vaciò casa del Yusto: no tiene noticia si se le ha dado à los Panaderos del Abasto: y tambien sabe la siembra del pánizo en Minguillan: no sabe si lo que se cogiò se diò, ò no, à los Panaderos. No me parece, Señor, que pudo buscar, ni hallar Don Pedro testigos más à proposito para la calumnia de este Cargo, que un ofendido por su prision, como Moedano, otro menor facil de engañar, y enemigo por la expulsion de su padre del Panadeo: y la Manuela por la prision de su padre, que todas estas tachas resultan de los Autos probadas: Y no obstante, yà se ha visto lo que prueban que se traxo centeno de Manzanares, y que este se echò casa del Yusto: con que para rebolverlo era preciso sacarlo de alli por los mismos Panaderos, y que constasse su faca à este Yusto, y à su familia, y quienes eran los que lo llevaban, y tambien era enemigo: pues por qué no se le examinò? Bien se dexa conocer.

151 De Manzanares, es constante de Autos, y Libros de Abastos, y testigos de Sumaria, como queda dicho, que se traxeron para el Abasto, por si no se podia lograr todo el trigo necesario, 104. fanegas, y siete celemines de centeno, el que no se quiso meter en el Posito, por no dár assumpto à la malicia para esta calumnia, y se puso casa del Yusto: y viendose los vecinos sin trigo necesario para empanar todos sus barbechos, y que con una fanega de centeno empanaban tanto como con dos de trigo, solicitaron algunos con Don Martin, que les trocasse trigo por centeno, à lo que al punto afsintieron, con tal de que le avian de dár fanega por fanega, igualandoles los precios con 11. reales, que se les darian con cada fanega de centeno, que tenia de costo 17. reales, porque no se hiciesse deterior la prevencion de Abasto, sino es que se emplazassen las mismas fanegas de Grano que se diessen, en cuya forma se dieron à vecinos 59. fanegas, de cuyos cambios, y nombres consta en los libros, y no se descuidò en interrogarlos, como al Yusto, y porque hallaron cierto el trueque, no examinaron alguno: siendo preciso, que para rebolver en el Posito el centeno, ó para que los Panaderos lo rebolviesen, se sacasse de casa del Yusto, quien, como preso, y expelido del Abasto, lo huviera dicho con todas las circunstancias de dias, y fugetos, y en la cuenta de las 104. fanegas tambien se descubriera: y como cosa sentada en la llamada liquidacion hicieron cargo de este trigo: Y afsimismo consta se pagaron à Joseph de Anguita quatro fanegas de harina, que avia prestado para el Abasto en quatro de centeno, y se vendieron à Bartholomé otras tres, de que ay recibo en la cuenta presentada en esta Corte: con que yà tenemos distribuidas 66. fanegas, y que hasta las 104. solo faltan 38. fanegas, y los 7. celemines: Quedaron, quando Don Martin passò à la Corte, en casa del Yusto 40. fanegas y media de centeno, que el mismo Don Pedro hizo se mudassen al Posito para panadearlas, como con efecto se panadearon, no siendo necesario su panadeo, pues consta sobraron cerca de 300. fanegas de trigo, ni siendo necesaria para él la remocion, pues de casa del Yusto las pudieron llevar para molerlas, y amassarlas los Panaderos, de que resulta una no mal fundada presumpcion, de que la mezcla, si acaso la hubo, la haria Don Pedro para cortar luego esta calumnia por aquel patron, confundiendo tiempos, y hechos para adaptarle las deposiciones de Roque Tyrso, su muger, y demàs de este cargo que se tocaràn.



152 Y la presumpcion que legitimamente resulta à favor de Don Martin, y Abastecedor, demàs de la de Derecho, pues este siempre presume à su favor: *Presumptio Officialem publicum benè processisse*; Narbon. in leg. 20. tit. 1. lib. 4. Recop. gloss. 20. n. 18. *Argum. leg. 1. §. 1. de Offic. Prat. & leg. 31. §. penult. tit. 21. lib. 4. Recop. Majoriter si est homo bona fama*; Gomez tom. 3. cap. 3. num. 25. Mascard. conf. 531. num. 3. Y concurriendo el considerarse reo: *Cum semper concurrat pro reo presumpcio illum non delinquisset, nec aliena occupare velle*; Menoc. de Arbitr. cas. 98. per tot. Conciol. Res Crimin. verb. *Testis, quo ad dicta resol. 18. Sabel. in Summ. divers. verb. Testes, à num. 32. Larr. alleg. 98. num. 40.* es que si huvieran tenido siquiera animo de semejante maldad, no huvieran solicitado el trueque de las fanegas que pudieran lograr, y lo huvieran puesto en el Posito, donde sin registro, ni nota huvieran ellos hecho la mezcla, y esta si que se infiere legitimamente: sin que à esto obste el que algunos Panaderos digan que algunas partidas de trigo que se les dieron, tenian algun centeno, porque fue publico, y notorio, que todo el trigo de Castilla traia algun centeno, como una sexta parte, lo que experimentò Don Martin, cogiendo una porcion, y separando en tabla los granos de centeno de los de trigo, y contando unos, y otros, y hallò que era una sexta parte, y que agregandose à cada fanega del de Castilla otra del Pueblo sin grano de centeno, quedaba en una duodécima parte, lo que no podia hacer mal pan, por lo que se compraba: mayormente quando el centeno de Castilla es de tan buena calidad, que hace tan buen pan como el trigo, y el que se reconocia tener mas porcion, no se tomaba: con lo qual, y con la cuenta que vá formada en el Cargo V. del trigo que entrò en el Posito intervenido, y del que saliò, queda excluido en el todo este Cargo, pues si se huviera hecho esta mezcla, avian de resultar de mas en las datas las fanegas de centeno que se le huviesèn rebuelto: lo que califica que si algun grano tuvo, fue porque así vino de Castilla, y que se aprovechò Don Pedro de esta casualidad para valerse de los expresados testigos, y adaptarlos à la calumnia: à los que se les agregan las incontestaciones, è inverisimilitudes que tienen, por lo que nada prueban, como queda fundado: y quando para aumentar la provision se huviera hecho la mezcla, arreglando el precio del pan à ella, se podia conforme à Derecho; Aceved. in dict. leg. 9. tit. 5. lib. 7. Recop. cap. 6. §. *Que el repartimiento, y gasto*, donde dice: *Se puede mezclar el trigo corrupto con el bueno, siendo mayor la porcion del bueno, y no siendo el corrupto nullius utilitatis, y con el arreglo en su precio*: Luego con mayor razon se pudiera aver hecho la de centeno; pero no se pensò, no porque no estuvo presente la doctrina citada, sino es porque no hubo necesidad, ni codia, y solo se cita para que reconozca el Consejo la noticia que el Pesquisidor tenia de esta, y demàs disposiciones de Derecho que van citadas, y queda satisfecho el punto de centeno.

153 Y en quanto al panizo no reparò Don Pedro en que con una hija, Señor, no se pueden lograr muchos yernos a un tiempo. Esta cosecha de Don Joseph, ò Don Fernando fueron solas 10. fanegas, pues consta de la Sumaria, que toda esta cosecha se vendiò al Mayoral de Alcudia, morador en Minarrica: y tambien consta, que lo que se le vendiò de esta semilla fueron diez fanegas, que es el todo de ella: esta es la hija, con la que pretendiò casar el exceso en su venta à 25. reales, no sabiendo que de esta no hablò la Pragmatica: y olvidado de que la dexaba casada yà con este intento, aora pretende casarla con el reboltorio del trigo: como esto pueda fer, yo no lo alcanzo: quedase para la gran comprehension de V. S. siendo constante, que en Almodovar no hubo de esta semilla otro grano, ni jamàs lo avia avido, y que se traxo un celemin para sembrarla à ultimos de Agosto, por si la urgencia apretasse valerle de todo, que mientras se criò, y cogiò se experimentò en Almagro, y otras Villas el daño que hacia à la salud, y se experimentò su pan en un celemin, que se amasò casa de Don Ma-

thias Jijòn, y se viò no era pan aguantable, por lo que se determinò su venta à los Ganaderos para los perros, la que se executò como queda dicho: y no obstante, Señor, se valiò Don Pedro de ella para dos tan contrarios fines.

154 Con lo queda desvanecido este Cargo en quanto al uso de. ambas semillas, que no pudieron practicar por no averlas avido, pues se ha dado legitimo paradero de ellas bien justificado, por lo que se passará à los panes.

155 No pudiendo probar con testigos este cargo, se valiò Don Pedro de tres panes tambien falsos, para que no huviesse circunstancia que no lo fuesse, y del Prior Mori: este en su deposicion, en uno de sus *Tporques*, dixo: *Que los Abastecedores no avian cumplido con la obligacion de su Abasto, porque era publico, y lo certificaba tacto pectore aver visto repetidas veces, y en diversos dias, pan cocido de lo que se daba en el puesto, que al parecer de este testigo, y de los que lo veian, era de poco trigo, mixto con centeno, ò panizo, segun lo resquebrajoso, y denegrido del pan: y entre las veces, que con repetidas queexas avian llegado à su casa, llegò en una, en el dia 20. de Marzo ( quando yà estava en esta Corte Don Martin, pues consta de testimonio salido el dia 15. ) una persona de cuyo nombre no se acuerda, y le mostrò un pan que traía, y su ama le diò otro; y dicho pan, ò parte del mismo, era el que exhibia, para comprobacion de que avia oido quexarse à otros de lo mismo, y entre ellos à Juan Garcia Blasco, quien le avia dicho, que viendo este exceso avia guardado un pan: y tambien ha oido, que algunas personas avian ocurrido con la misma quexa à Don Pedro Jijòn, mostrando le panes del mismo genero, ò peor: remítese al Don Pedro.*

156 Este, en segunda declaracion que se le tomò por esta cita, dice: *Era cierto averse ido à quexar diferentes personas con pan mixturado con cebada, centeno, y panizo: y que en una ocasion le diò un pan de estos à Juan Garcia Blasco, que se hallaba presente, y le diò el dinero, à quien vino à quexarse ( que no hacia memoria por entonces. )*

157 A este Juan Garcia se le bolvió à examinar por la cita del Prior, y dice: *Que en muchos dias se avia vendido mal pan en el puesto, y boltizo de otras semillas perniciosas à la salud, de que avia oido queexas: y movido del zelo de patricio, fue casa de Don Pedro con Nicolàs de la Rubia, y Francisco Garcia ( de los de la Junta ) con un pan que quitò à un muchacho, à mostrarfelo, en cuya ocasion entrò con otro pan Maria Romero, muger de Juan Santos, à dár la misma quexa, y este testigo recobró dichos dos panes, los que exhibia, aunque se hallaban corrompidos: y en sentir de Joseph Arcediano Irolo, Panadero, à quien le mostrò el pan, y le abrió una orilla, no era de trigo, sino es que tenia cebada mas de la mitad, y por los sellos de los dichos panes reconocieron se avian cocido el uno casa de Maria Romero, viuda de Juan Saenz: y el otro casa de Joseph Martin de Oviedo, Panaderos del Abasto, cuyo suceso fue en el dia 21. ò 22. de Abril, ( 37. dias despues de aver salido Don Martin para esta Corte ) y que quando esta muger fue à llevar el Pan à Don Pedro, este le diò quatro quartos, y le encargò à este testigo guardasse dichos panes: y que assimismo se vendió mal pan casa de Juan de Oliva, el que nunca fue Panadero del Abasto, en el mes de Marzo, el que decian muchas personas que era de trigo chamorro, cebada, centeno, ò panizo, del que comprò este testigo mas de 20. hogazas para su familia: y esto lo califica el que una noche del mes de Abril ( este mes, Señor, siempre viene despues de Marzo ) dicho Oliva traxo 23. fanegas de harina, sobre que se bicieron Autos, y reconocida la harina, viò era de chamorro, tres fanegas de centeno, y tres de cebada: y avia oido decir ( sin dár Autor ) que el centeno que se traía de Manzanares, se rebolvía con el trigo, y se daba à los Panaderos: y tambien dice de oidas vagas, que la cosecha de panizo que tuvo Don Fernando, la avia vendido cada fanega à 25. reales.*

158 Este Irolo dice, que en el mes de Abril se vendió mal pan en el puesto, ( yà parece no fue en el mes de Marzo ) de que se quexaban los vecinos, y que Maria Romero se iba quexando con un pan, el que entregò à Blasco, y este se lo mostrò al testigo, y le parece estava mezclado con cebada, y no dà razon de por què sabe esto, solo si invierte todo el orden con que el Prior, y Blasco cuentan este hecho de esta muger.

159 La que à estas citas dice : *Eran ciertas , pero que no podia decir de la calidad que era el pan que mostrò à Don Pedro , porque no era de trigo , cebada , ni centeno , sino es muy malo ; y no dice otra cosa , ni contesta otra alguna circunstancia de las varias que tiene este suceso , ni el dia , como era preciso , para cargar à Don Martin estos panes . Señor , de què serian estos panes , pues yà tenemos à este testigo relato de todos , que dice no era de alguna de las semillas , de què lo han amassado hasta aqui ? Seria sin duda de piedra , pues se validò de el Don Pedro para su venganza , no previniendo que Dios ciega à los calumniantes , para que no vean que la piedra que empuñan para ella es la que despues les quiebra los ojos : en este suceso se experimenta: tentò el demonio à Jeshu-Cristo , pretendiendo que de las piedras biciesse panes , dic ut iste lapides panes fiant ; y acà tentò à Don Pedro para que los hiciesse de piedra para su tiro , pues no eran de otra semilla , como se ha visto , y estas son las que le quebrantan , pues no tiene circunstancia esta tentacion que no le descubra la calumnia : discurrasé por ellas , y se verá.*

160 Y para discurrir sobre todas , sentarémos las de los dos fabricantes de estos panes , segun los sellos , ( como dice Blasco ) Maria Romero , viuda de Juan Saenz , dice : *No sabia el motivo para que el pan , que decia dicho Escrivano , se avia cocido en su casa , se ballasse malo , porque ella no le echò mezcla alguna , ni tampoco por los Abastecedores se les avia dado , ni mandado que la biciesse.*

161 El Joseph Martin de Oviedo , que es el otro fabricante , dice : *Que no le avia echado mezcla alguna al trigo que cocia para el abasto ; y que si en alguna ocasion avia avido mal pan , seria porque el trigo que les dieron tenia alguna mezcla de centeno ; pero esta no sabia si se la echaban , ò no los Abastecedores : y no se les pregunta sobre los sellos de estos panes una palabra , ni se dice si se les mostraron , ni el estado en que estaban , dexandose informes las principales deposiciones de este assunto , ni se procediò contra ellos como reos de su fabrica : buena señal de que sabian donde se avia amassado este enredo.*

162 Consta de las caxuelas , y libro de Don Martin , y el de Viveros , que à este panadero , en 18. de Febrero , se le desecharon dos fanegas de pan , que por ser de mala calidad , le hizo se las bolviesse à llevar : buen antecedente para inferir la mezcla que suponen.

163 Francisco Garcia Montañès , Teniente del Don Pedro , ( y bien conocido en esta Pesquisa ) en segunda deposicion que hizo sobre la cita de Blasco , dice : *Era cierto que en uno de los dias del mes de Abril , estando en compania de Blasco , y Rubia , vieron passar diferentes personas con pan del puesto , y entre ellas pusieron el reparo en un muchacho ( que no se acuerda quien era ) que llevaba un pan esquebrajado ; y tomandolo los referidos , vieron era de mala calidad , y les pareciò era de cebada , y lo partieron por un lado , y se lo mostraron à Irolo , que estaba con ellos , y dixo tenia mas de la mitad de cebada ; y tomandolo Blasco , passaron los tres casa de Don Pedro , y se lo mostraron ; y estandolo mirando entrò la Maria Romero con otro de la misma calidad , y Don Pedro les dixo buscassen otro , que tiempo vendria en que se remediasse ; y dice de oidas , que Don Fernando avia vendido panizo : y en quanto à si mezclaban centeno , se remite à un pan que presentaria Mori el Prior en aquella Audiencia , y que lo comprobaba este testigo , porque no se podia comer de malo , y negro , de que infiere tendria las mezclas de centeno , y panizo , assi por lo que dexa referido , como porque avia en el puesto otro de buena calidad.*

164 Con el motivo de estos panes exhibidos , el Pesquisidor , en 15. de Mayo mandò , que Joseph Delgado , panadero de Don Pedro , y testigo en este cargo , y el Bartholomè Rodriguez , Alquilador de Postas , y en cuya casa fueron las Juntas , testigo tambien , reconociesen los tres panes , para lo qual se les mostrassen , y declarassen su calidad ; y fecho , se depositassen en Blasco , y en 16. se les mostraron dos panes de à libra cada uno , y otro de à dos libras , que constaban de estos Autos . Y dixeron , que los dos de à libra estaban mezclados con mucha parte de cebada mas que de trigo , con que yà tenemos estos dos pa-  
nes

nes solo de trigo , sin centeno , ni panizo ; y el de dos libras estaba mezclado con trigo , centeno , y panizo ; y no dicen si estaban enteros , ò partidos , ni los sellos que tenían , ni otra cosa . Y Juan Garcia , en el depósito que otorgò de los dos de à libra exhibidos por él , y el de dos libras , dice estaban en diferentes pedazos ; el Prior , en su deposicion , exhibiò parte de un pan : es digno de reparo , que este pan del Prior en su exhibicion sea una parte ; en su reconocimiento de peritos sea pan de à dos libras , y de à libra los de Blasco , y este conservador de ellos , para su depósito , le estorven enteros , y los haga todos pedazos : sin duda que determinò guardarlos en el bolsillo , donde no huvieron de caber con los sellos ; y para que estos no le estorvassen , los partieron , y echaron fuera , pues nadie los viò sino es Blasco para declararlo , y no se ofreciò à aquel Juez , para justificar los fabricantes , y identidad de estos panes , una tan precisà prueba como el reconocimiento de estos sellos , exhibicion , y cotejo de los con que sellaron estos dos panaderos , para convencerlos de su delito , y que resultasse contra Don Martin , y Abastecedores una presumpcion del suyo tan bien fundada .

165 Pues no parò aqui la falacia de esta fabrica , sino es que debiendo estos panes ( como cuerpo del delito de esta mezcla ) andar con los Autos , y permanecer en el depósito , hasta que con la remesa de estos se hiciesse la fuya , no lo hicieron asì , sino es que el Pesquisidor hizo viage à traerlos , pretextandolo con la cobranza de salarios , y los mostrò à todos , ò à los mas señores Ministros , y à ninguno quiso Dios dictarles la orden de que se pudiesen en el Oficio , para que los reos los viesse , y se les hiciesse cargo de ellos con su demonstracion , con lo que lograron desaparecerlos , para que nunca bolviesse à parecer , dexando logrado el influxo , y frustrada la defensa ; pues aunque à pedimento de Don Fernando se despachò Provision para su remesa en 4. de Febrero de 36. y se requiriò à Blasco , Depositario : este exhibiò un mandamiento , que dice le despachò el Pesquisidor , para que se los entregasse , con fecha de 4. de Agosto de 35. en que le manda le entregue los tres panes exhibidos en esta Pesquisa por Mori , por Don Pedro , y por este Blasco , para hacerlos presentes à los Señores del Consejo , y que se hiciesse patente la mala calidad , y mezcla que avia tenido el pan del abasto publico , por estar disponiendo su viage en seguimiento de los Autos de esta Pesquisa . El Auto que proveyò para el entrega de este pan fue en 3. de Agosto , en el qual en este asumpto , ( hablando sobre otros con Blasco ) dice : Y este entregue à su merced los pedazos de pan , que por via de depósito se pusieron en su poder ; y no dice se despache el mandamiento , ni otra cosa alguna , ni consta de diligencia su despacho , ni la notificacion del Auto , aviendo estado el Juez en aquella Villa hasta el dia 5. en que ay otras diligencias . Y aunque con esta Provision se requiriò à la Justicia en 12. de Febrero , quien la mandò cumplir , en el dia 21. se puso la copia del Mandamiento referido : todo lo que induce la gran malicia de este hecho , y cuidado que se puso en que los reos , à vista de estos panes , no la descubriesse .

166 Consta tambien de Testimonio puesto en Autos , que la cebada que avia en la Tercia se diò à Bartholomè para las Postas , lo que permitiò Don Martin porque no podia aprovechar para pan ; y asimismo , resulta de los Autos de Abasto , y libros , que no se traxo cebada en tiempo de Don Martin , hasta que en 30. de Mayo se traxeron de la Solana 30. fanegas y media , que se diò en dicho dia à los panaderos , con intervencion de Don Pedro , con que tambien resulta no tuvieron cebada para la mezcla del pan reconocido , y que las semillas de su composicion solo las manejò , y tuvo Don Pedro .

167 Señor , à Don Martin no se le tomò confesion por este cargo , sin embargo de que en la Consulta de 16. de Marzo se le puso por Capitulo Don Pedro , no pudiendose discurrir fuesse otro el motivo , que el no aver podido justificar la mezcla del centeno , sobre que lo fundaron , por lo que idearon dexarlo , hasta que despues se ideò la fabrica de los panes , y pareciendoles que con esta tenían asian-



zado su intento. El Promotor Fiscal le acusa de èl, sentando avian dado pan bõl- tizo de cebada, panizo, y centeno, lo que causò lastima, y admiracion, y moviò à piadosos, y christianos animos à recoger, y guardar algunos panes; para quan- do llegasse el caso hacer constar de su calidad, la que depusieron peritos, y lo mismo, sin diferencia, les alega à los Abastecedores, admirando, Señor, la con- fonancia, y armonia que este Promotor Fiscal (menor de 25. años, y mero Escri- viente de su Tio) en todos sus Pedimentos và haciendo con las deposiciones de los testigos, aun antes que las hiciesen, (como en la de Don Mathias el mayor) y con las lastimas, y christiandad de ellos.

168 Tenemos dicho, en quanto à semillas, la incompatibilidad de este Capitu- lo, con la falta que de ellas huvo, y exclusion de Don Martin en èl, pues no se le tomò confesion; y passando à satisfacer sobre panes, es de notar, que todos los testigos ponen sus aprehensiones en el mes de Abril; y constando salìo Don Mar- tin en 15. de Marzo de aquella Villa, y que desde esta Corte no podia cuidar del pan, no necesita de mas satisfaccion en quanto al exhibido: pero respecto de que algunos testigos se propassan à decir que algunas veces huvo mal pan, le es preciso reflexionar estas deposiciones, para que se manifieste su falsedad.

169 Y la primera que se ofrece al reparo es la del Prior, en la que siendo tan repetidas las quejas, que supone le dieron, no señala un sugeto por su nom- bre, (estando tan de prevencion como aver guardado un pan para esta calum- nia) sino es solo à Blasco, guardador tambien de panes, y que avian ocurrido à Jijon, con panes, à quejarse, del mismo genero, ò peor, que es particular disiunctiva para una deposicion jurada *saeco peccore*, y raro el cotejo que hace, sin averlos visto, para sentar que eran del mismo genero. Yà, Señor, no ay paciencia para aguardar al ultimo cargo, para oponerle al Prior las repulgas de Derecho que se reservaban para èl; y pues toda su deposicion se ha de ver, veanse aqui las que tie- ne. La primera: Clerigo contra seglar en causa criminal, y de esta gravedad; por lo que nada prueba; Farinac. *quæst. 61. n. 57. Segunda*: La animosidad con que de- pone, lo que basta para hacerlo sospechoso: *Ut propter præsumptam affectionem repu- tetur etiam suspectus, & non idoneus testis nimis animosa deponens*; Farinac. *de Testibus, q. 60. n. 35. Aym. conf. 2. n. 6. & conf. 249. n. 4. vers. Saltim negari non potest. Ubi vo- luit non esse credendum testi affirmanti id quod verè sciri non poterat. Tunc enim dicitur nimis animosa, & audacter deponere* Calcan. *conf. 25. circa medium, ubi dicit quod testis tunc dicitur animose deponere quando in favorem producentis constanter asseverat illud, quod certitudinaliter scire non poterat. Farinac. ibi num. 36. & etiam dicitur animosa deponere quando probat cum sua depositione omnes articulos.*

170 Si concurren en su deposicion estas circunstancias, ella misma lo mani- fiesta, pues sin aver visto los panes de Don Pedro, asegura eran de la misma cali- dad que el suyo, ò peor. Tercera: Estàr convencido en los mas particulares, sobre que depone de ser inciertos, por lo que se tiene por incierta en el todo su declara- cion; Farinac. *de Testib. q. 67. n. 111. Quarta*: No dàr autor de sus oidas, ni acor- darse de los sugetos que fueron con estas quejas, quando *verisimiliter debet recor- dari*; Farin. *ibi n. 223. Quinta*: Propassarse à deponer sobre otros articulos, y particulares no comprendidos en esta Pesquisa, ni concernientes à ella, por lo que no prueba su deposicion; Farinac. *q. 70. n. 1. & 2. Savel. in Sum. divers. verb. Testes, n. 50. Sexta*: La enemistad con Don Martin, que consta al Consejo de la siniestra delacion que le hizo, con que le causò un comparendo, por lo que no prueba *quia testi inimico non creditur*; Farinac. *q. 46. n. 42. etiam in casibus exceptua- tis, & difficilis probationis, q. 53. n. 7. & à testimonio repelitur, num. 3. Septima*: *Ut propter præsumptam affectionem testis verbosus nimis in sua depositione suspectus sit. Fari- nac. ibi n. 37. & 38. que sea nimis verbosus, me parece lo acredita una deposicion de 17. hojas y media, para contestar unas citas que aun no contesta, como và re- flexionado, y otras muchas que se le podian poner, y se omite por no alargar mas*

este Papel: Y aunque queda dicho à la deposición de Toledano la pena que corresponde, no se puede dexar de exponer aqui la doctrina del Farinac. de Falsis. & Simulac. q. 160. n. 193. donde con sobrados fundamentos dice: *Clericus perjurius non solum privatur beneficijs, sed etiam efficitur inhabilis ad alia obtinenda.*

171 Blasco, cuya deposición, y ratificación son dignas de la mayor reflexión, pues dice: *Que en muchos dias avia oido mal pan en el pueblo, bultizo de otras semillas perniciosas à la salud, de que avia oido queexas, (sin decir à quien) ni aver visto, ni gustado el pan, (pues no lo dice) to que era preciso, y saber las semillas de que se componia, para declararlo por malo para la salud, por estar sujeta esta especie à los dos sentidos de vista, y gusto, y no poderse deponer por otros, y deber dar concluyente razon de su dicho, sin ser interrogado por ella: y en otra forma no prueba, Farin. de Testib. q. 70. n. 6. & 14. & 18. mayormente quando tiene contra sí, en los Autos, la Certificación de dos Medicos, que afirman se gozò de general salud en aquel Pueblo en todo el tiempo del Abasto, lo que provino del buen pan que se comió de solo trigo, lo que sabian por averlo ellos comido del pueblo: siendo tambien de notar, que de tanto pan malo no le tocò à este testigo sacar uno del pueblo que guardar, y hubo menester quitarselo à un muchacho (que no se quexaba) para passar con Rubia, y Garcia de los de la Junta de Inquietos, casa de Don Pedro, à cuya Audiencia van todas las queexas de Gobernadores, y Priors por abrigo para populares inquietudes; y este padre de pobres, yà que no dió un grano de trigo para ellos, sino es que antes recogió mas del que avia menester, quitandolo al Abasto, como los seis Costales, mandò guardar los dos panes: y para probar su identidad, los puso en un sugeto notorio enemigo de Don Martin, parcial de el Don Pedro, y que sus deposiciones tienen en calificada su fee, como queda sentado; y estos panes, yà corrompidos, (como deponen) estuvieron capaces de que Bartholomè les distinga las semillas de que se componen, como perito Alquilador de Postas: que siente que por los sellos conoció los panaderos que los fabricaron, y que no se los muestren, y passe en quanto à esto todo lo que queda expresado.*

172 Francisco Garcia, en su deposición, se le encuentran tantas repulfas, que se omiten por no dilatar, y solo se repara en que, hablando del mal pan, dice se remite à uno que presentaria el Prior en aquella Audiencia, (no dice que lo avia presentado) cuya anticipada noticia de lo que aquel avia de executar manifiesta la confabulación que entre todos avia, y que era fabrica suya la de los panes, y su especie, mayormente quando en la primer Sumaria en 35. testigos, incluso estos dos, no tocaron tal especie: y que aviendo concurrido à quitar el pan à el muchacho este testigo Rubia, Garcia, y Irolo, ninguno de los quatro se acuerde de quien era, aviendo pasado tan corto tiempo, y no aprovechandoles el olvido, por no aver pasado el lapso de dos años, como queda sentado.

173 Maria Romero, una de las de la Audiencia de Don Pedro, tiene la repulsa de ser muger, que se sentò en el Capitulo 5. pero aun de esta forma deponen à favor de los Abastecedores, desmintiendo à todos los testigos, pues dice, que el pan que llevó no era de trigo, cebada, ni centeno: luego no tenia las mezclas que dicen, y que reconocieron los peritos, y esta testigo es el relato: luego supieron el pan exhibido.

174 Maria Mañas, referente à su marido Tirso, tambien falta à la verdad en circunstancia substancial, pues refiere de oídas à él, que la harina de centeno la estaba cerniendo el panadero para mezclarla con la de trigo; y este relato dice que la que vió estaba mezclada, segun le dixo el panadero: con lo que tenemos à este testigo con la tacha de muger, y la de singular yà expuestas.

175 Tirso sienta tambien la junta de Panaderos, expresando de ellos solo à Benito, y este niega la cita, con que resulta singular, y falso como todos los de este Capitulo; y aunque estos fueran muchos, no les podia prestar fee el numero, por

por las tachas, y repulfas expreffadas. *Farinac. quæst. 62. numer. 322.*

176 Otro de los reparos que se ofrecen en este Capitulo, es, que resultando que Francisco de Cuesta, panadero, estaba cerniendo la harina, rebuelta, ò para rebolverla, no le consideraron reo, ni tomaron confesion, siendo afsi que lo executaron con Francisco Garcia Miõro, y Juan Gil de Rosa, sin discurrirse por què, quizàs seria porque cerniò, aunque no echò harina en realidad: con lo que parece, Señor; se ha satisfecho este Capitulo, y manifestado con evidencia su falsedad, y fabrica.

## CAPITULO DECIMOQUARTO.

177 Este Capitulo lo expuso Don Pedro en su Consulta que hizo en 22. de Abril, sobre la harina que traxo Oliva, pero no resulta de èl, contra quien, ni se ha tomado confesion, ni puefsto acusacion à alguno, mas no obstante, Don Martin le preciffa tocarlo, por lo que influye para el concepto de la ligereza, y encono con que se ha procedido.

178 Señor, en castar Don Pedro al Consejo, con la ligereza que se ha visto, con una Consulta tan sin fundamento, tirò solo à ir malquistando con el Tribunal Superior à Don Gabriel Calderòn Lafo, en quien quedò la jurisdiccion, por la ausencia de Don Martin, como Regidor Decano, para que no quedasse en èl la Vara, sino es en fugeto à quien pudiera mandar, (como lo logrò) pues antes de dar quenta le confió del Despacho, y orden del señor Governador del Consejo para la remesa de estos Granos, queriendo hacerlo todo supuefsto contra tanta respetosa justificacion como avia.

179 Y aunque no la huviera, era cierto que el Grano traído por Oliva era chamorro, centeno, y cebada, que de ninguna de las tres especies avia en Almodovar; y debiendo estimar, como padre de pobres, el que huviesse vecino que à costa de riesgos, traxesse Granos, para comerfelos, panadearlos, ò darfelos à quien quisiera, pues de qualquier forma descargaba el puefsto, y aumentaba la provision, lo sindicò en el Consejo para abultar delaciones, y quexas, suponiendo incierto que Infantas tenia Ganados en Alcudia, contra lo que acreditaba un señor Governador de Castilla, y un Ministro del Consejo en su Garta, y Despacho. Y reconociendo este yerro, ha callado esta especie, sin bolverla à tocar en toda la Pesquisa, sin embargo de la respuefsta del señor Fiscal, y providencia del Consejo, passando su cautela à facilitar que se quedasse en Almodovar esta causa, para que no se viesse en el Consejo la maldad expuefsta, hasta que à instancia de Don Fernando se mandò traer, y vino.

180 Resulta de ella tambien una bien fundada presumpcion, de que con el motivo de vèr en Abril esta harina de centeno, y cebada, les pareciò buena coyuntura para suponer los panes en aquel mismo tiempo, y mas quando no se le preguntò à Maria Romero donde tomò el pan que llevò à Don Pedro, ni ella lo dice.

## CAPITULO DECIMOQUINTO.

181 EN este Capitulo tampoco se ha comprehendido à Don Martin, ni tomadosese confesion, siendo afsi, que en la liquidacion que hicieron los Contadores, suponen, que en aquel Pueblo avia trigo sobrado para executar el Abafsto, sin necesidad de comprar, ni traer forastero; y siendo esto preciso cargo de Don Martin, no se le hacen, ni toman confesion, porque en ella no descubriesse la falacia, y engaño con que se hizo; y dexandose fuera de èl, passa el Promotor Fiscal à impugnarle, y sindicarle los registros, y el no aver sacado à los vecinos los Granos acopiados en ellos, por lo que le es preciso satisfacer à èl.

182 Y aunque en el Cargo 11. se satisfizo à los registros, se reflexionará en este, que es digno del mayor reparo en el Consejo, que cinco registros que se hicieron, uno por Mayo, con intervencion del Regidor Comisario, Alguacil mayor, y Ordinarios, y por ante el Escrivano de Cabildo; otro en el mismo tiempo, de los Granos de Eclesiasticos por Don Martin, y un Presbytero, que nombrò por Juez el Visitador Eclesiastico, que se hallaba en aquella Villa, (à exorto de Don Martin) y con la misma intervencion de sugetos; otro que hizo por Agosto con el Regidor; otro que despues (à carta de Don Martin) al Vicario de Ciudad-Real hizo Don Juan de Molina, à quien se comeriò, el que le hizo por sí solo contra la orden que tenia de hacerlo con Don Martin; y el otro que repitiò en compañía del mismo Molina, en virtud de Exorto que despachò Don Martin al Vicario, quexandose del executado sin su asistancia, y la conformidad de todos ellos, y regulacion de Granos registrados, y pan necessario para todo el abasto, y resultar de todo la falta de mas de 40. fanegas no aya bastado para que dexassen el tema de que avia trigo sobrado en el Pueblo, sin mas fundamento que confundir los registros, duplicar sus partidas, y sentar falsedades, quando desde el principio se reconociò la falta, y se empezó à hacer la prevencion de conducirlos de Belvis, que quitaron en Puerto llano, por cuyo alboroto se les embiò un Regimiento de Cavalleria, y se les mandò bolver el trigo; (como se configuiò) haciendo desde entonces constar al expressado Consejo la falta reconocida, cuya anticipada prevencion fue arreglada à la disposicion de Derecho, pues nuestro Bobad. lib. 3. cap. 3. num. 13. dice, *que con tiempo debe el Corregidor prevenir el abasto, porque en principiando à sentirse la falta del pan, crece la hambre.*

183 Y toda esta falacia se funda, en que en el primer registro de 4. de Mayo de 34. se copiaron para el abasto 288. fanegas de trigo en seglares, que se dexaron depositadas en sus dueños, hasta que llegasse el caso de su panadèo, ò compra. Y quando en Agosto se hizo el segundo registro para reconocer el producto de la cosecha, yà no se pudo hacer con separacion: porque todos los vecinos, por la cortedad de ella, avian cargado los Granos recogidos sobre los registrados en Mayo, por lo que se hizo el registro del todo que tenian; y como avian comido desde Mayo, hecho, y costeado la recoleccion de sus cortos frutos, no solo no resultò nueva porcion para acopio de abasto, sino es que se disminuyò la primera, pues aviendoles asignado (como era preciso) lo necesario para su abasto, y siembra de un año, no resultaron mas que 171. fanegas que acopiar; y passa la malicia à decir, que si se les huvieran sacado promptamente las 288. fanegas, huviera estas, y las 171. para el abasto, sin hacerse cargo de que no se debiò sacarlas entonces, por no averse extinguido los Granos del Posito, cuya confumpcion es primero que sacar à los vecinos los suyos acopiados; Covarr. lib. 3. cap. 14. num. 3.

184 Y quando se huvieran sacado, huviera sido preciso bolverelos al vecino luego que se reconociò por el registro de Agosto que le hacian falta para su abasto, y siembra, como està prevenido por Derecho, pues el Bobad. lib. 3. cap. 3. num. 16. dice: *Que à los vecinos que tienen trigo en las Panaderas, para su abasto, no se les debe tomar, pues lo mismo es proveerse ellos en particular; que proveerlos la Republica; y quando por alguna urgencia se les tomasse, se les debia bolver despues: con que se manifiesta el desárreglo de esta especie, que eligieron para disfrazar la calamnia.*

185 Mayormente quando en casi todo el Reyno fue publica la falta de cosecha, y con especialidad en aquella Villa, donde aun los Granos que se sembraron padecieron ruina, pues aun no se cogieron, por lo que fue necesario que el acopio del primer registro se reservasse à sus dueños, para subvenir al nuevo trabajo que avian de experimentar en el año siguiente, con que las 288. fanegas que-



quedaron reducidas à solas 171. que pudieron à copiarse ; y si se huvieran sacado las primeras , fuera preciso bolverfelas , con el dispendio de portes que se causàra al Comun , ò señalarles pan en el pueſto ; donde se huvieran gaſtado eſtã mas , y todavia ſintieran el agravio de estrecharles à comer con taſſa de lo que Dios les avia dado , el que no se les debia hacer , como queda fundado al num.125. quedando manifeſto , que el unico trigo que hubo en ſeglares fueron eſtas 171. fanegas , porcion tan inhabil para aſſegurarſe un abafſto de tan crecido conſumo como el de 7½ fanegas que ſe han conſumido.

186 Y de eſtas exigió Don Martin , à pedimento de los Abafſtecedores , y de Oficio , 132. con que ſolo reſtaron 39. las que huviera ſacado à ſu tiempo , ſi no ſe le huviera mandado comparecer , ſiendo eſte el gran deſcuido ; que ſalazmente exageran los Contadores , ſiendo arreglado methodo el de ir conſumiendo los Granos acopiados , anteponiendo las porciones que eſtaban expueſtas à mayores contingencias , como eran los Granos de la Tercia , que componian mas de 2500. fanegas , las que pedian prompto conſumo , à cauſa de que el Contador de Almagro , inflado de la neceſſidad de aquel Pueblo , estrechaba por ſu importe , y prompta venta , amenazando con que la executaria à otros Pueblos , que le ofrecian de prompto ſu precio ; en cuyo conſlicto , y no aver fondos para anticipar el importe , no fuera juſto que Don Martin conſumieſſe primero los Granos de vecinos , que tenia ſeguros , que los que eſtaban expueſtos à contingencias , mayormente quando al miſmo tiempo era preciso tener divertidas porciones conſiderables de dinero , producto del vendido , en las compras de foraftero , y Granos , que era preciso eſtuvieſſen detenidos en panaderos para el havio de moliendas , y cochuras ; y que no ſe experimentaſſe falta : con lo que queda ſatisfecho el reparo en quanto à registros de ſeglares , y ſe paſſa à los de Ecclēſiaſticos.

187 Eſtos , Señor , ſe registraron trēs veces , una por Mayo , y dos por Agoſto , ( como queda dicho ) por ſu Jueces Ecclēſiaſticos , y en eſtos registros ſucedio lo miſmo que en los de ſeglares , que fue aver cargado ſobre los registrados en Mayo los recogidos en Agoſto , por lo que tampoco ſe pudieron hacer con ſeparacion , y ſe hicieron del todo que avia ; y ſiendo una de las caſas que practicaron eſta mezcla , y en la que no hubo aumento con la coſecha , y con las 50. fanegas que comprò de la Tercia la de D. Pedro , todavia paſſa ſu malicia à tachar los registros , y à querer duplicar ſus partidas para apoyo de ſu calumnia , ſiendo conſtante , y publico que los mas de los Ecclēſiaſticos no tuvieron lo neceſſario para ſu abafſto ; y ſiembra , y huvieron menefter ſurtirſe de otras partes , que uno fue Don Pedro : Y ſiendolo tambien , que Molina hizo un registro por ſi ſolo , que ſiendo parcial de Don Pedro , y del Prior Mori , no ay duda que lo haria con arreglo , ( aunque tambien ſin menſura ) y aviendolo repetido con la intervencion de Don Martin , Regidor Comiſſario ( tambien parcial de Don Pedro ) por ante el Eſcrivano de Cabil- do , y ſu Notario ſalieron conformes ambos registros , y precisa la conſeque- ncia de que el de Don Martin eſtaba arreglado , y ſi no , no lo eſtaba el de Molina , el que no impugnan : con que queda ſatisfecho en quanto à registros , y nos reſta ſatis- facer à otra omiſion , de que hacen cargo à Don Martin , y Abafſtecedores , de no aver exigido las partidas acopiadas en Ecclēſiaſticos.

188 Es conſtante , y certifiſimo , que ſolo hubo dos que tuvieron Granos de acopio , que fueron Don Juan de Luque , y Don Joſeph Calderon Lafo . El primero conſta de Autos que diò al principio , antes de aver Abafſtecedores , à la Villa para el abafſto comun 108. fanegas ; como conſta de Libranzas , y Recibos , las que grangedò Don Martin con los medios de atencion , por no aver todavia llegado el caſo de los apremios ; y despues diò otra porcion . El D. Joſeph , conſta de Autos , que en tiempo de Don Martin diò las 207. fanegas que dexò en el Poſito quando ſaliò de Almodovar , y despues continuò dando mas de la mitad del que tuvo , que fueron 520. fanegas , estrechando ſu abafſto , y ſiembra , y el de las caſas de ſus

hermanos à menos de la mitad del todo que tuvo, con que no se encuentra esta omision de Don Martin en la exaccion de estos Granos; y si algunos quedaron en Luque por facar, seria por no aver llegado su tiempo; pues es constante en Derecho, que aunque por la Ley 1. tit. 25. lib. 5. Recop. se manda à los Corregidores que apremien à los Eclesiasticos al aprompto del trigo que les sobra, tambien es cierto que esto debe ser reservandoles lo necessario para el abasto de sus casas, familias, parientes, y otros pobres, dexandoles mas que menos; Gutierr. Pract. lib. 1. q. 13. n. 3. todavia se duda, si en virtud de esta Ley se les puede sequestrar, y quitar este trigo que les sobra; y el mismo Gutierr. ibi, dice debe preceder citacion, y assignacion de compradores à quienes lo vendan; y si se les quitasse sin estas circunstancias, incurren los Corregidores in Bula Cane, mayormente quando para que llegue este caso es preciso que primero se ayan extinguido en el abasto publico los Granos del Posito en sentir del señor Covarr. in dict. lib. 3. cap. 14. num. 3. como queda expuesto.

189 Y no obstante todo esto, Castillo in Polit. de Corregidor. lib. 3. cap. 3. n. 13. dice: *Que aviendo precedido todos los requisitos que trae Gutierrez, practicò el sequestro de Eclesiasticos, y su juez procediò contra el, y lo excomulgò; y aviendo ocurrido por via de fuerza al Consejo, y pedido la Ordinaria se le denegò, por lo que bolviò à entregarlo. Y Aced. in leg. 4. §. 5. tit. 25. lib. 5. Recop.* refiere se le consultò por un Juez, en caso de necesidad; si facaria el trigo à los Eclesiasticos, y le aconsejò, *antequam istos Authores videret*, que hiciese primero informacion de la publica necesidad, y que sobraba à los Clerigos el trigo, que les avia requerido recibiesen el precio de la tassa, y que no quisieron, por lo que lo depositò, y que con infercion de todo despachasse Exorto al Juez Eclesiastico para que le impartiese el auxilio para el sequestro, y faca del trigo; pero que no viò el fin de este caso, porque los Eclesiasticos dieron el trigo; y concluye al fin del §. *X puedan tomar: con que unusquisque tamen suo in tempore videvit quod securius erit sibi, & sua conscientia.* No avia todavia en tiempo de Don Martin llegado el caso de practicar estas diligencias, pues dexaba cerca de 700. fanegas en el Posito de su caudal, y de las que voluntariamente diò Don Joseph Calderòn: con que ni à los Eclesiasticos debiò apremiar al entrega de sus Granos, ni à los seculares, por no aver llegado el caso de la consumpcion de la Annona que trae el señor Covarrubias en el lugar citado para el apremio.

190 Y el señor Fiscal del Consejo, con su gran literatura, en una de sus respuestas, à consulta del Pesquisidor, se estendiò à mas, que fue, à que primero se avian de extinguir los Granos del Pueblo, y de fuera, que tocar en los de Eclesiasticos, y que para ello se arreglasse à las disposiciones de Derecho; parece, Señor, que su Señoria tenia bien vistas las citadas doctrinas.

191 Y aunque quieran decir que Don Martin pudo extinguir los Granos del Posito para proporcionar la exaccion de los de Eclesiasticos, se oponen à otra disposicion de Derecho, pues Bobad. in dict. lib. 3. cap. 3. n. 43. previene, *que el Corregidor no vacie el Posito, confiado en que el año muestra gran cosecha, por las contingencias que ocurren, con que se frustra, y menos malo es que sobre trigo, que no el que faltan à mano para el socorro de los vecinos, que fue el motivo que tuvo Don Martin para conservar los Granos que retuvo, y su llave del Posito*, los que dexò, y el Pesquisidor consumió, en cuyo tiempo llegó el caso de practicar los apremios de Eclesiasticos, precedidos de las diligencias prevenidas por Derecho: siendo de notar, que su omision, descuido, ò lo que fue, permitiera se cargara à Don Martin.

192 Otro de los reparos que se hace por uno de los testigos de la Quadrilla, es, que Don Martin tomò 10. fanegas de trigo para su gasto del acopiado à Mendoza, sin reparar Don Pedro que él tomò 50. de la Tercia, y que no tiene el derecho que D. Martin para que se le provea, con antelacion à todos de los viveres necesarios, hasta de los Granos del Posito, de los que no quiso tomar, siguiendo en todo la doctrina del Bobad. en el citado lib. 3. cap. 3. n. 31.

193 En todo lo demás de la cuenta no tiene à que satisfacer D. Martin, pues esta la debieron, y deben dár los Abastecedores, que fueron los que percibieron los Granos del Posito, y producto de ellos, y de los de Tercia, vecinos, y forasteros que se panadearon, sin que se mezclasse en dinero alguno, como queda sentado, y resulta de la cuenta que han presentado en esta Corte, por lo que satisfará su Abogado en Efrados.

194 Y solo resta tocar la temeridad, y arrojó con que la pasión contraria, y el Pesquisidor, y Contadores se propassan contra la razón, contra la experiencia, contra expresa orden del Consejo, y contra expresa disposición de Derecho, à excluirles, en su llamada liquidación, todo el pan vendido à ocho quartos, regulandose todo à cinco quartos, sin otro fundamento que la falacia, y falsedad con que suponen que avia trigo suficiente en el Pueblo, y que no hubo necesidad de traerlo de fuera; contra la razón, pues siendo constante el que traxeron de fuera, y precios à que costó, y portes, pues mucho pasó por la mano, y intervencion del D. Pedro, y que para ello fueron repetidos los apremios, y comisiones del Pesquisidor, es hasta donde puede llegar la ceguedad querer que lo dieran à cinco quartos, quando salia à doce: contra su propia experiencia, pues hará V. S. memoria que Don Pedro, al tiempo de los registros, baxo de juramento, dixo saltarle para salir de el año mil fanegas de trigo, el que necesitaba traer de fuera, y tenia ya ajustada su conduccion con Alfonso Diaz: Pues si esto jurò el hombre de mayor labor, y cosechas de aquella Villa, que passaria por las demás casas? Bien le constaba, y fue publico: luego contra su propia experiencia fue la baxa. Mas, tambien es notorio, y no se ha dudado, ni contradicho que los panaderos daban à 5 r. panes por cada fanega de trigo, que à cinco quartos cada uno importan 30 reales cabales, de los cuales se daban al dueño de los Granos los 28. y dos al panadero por su trabajo, leña, portes al Molino, y Maquila, que no cabe mas estrecho estipendio, con que en las dos partidas se consumian los 30. reales de su producto, y faltaban los cinco quartos del valor del pan en cada fanega, que se daba al Depositario por la venta, y distribución del pan, que en las 77. fanegas que se panadearon, importa 4117. rs. y 22. mrs. Diga Don Pedro si es contra la razón, y contra la experiencia querer que esta cantidad lá ayan de suplir, y perder, y por que razón? Porque con sus Granos, y medios, y incessantes diligencias mantuvieron un Pueblo con sobrado pan, sin otros fondos, ni empeño de arbitrios, al mismo precio que la Capital, con tantos como tuvo, y el empeño de mas de 707. rs. y esto mientras D. Pedro se estuvo en su casa, furtiendose de los Granos de Particulares, y maquinando como frustrarles el Abasto. Cierto, Señor, que es menester toda asistencia de Dios, para contener la pluma, y la consideración, de que llegó ya esta maldad al pleno conocimiento de la justificación del Consejo: contra la expresa orden del Consejo, pues consta de los Autos que lá hubo, y tan reflexionada, como aver precedido el Informe de la Villa, que con justificación se le mandò hacer, y hizo, y en vista de la obligación de los Abastecedores, y del Papel del Prior, con que pretendió frustrar la alteración del precio. Si fue à influxo, y confabulación del D. Pedro, y para frustrar el Abasto, ò à lo menos que perdiessen en el sus caudales, yo no lo digo, pero me remito à los Autos. Y sin embargo de todo lo en el ponderado, por el señor Fiscal se tuvo por justa la alteración, con la mezcla de mitad de trigo forastero, y mitad del Pueblo, y en esta forma se mandò hacer, y hizo, manifestando todavia la experiencia, que aun de esta forma ay pérdidas, y no alcanza el producto à sufragar los gastos; y sin embargo de tanta justificación, y suprema determinación, pasó por cima, atropellandolo todo el Pesquisidor, à contemplación contraria, contra Derecho, pues en la ley 4. & 5. tit. 25. lib. 5. Recop. se manda, que el precio del pan cocido sea con alguna moderada ganancia, respecto del valor del trigo en grano: y exponiendo estas dos leyes Acevedo, en continuación *ad leg. Regias* en el tratado que hizo à las que avian salido despues de la impresión del año de

de 46. al num. 7. excita la questión de qual serà esta moderada ganancia; y pone la opinion de Mefsia *in Pragmatica panis, concl. 6. num. 11. fol. 99. argum. leg. 6. tit. 11. lib. 7.* que es de sentir *justum, & moderatum lucrum esset quintam partem laboris totius, de lo que saliere, y se comprare el grano, y la demás costa hasta cocerlo.* Y el Acev. figuendo à Mercado de *Contrat. super lege tasse panis*; y à Gutierr. *Pract. q. 180. n. 16. lib. 2.* le parece *excessivo lucro, y lo modera, pero siempre dexando alguna ganancia en el pan del Pueblo*: y passando à dar regla al forastero, dice: *Ad istum eundem ordinem reguletur lucrum aliorum foras ementium frumentum, habito respectu ad pretium quo emptum est, & ad expensas itineris: y sobre todo este costo le asigna alguna ganancia moderada.* Pero el Pesquisidor, que nada de esto avia visto, hizo lo contrario, que fue revocarlo, mandado por el Consejo, y ponerles à 28. reales el trigo forastero, que avia costado à varios precios hasta 70. de toda costa: y le asignò à todo, en lugar de una moderada ganancia, la excesiva pérdida de 4y. y tantos reales de su legitimo costo en el del Pueblo, y en el forastero la de 72y. y tantos reales, que sacò por agravio hecho al Pueblo, y les mandò restituir à los Abastecedores.

195 De cuyo agravio, y restitucion se defenderàn los Abastecedores, y su Abogado, con mucha mas erudicion que puede Don Martin, à quien no toca satisfacer mas que al justo precio à que se vendiò, tan arreglado, que no ha producido todo el costo que tuvo, como dexa sentado, y resulta de los Autos, y Quenta.

## CAPITULO DECIMOSEXTO.

196 **E**ste cargo, Señor, solo se dirige contra Alfonso Naranjo, y ni se le ha tomado confesion à Don Martin, ni le ha puesto acusacion el Promotor Fiscal, por lo que no tiene à què satisfacer; pues Naranjo, y su Abogado satisfaràn à el: y solo tiene que prevenir Don Martin, que este cargo, ò lo es legitimo de Naranjo, ò no: si lo es legitimo, y no satisface à el, no resulta de toda la Sumaria un solo testigo, que diga que fue complice, ni sabidor de estas extracciones: con que ni aun la omision le pueden arguir, mayormente quando de todos los testigos resulta la hora, y sigilo con que se executaban: y si no lo es, por la legitima satisfaccion que dà, no ay que disputar: y para que no lo sea legitimo, demás de la justificacion que resulta de los Autos, ay otras congeturas, que evidencian la buena fee, y que era sabidora de ella toda la Quadrilla; y su Don Pedro.

197 Hago recuerdo al Consejo de que Bartholomè el Alquilador de Postas, depone el encargo que hizo à Jacinto Guerrero para que espiasse si Don Fernando sacaba trigo, y que este Guerrero le contesta, y que avia tres meses que andaba con este cuidado, y que avia observado los regueros de trigo: y este fue tanto, que al mismo tiempo de prevenir en su casa Don Fernando la molienda de las 27. fanegas à la Oracion, la tuvo prevista, y notada Guerrero, insultada, y cogida: y estas extracciones de Naranjo, no siendo de 27. fanegas, sino es de 200. y porteadas por tantos Individuos, y tan faciles, que ninguno las negò, ni se escusò à declararlas, no las supo, ni pudo coger: de que sin violencia se infiere, ò la diligencia se assataba solo al Don Fernando, dictada del encono, ò les contaba la justificacion de las de Naranjo, por lo que no se metieron con el; (que es lo cierto) y con sola esta reflexion tiene concluida Don Martin la satisfaccion de sus Capítulos, y passa à concluir este Informe.

198 Señor, yà ha visto V. S. una Capitulacion contra un Juez, que en 21. años de actual exercicio no ha sido notado con la menor providencia de los Tribunales Superiores; antes si en todas sus Residencias ha salido absuelto de todos sus cargos, y declarado por buen Juez, y con especialidad en las de este Consejo, en once años que hà le sirve, como resulta de sus títulos; y lo mismo ha sido en las



Capitulaciones que se le han hecho, sin embargo de averlas logrado sus contrarios, con proteccion, manejo en las Pesquifas, sobrados medios, y sin darle tiempo para su defenfa, fino es substanciandolas con el atropellamiento, que dicen las circunstancias expreffadas, y Don Martin se ha defendido fin medios, sin proteccion, sin prueba, y fin mas defenfa que fu mismo buen obrar, que ha manifestado Dios por los mismos Autos, y Sumarias de las Pesquifas, que de todas le ha sacado con credito, y honra, firviendole de consuelo, que Caton Cenforino, siendo gran Orador, Senador, y Capitan, no pudo librarfe de calumnias, y parecer en Juicio à defenderse; Plin. lib. 7. *Naturale Histor. dice que quatro veces*; y Marco Antonio Sabelico lib. 1. de *Diētis, & factis notabilibus, cap. 6. añade, que fueron 46. y que de todas ellas salid dado por libre*: como tambien nuestro Bobadilla, siendo tan gran Letrado, y tan justificado: D. Martin lleva yà las quatro, aunque sin las circunstancias de Caton, y no pierde las esperanzas de llegar à las 46. si Dios le dà vida, que es Caufa criminal la que se le ha seguido, que se le ha sindicado de falsedad en los Autos, sobre el hurto de los seis Costales, y que en el todo es Caufa grave, como que en ella efriva la honra, y punto de D. Martin, por cuyas circunstancias los testigos para su prueba, deben ser *omni exceptione majores*, como queda sentado: y para que lo sean, y por tales se reputen *in jure*, es preciso *nulla legitima captione repelli possent*; Farin. de *Testib. q. 62. num. 1.* En toda esta Caufa no se encuentra uno, pues los Hidalgos, y dos Sacerdotes que ay, padecen las legales repulfas que quedan expuestas: y todos los demás son de la calidad, è inhabilidad que trae el Farin. q. 57. *ex num. 54. & seqq.*

199 Y solo lo que se encuentra es pafsion, odio, y venganza: manifesta esta, en los Autos, la particular caufa que ha movido la de Don Pedro en aver tocado la Deheffa de Casas de Ribera: y aunque no lo estuviera, lo està la general de no aver sujetado Dios el hombre al hombre, como dice San Agustin: *Non hominem homini, sed pecorem homini*: por lo que es natural en èl aborrecer la sujecion à otro hombre: esta es la principal natural raiz por que tan frequentemente se arma la malicia de los Pueblos contra los Jueces que los fuegan, de que se ven en los Tribunales Superiores continuados exemplares. Peyna tantas canas este daño, que le hallamos declamado por el Profeta Ofseas: *Deboraverunt Judices suos.* Donde trasladò la Version Caldea: *Et lingue mendaciorum condemnant Judices suos*; Ofseas, Version. Caldayc. 7. n. 7. Y considerando este daño el Padre Haye, dice: Que si contra el Juez inferior se mueve pleyto, los Superiores le favoreceran quanto puedan, porque no padezca detrimento, y se mire despreciada la autoridad Judiciaria: *Quod melius est cum Judice litem non habere, quia alij majores Judices pro eo pronuntiant ne Judiciaria auctoritas faciat jaēturam.* Haye in *Concord. & exposition. litter. sup. hunc loc.* No avia sido el Padre Haye Juez Ordinario, que de otro sentir fuera.

200 Governòse para este, por la practica que viò en el Supremo Juez, quando preparando castigos contra su escogido Pueblo, le viò cercado de enemigos, que naturalmente se avian de gloriar de su destruccion, y atribuir à sus fuerzas el castigo, por lo que los perdonò, diciendo: *Sed propter iram inimicorum distuli: ne forte superbirent hostes eorum, & dicerem manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hac omnia.* Deuter. 32. num. 27. De aqui tomò la razon Hugo Cardenal para decir: *Propter malitiam hostium parcendum est domesticis peccantibus.* Hugo Card. *super hunc loc.* Y Menochio declarando el Texto, dixo: *Distuli propter inimicos iratos, & vindicta cupidus, quibus si justitia mea Ministri in hac ultione usus fuisset, eam, non mihi, ut sequitur, sed sibi arrogarent, quasi suis verbis efecissent.* Esta misma razon (dicen Haye, y casi todos los Expositores) tuvo Dios para perdonar al Pueblo: *Ne forte gloriatur hostis.* Y enemigos que tenian por enemigos à los Jueces, como en el mismo capitulo del Deuteronomio se dice: *Inimici nostri sunt Judices.* Haye. Bibl. Maxim.

201 Es razon tan poderosa esta en el Tribunal Divino, que el mismo impulso

que mueve su infinita justicia para castigar la depravada malicia de los enemigos, inclina su Divina clemencia para perdonar à quien le ha ofendido, si de su castigo ha de resultar la avilantez del enemigo. Así lo practicò en tiempo del Santo Rey de Judà Ezequias: Asediò à Jerusalem, con un formidable, y poderoso Exercito, y toda la angustia de la guerra, Senacherib, Rey de los Asirios. Hallabase Ezequias sin fuerzas para resistir la rapida violencia de tan poderosas armas, y acogiéndose à Dios le expuso por unica razon, para mover su clemencia, no los meritos de Jerusalem, porque no los tenia, sino es la malicia del enemigo, que si triunfaba se gloriaria en sus fuerzas, y mostraria de la Justicia Divina, diciendole à su Magestad: *Aperi Domine oculos tuos, & vide, & audi omnia verba Senacherib, qua misit ad blasphemandum Deum viventem.* Esta sola razon fue bastante, para que usando de clemencia con aquel Pueblo, convirtiesse su justicia al castigo de la insolente soberbia de tan temerario enemigo: y embiando un Angel, en una sola noche matò 185. mil hombres del barbaro dominante Exercito, quedando Jerusalem perdonada, y victoriosa, y la malicia de sus enemigos castigada, porque *propter malitiam hostium parcendum est domesticis peccantibus.* Isai. 37. num. 27. Deuter. in dict. cap. 32. num. 36.

202 Señor, si esto executa Dios con los enemigos de un Pueblo que avia pecado, què executaria en defensa de otro que no le huviera ofendido? Y què le corresponde al Consejo executar en defensa de un domestico Ministro suyo, que no solo no ha pecado, ( como V. S. ha visto ) sino es que le sirviò en abastecerle aquel Pueblo con tanta abundancia, desinterès, y zelo, que fue el objèto de la envidia de toda la Comarca, y que en pago de esto se le ha dado una prision de 26. meses, quando sola su definicion aterrora? *Sepulcrum vivorum: consumatio bonorum: consolatio inimicorum: experientia amicorum: species tortura: mortis similitudo: mala mansio: locus horribilis appellatur.* Pareja de Instrum. edit. tit. 2. resol. 6. num. 7. D. Salgad. de Protec. Reg. part. 2. cap. 4. num. 1. & 2. Diràsele que su prision es en esta Villa, y sus Arrabales, con que no le ajusta la definicion; pero dirà Don Martin, que de què le sirve que se le dore el eslabon, sino se le lima la aldaba del precepto à que le ha tenido asido su obediencia, y punto, sin libertad: siendo de notar, que el dia que se presentò, se le mandò no saliesse de la Corte sin licencia del Consejo, lo que observò puntualissimamente: y despues, quando le pareciò à Don Pedro que lograria encerrarle en una Carcel publica, habilitò Suplicatoria del Pesquisidor para ello, con los meritos que V. S. ha visto, y yà que la gran justificacion del Consejo no le diò el gusto cumplido, à lo menos se le señaló Villa, y Arrabales por Carcel, cuya diferencia entre esta, y la primera providencia, no ha podido encontrar su cortedad en los Libros, y solo le encuentra el ruido de prision, para que Don Pedro le disfamasse por toda aquella Comarca: herida tan sensible para Don Martin, pues la de la fama lo es mas que la de muerte, porque esta no es mas que una vez, y aquella es cada dia; *leg. 4. & fin. tit. 13. part. 2. Castell. lib. 5. cap. 123. num. 20.*

203 Que sin orden del Consejo, antes si virtualmente negada, se propasò el Pesquisidor à descerrarle sus quartos, donde podia tener sigilosas ordenes de los Tribunales Superiores, que no era justo se diesse al publico, y formalizò un Embargo de bienes, y libros de la Facultad, como el que pudiera executar en casa del hombre mas inferior de aquel Pueblo, atropellandole los fueros de Hijodalgo, pues le embargò su ropa de vestir, y armas: y los de Abogado, embargandole los libros, y allanandole su casa, quando las de los meros Abogados han sido siempre tan respetables como los Templos de los Dioses, como lo pondera Ciceron, tratando de la de Mucio Scebola; Bernardino Gomez de Miedes in tract. de Sale, lib. 4. num. 25. pag. 306. faltandole en todo à la veneracion debida à la dignidad, y recomendada por el Bobad. lib. 2. cap. 21. num. 87. y los depositò, dexandose los quartos abiertos. Pues no parò aqui la saña de Don Pedro, sino es que ayiendo

escrito Don Martin al Depositario, que le cuidasse la ropa de lana para librarla de polilla en el Verano, al punto facilitò que su Fiador de residencia pidiese la remocion del Deposito en èl, ò à lo menos que se le pudiesse otro candado, cuya llave se le entregasse: lo que al punto se mandò, dexando privado al Depositario del manejo que debia tener, como tal, de los bienes de que se avia constituido por tal, los que han estado dos Veranos, y con este seràn tres, encerrados, sin darles el ayre, y se avràn perdido, daño de bastante monta: y aviendo hablado al Fiador para que con su intervencion se evitasse este daño, se negò à ello, diciendo tenia Don Pedro la llave, como consta de Carta, que guarda para su legitimo tiempo.

204 Asimismo publicò, que no bolveria al empleo ( como sucediò ) que sin estàr cumplido el triennio quando saliò de Almodovar para esta Corte, y pues le faltaban para ello dos meses, y veinte dias, se diò por cumplido, y se consultò, quando es practica de la Real Camara de Castilla detener en los Empleos à los Corregidores mas tiempo del ordinario, quando ay quexas pendientes de personas poderosas; Bobad. lib. 3. cap. 7. num. ultim. por que Astro hizo el pronostico, èl lo sabrà, Señor.

205 Que tambien logro se quitasse la Vara al Regidor Decano, à quien tocaba por Derecho, y el Consejo lo tenia asì mandado, porque este por su esfera, y calidad avia de reservarle los salarios, y emolumentos del empleo, y que se pudiesse en Francisco Xavier Quilez su parcial, y quien, no solo se ha utilizado de los emolumentos, sino es tambien de los salarios de la Conservaduria de Alcudia, jurisdiccion separada de la Ordinaria, y cuyo salario diminuye el de la Mesa Maestral, tambien contra la practica de la Camara; que quando por caso semejante manda depositar la jurisdiccion, es sin perjuicio del propietario, en cuyos salarios no permite defalco, y no solo se apropiò Quilez lo expressado, sino es que passò à dar comision à un vecino para que passasse à tomar la residencia de la Villa de la Puebla de Don Rodrigo, la que Don Martin avia suspendido por la calamidad del año, ignorandose con que jurisdiccion està tomada, pues ni Don Martin la pudo subdelegar, pues no es dudable, que la que reside en su Magestad para residenciando à sus Ministros, la subdelegò en èl: y no pudiendo subdelegar el Subdelegado conforme à Derecho, mal pudo hacerlo Quilez, que no lo era, ni tenia jurisdiccion alguna, experimentando que hasta esta piedad que tuvo con aquella Villa, y la de tirate afuera, se le pagò con privarle de estos emolumentos, y asimismo le cobrò los salarios que dan los Arrendadores de los Ramos de Rentas Reales, que son cinquenta ducados en cada un año de los dos que ha estado despojado.

206 Y aviendo sucedido el nuevo Alcalde Mayor, al mes de tomar la posesion passò à Alcudia, y le cobrò integramente todo el salario del año entero, que son 37400. reales, y cumpliò à 25. de Marzo de este año: con que ha sido la capa del Justo el empleo de Don Martin.

207 Siendo las notorias pérdidas, y daños que le han causado en los dos años, y gastos de esta Corte de mas de dos mil ducados: y no obstante todo esto, Señor, no pide el castigo de los enemigos, ni el texto expuesto le trae para esso, pues fuera hacerse mas daño, que ellos le han hecho, pues aunque le han quitado el credito, el caudal, y la salud, que menoscaban tantos quidados como le han ocasionado, no le han hecho daño alguno à su alma, y conciencia: lo que solo pide, es, lo que puede, y debe por sus cortos medios, y dilatada familia, que son los intereses, daños, y perjuicios expressados, no solo en el fuero interno, sino es en el contencioso: *Qui accusator debet condemnari in expensis processalibus damnis, & interesse*; D. Castill. lib. 3. cap. 21. num. 14. Bobad. lib. 5. cap. 2. num. 103. *Et etiam in pena arbitraria justa qualitatem accusati, & delicti*. Covarr. lib. 2. cap. 9. num. 10. *leg. Hos accusare, de Accusat. Et gravius castigatur accusans Officialem publicum*; Farinac. in Prax. q. 16. n. 6. Castill. lib. 5. cap. 1. n. 199. Bobad. *delicti*. lib. cap. 2. n. 97.

208 Y aunque Don Pedro quiera escusarse de este pago, diciendo, que él no hizo mas que dar quenta: y siendo mero denunciador, no tuvo obligacion à probar la denunciacion, proseguir la Causa, ni responder por las costas, no le puede aprovechar esta excepcion, así porque no fue sino es Acusador, que acusò, y pidió la condenacion ante el Pesquisidor, y en el Consejo: con lo que quedò obligado à probar, ò en su defecto pagar las costas, daños, y perjuicios, y sujetarse à la pena arbitraria que le correspondia, atendidas las circunstancias expressadas, *leg. 5. tit. 13. lib. 2. Recop.* mayormente quando su acusacion fue por malicia, y malevolencia, en cuyo caso, aunque fuera mero Denunciador, *tenebitur probare, & castigabitur; leg. 27. tit. 1. part. 7. Cur. Phil. part. 3. §. 8. num. 1.* y se deben condenar en costas: *Et in reliquis pœnis à jure estatutis, excepto casu, in quo habeant justam causam.* ( que es la que falta en el caso presente ) Al calumnioso Acusador se le castigaba con la pena del Talion; *leg. 26. tit. 1. part. 7.* la que oy no està en uso: *Et castigatur arbitrio Judicis atendentis injuriam, & qualitates personarum;* ( como queda dicho ) Gomez tom. 3. cap. 11. num. 3. *Et nullus excusatur à calumnia pœna, quando calumnia est evidens;* Cur. Philip. part. 3. §. 9. num. 14. & 15.

209 Y aunque oy, Señor, no està en uso la pena del Talion, ( por corrupcion de los tiempos presentes ) se debe tener presente su origen, y antigüedad, pues la Ley en que se impuso la hizo un San Damafo Papa el año de 374. y aun oy se conserva con el nombre de San Damafo; P. Fuent. en la *Succes. Pontif. tom. 1. fol. 186.* y en el año de 432. la bolvió à reiterar S. Sixto III. con el motivo de averle acusado Boso, Noble de Roma, de aver atropellado el honor de una doncella, dando tanto cuerpo à esta calumnia, que se viò precisado el Santo à juntar un Concilio de 57. Obispos, en el que se viò la acusacion, y defensa del Papa; y el Concilio excomulgò à Boso, lo desterrò de Roma, y le confiscò los bienes, aplicandolos à la Iglesia; y à los tres meses murió Boso abrássado en colera, y el Santo Pontifice pasó à su casa, le abrazò difunto, le embalsamò, amortajò, y diò sepultura por sus manos, y le hizo un entierro honorífico en San Pedro; y no obstante todas estas expresiones, bolvió à establecer la Ley de San Damafo, y pena del Talion; P. Fuen. *ibi, fol. 255.* cuya inobservancia no pudo introducir sino es la corrupcion de los tiempos contra Ley tan santa, hecha por dos Santos asistidos del Espiritu Santo, y coadyuvada con el Decreto de un Concilio.

210 Y el Pesquisidor, que no executa la Pesquisa como mandan las leyes, y embarga la verdad para que cumplidamente no se sepa, demàs de la deslealtad à Dios, y al Rey, debe haber la misma pena, que aquel contra quien era la Pesquisa; *leg. ultim. tit. 16. part. 3. Et dubitatur an condemnetur in expensis, & damni;* & Gregor. Lop. *ad hanc leg. respondet affirmativè:* con que él se tiene impuesta la Sentencia en la injusta que diò à Don Martin, sin algun apoyo legal.

211 Y con los fundamentos expuestos espera Don Martin de la gran justificacion del Consejo, no solo la absolucion de tan injusta Sentencia, y que se declare por tal, sino es que se le dè la correspondiente satisfaccion, para bolver à establecer su credito, que no puede recuperarle yà con la restitution á su empleo, y se le manden pagar las costas procesales, y personales, salarios, daños, perjuicios, y pérdidas, que ha padecido en los dos años que ha estado despojado de su empleo, por tan notoria calumnia, y los que huviesse padecido su ropa en el malicioso encierro en que la puso Don Pedro, y que se le reintegre en todos sus bienes, de que tiene Imbentario, y aprecio en su poder, que hizo à la entrada de su empleo, pues todo es justo: *Salva in omnibus* la dignissima censura de el Consejo.